

Migración internacional de retorno e inserción laboral
Colombianos retornados a Cali, 2010-2017

Luisa Fernanda Zapata López

Trabajo de investigación para optar al título de Magíster en Sociología

Universidad del valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Maestría en Sociología
Santiago de Cali, 2018

Migración internacional de retorno e inserción laboral
Colombianos retornados a Cali, 2010-2017

Luisa Fernanda Zapata López

Directora
Rosa Emilia Bermúdez Rico
Doctora en Estudios de Población, Colegio de México
Profesora e investigadora del Departamento de Ciencias Sociales

Universidad del valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Maestría en Sociología
Santiago de Cali, 2018

AGRADECIMIENTOS

A las personas que compartieron sus experiencias de emigración y retorno, sus testimonios hicieron posible ésta investigación.

A la profesora Rosa Emilia Bermúdez Rico por su orientación y acompañamiento en la elaboración de este trabajo de grado.

A la vicerrectoría de investigaciones por el apoyo a estudiantes de maestría a través de convocatoria interna para la conformación del banco de proyectos de investigación – 2017, ésta oportunidad se constituyó en un soporte para dedicar mayores recursos y cualificar el informe final de la investigación.

A mi familia por el apoyo incondicional en cada meta que me he propuesto.

A mis amigos por animarme en cada momento de angustia.

A Dios por reunirme con personas grandiosas como las que han participado en esta etapa de aprendizaje.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	iv
INTRODUCCION.....	6
CAPITULO I: MIGRACION DE RETORNO: CONTEXTOS Y DINAMICAS RECIENTES	7
1.1. Migración internacional y retorno: contextos actuales en Colombia	7
1.1.1. Migración internacional en Colombia: características principales	12
1.1.2. El retorno de migrantes colombianos	18
1.2. La migración de retorno: enfoques teóricos y antecedentes de investigación	23
1.2.1. Enfoques teóricos y definiciones	23
1.2.2. El estudio de la migración internacional de retorno y su relación con la inserción laboral. ..	27
1.3. Estrategia metodológica	35
CAPITULO II: CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE RETORNADA EN CALI..	38
2.1. Características socio-demográficas.....	38
2.1.1. País de procedencia y estratificación social	38
2.1.2. Estructura por edades y características de los hogares	39
2.1.3. Los motivos de la emigración de retorno	41
2.1.4. Acceso a la salud	43
2.2. Características de la ocupación.....	44
2.2.1. Distribución de la población retornada por principal actividad	44
2.2.2. Nivel de escolaridad.....	45
2.2.3. Posición ocupacional	46
CAPITULO III: MIGRACIÓN INTERNACIONAL, TRABAJO Y RETORNO.....	48
3.1. Motivos y características del proyecto migratorio.....	49
3.1.1. Proyecto migratorio familiar	55
3.1.2. Proyecto migratorio de hijos-as del jefe de hogar.....	58
3.1.3. Emigración por razones familiares o por violencia	60
3.2. Recorridos laborales en el país de destino.....	65
3.2.1. El primer trabajo como inmigrante	65
3.2.2. El trabajo más importante en el lugar de destino	70
3.3. El retorno: motivos y preparación	80
3.3.1. Retorno por desempleo	80
3.3.2. Retorno por motivos familiares	84
3.3.3. Retorno definitivo, por cumplimiento de metas	85
CAPITULO IV: EXPERIENCIAS DE INSERCIÓN LABORAL DURANTE EL RETORNO.....	92
4.1. Empleados: regresar y empezar de nuevo	92

4.1.1. Las redes sociales en la inserción laboral de los retornados	96
4.1.2. Condiciones laborales en el retorno.....	101
4.2. Regresar para estar mejor, siendo independiente	105
4.2.1. El comienzo: la idea de negocio	106
4.2.2. La marcha del negocio: factores en contra y a favor	108
4.3.3. La sostenibilidad o el fracaso del negocio: ¿ahora qué?	111
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	123
ANEXOS.....	130
Perfil de participantes entrevistados.....	134
Guía de entrevista semi-estructurada	137

INDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Porcentaje de emigrantes colombianos según país y periodo de la migración. DANE, Censo 2005.....</i>	<i>13</i>
<i>Tabla 2. Porcentaje de emigrantes del Departamento del Valle según país y periodo de migración. DANE, Censo 2005.....</i>	<i>21</i>
<i>Tabla 3. Colombia. Emigrantes y retornados según nivel educativo alcanzado.....</i>	<i>20</i>
<i>Tabla 4. Distribución de retornados en Cali por país de procedencia y estratificación</i>	<i>39</i>
<i>Tabla 5. Distribución de la población retornada según edad y sexo.....</i>	<i>40</i>
<i>Tabla 6. Afiliación al sistema de salud según número de años continuos tras el retorno en Cali.....</i>	<i>43</i>
<i>Tabla 7. Nivel de escolaridad según principal actividad de las personas retornadas</i>	<i>45</i>
<i>Tabla 8. Circunstancias sociales y económicas en el momento de la emigración de los entrevistados.....</i>	<i>50</i>

ÍNDICE DE GRÁFICOS

<i>Gráfico 1. Principal motivo del retorno.....</i>	<i>42</i>
<i>Gráfico 2. Principal actividad de la población retornada mayor de 18 años</i>	<i>44</i>
<i>Gráfico 3. Posición ocupacional de las personas retornadas en Cali</i>	<i>46</i>

RESUMEN

La migración internacional de retorno se presenta como un fenómeno de especial interés en los años recientes. En el caso de Colombia, se ha avanzado en la elaboración de perfiles socio-demográficos de la población retornada a través del estudio de encuestas nacionales y regionales (Mejía, et al. (2009); Castro y Mejía, 2012; Prieto, 2015), sin embargo, hasta ahora es escasa la producción de trabajos investigativos en torno al análisis de la dinámica laboral y productiva de personas retornadas en las áreas urbanas que integran las zonas y regiones de mayor emigración internacional en Colombia.

En tal dirección, la investigación “*Migración Internacional de Retorno y reinserción laboral en Cali, Valle. 2017*” centra su estudio en las personas que emigraron desde Cali hacia Estados Unidos y España en el transcurso de los últimos veinte años y han retornado a la ciudad en los años recientes.

El diseño de esta investigación contempla el análisis de datos agregados con el propósito de establecer un perfil de las personas retornadas a Cali entre 2007 y 2012, identificando los principales patrones demográficos y ocupacionales de las personas migrantes internacionales y que retornaron en los últimos años a Cali. La estrategia metodológica también considera la realización de entrevistas semi-estructuradas para analizar el proceso migratorio y los recorridos laborales de las personas retornadas con base a sus experiencias, sentimientos y proyecciones.

El análisis realizado permite señalar los factores que inciden en el proceso de inserción laboral de las personas retornadas, diferenciando entre las circunstancias de tipo estructural y de carácter personal que caracterizan cada experiencia migratoria y su relación en la configuración de los tipos de recorridos laborales identificados. A partir de éste análisis se identifica un contraste en el proceso de integración socio-laboral entre retornados vinculados al mercado laboral como asalariados y retornados independientes, destacándose diferencias en las condiciones laborales y en las posibilidades de aprovechar la experiencia migratoria.

En las experiencias de los trabajadores independientes o pequeños empresarios se observa que acceden a mayores niveles de integración en la medida que logran estabilidad económica, satisfacción en la ocupación desempeñada durante el retorno y el fortalecimiento en las relaciones familiares, de ésta forma se expresa tanto el deseo como la posibilidad de cerrar el ciclo migratorio. En contraste, en las experiencias analizadas de retornados vinculados como empleados asalariados se identifican condiciones económicas y laborales inestables, valoradas en un nivel inferior o similar a la etapa previa de la migración. En este tipo de estatus laboral durante el retorno se dificulta el proceso de integración en tanto que las circunstancias personales y familiares imponen demandas de diferentes consumos que no se logran cubrir en el lugar de origen. En consecuencia, es este tipo de trayectoria laboral es recurrente la idea de emprender una nueva migración.

INTRODUCCION

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar la incidencia de factores asociados con la experiencia migratoria internacional en la inserción laboral de personas que retornaron a la ciudad de Cali en los últimos años, tras haber residido en Estados Unidos o en España, principalmente por motivos laborales.

En ese propósito, el informe de investigación contiene cuatro capítulos organizados de la siguiente manera. En el primer capítulo se presenta el marco contextual de la migración internacional y el retorno de migrantes en Colombia, los referentes teóricos y la estrategia metodológica diseñada para el estudio. El segundo capítulo contiene las características socio-demográficas de la población retornada en Cali, a partir del procesamiento de la información disponible en la Encuesta Empleo y Calidad de Vida de Cali –EECV- (2013).

En el tercer capítulo se examina los cambios asociados al capital cultural y económico de las personas retornadas, identificando los rasgos que caracterizan la experiencia migratoria de este grupo poblacional en términos del tipo de proyecto migratorio, la inserción laboral durante la emigración y la descripción de las circunstancias en las que se presenta el retorno. En el capítulo cuarto se profundiza en las circunstancias que condicionan la inserción laboral durante el retorno, estableciendo el conjunto de factores que podrían definir diferentes escenarios de integración social y laboral en la sociedad de origen. Finalmente, en las conclusiones se establecen los principales hallazgos del estudio y se presenta un conjunto de reflexiones.

CAPITULO I: MIGRACION DE RETORNO: CONTEXTOS Y DINAMICAS RECIENTES

1.1.Migración internacional y retorno: contextos actuales en Colombia

Desde finales del siglo XX, la migración internacional se presenta como uno de los fenómenos sociales de mayor interés, al identificarse cambios importantes en la dinámica y composición de los flujos migratorios. Un acumulado de estudios demuestran la variación en el monto de *stocks* de inmigrantes y la intensidad de los flujos migratorios, también revelan el carácter heterogéneo de la población migrante y la diversificación de países de origen y de destino (Durand y Massey, 2003; Caicedo, 2010; Fernández, 2011; Vela & Cabezas, 2015; Bermúdez, 2015).

Según el informe de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES) en conjunto con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (2013), en el año 1990 existían aproximadamente 154 millones de personas que vivían fuera de su país de nacimiento. En el año 2010, se registró 220 millones de migrantes en el mundo, identificándose un crecimiento intensificado por año en relación a la década anterior, pasando de 2 millones a 4,6 millones de migrantes internacionales al año. De acuerdo a éste organismo, un rasgo importante de la migración internacional contemporánea tiene que ver con la concentración en el Norte Global, principalmente en los países de América del norte y en Europa de migrantes internacionales nacidos en el Sur. Sin embargo, después de la crisis económica mundial en 2007-2008 empieza a registrarse un menor crecimiento de la migración internacional anual, cercana a 3,6 millones. Además, se constata que en los últimos años la migración intrarregional entre países del Sur ha crecido, con una tasa media de crecimiento anual de 1,8% después de 2010, mientras en los países desarrollados, la tasa de crecimiento anual ha sido de 1,5% (DAES-OCDE, 2013).

En segundo lugar, estudios recientes se han referido al aumento de migración de personas con alta calificación, tanto en países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

(OCDE), como en otras regiones del mundo (Caicedo, 2010; Bermúdez, 2015). La oferta de mano de obra calificada hacia países desarrollados es diversa y compleja, confluye con la flexibilidad en la legislación migratoria en países como Estados Unidos y de Europa, cuyo propósito es estimular la selectividad en la migración acorde a las necesidades del sistema económico mundial. Al respecto Caicedo (2010) identifica que el grupo de sudamericanos inmigrantes representado por Colombia, Ecuador y Perú, se acercan a los porcentajes más altos en educación superior dentro del total de la población inmigrante en ese país, registrando para el año 1990, 36,7% de migrantes sudamericanos calificados y para el 2000, 41%, siendo este periodo el de mayor participación de personas con estudios superiores para las mujeres inmigrantes dentro del grupo suramericano (Caicedo, 2010:75).

En una línea similar, Bermúdez (2015) plantea que el acumulado de inmigrantes con estudios de nivel superior en las sociedades receptoras comprende un conjunto poblacional heterogéneo en razón a la variedad de motivaciones y circunstancias en las que se presenta la emigración, por lo que la movilidad internacional de población calificada puede abarcar estudiantes, científicos, trabajadores ejecutivos, técnicos, profesionales asalariados o independientes. En particular, Bermúdez (2015) profundiza en la migración internacional calificada procedente de Colombia en Estados Unidos, identificando un aumento sostenido dentro del acumulado de inmigrantes colombianos calificados de 17,5% (82 864) a 24,8% (167 841) en el periodo de 2000 a 2011. Otro patrón importante se refiere a la participación sobresaliente de las mujeres en el acumulado de inmigrantes calificados colombianos, que para el 2011 se ubicó en 56,9% en relación a los hombres (Bermúdez, 2015:116).

Otro rasgo se refiere a la ampliación de nuevos lugares de salida y de llegada para los trabajadores inmigrantes, configurándose, de ésta forma, la migración internacional como un proceso cada vez más diverso y complejo. De acuerdo a Aragonés; Pérez y Ríos (2008), la expansión de países clasificados como grandes receptores, así como el incremento de aquellos catalogados como expulsores de migrantes tiene relación directa, por un lado, con la disminución de posibilidades de crecimiento y desarrollo en muchos países, por otro lado, con la funcionalidad de la migración regulada dentro del marco de políticas neoliberales que terminan favoreciendo procesos basados en la competitividad y en la desregulación de las relaciones productivas en el mercado laboral mundial (Aragonés, et al., 2008:204). En

general, se trata de cambios acelerados inducidos por el régimen de acumulación capitalista neoliberal y que tiene efectos más acentuados en los países en desarrollo, como la tercerización y flexibilización de las relaciones de producción, la privatización de las instituciones estatales, la disminución del Estado de bienestar, la liquidación de empresas privadas nacionales, actuando como factores expulsores para algunos grupos sociales, es el caso de los sectores medios¹, que encuentran en la migración internacional una salida a las condiciones precarias del mercado laboral en sus lugares de origen (Portes y Hoffman, 2003).

En los últimos años, algunos estudios se han centrado en el incremento de población migrante internacional regresando a sus lugares de origen o presentando migraciones secundarias. Para la población migrante internacional de origen latinoamericano ubicada en países como Estados Unidos y en España, los efectos de la crisis económica mundial se reflejaron en el desempleo en los sectores de la industria manufacturera, la construcción y servicios, es decir las ramas de actividad de mayor ocupación para inmigrantes (Alarcón, et al., 2008; D'Anglejan, 2009). Como efecto paralelo, en Estados Unidos se presenta el endurecimiento de las políticas migratorias dirigidas a detener el flujo de migración internacional irregular y acelerar deportaciones; en otros casos se implementan políticas de estímulo al retorno voluntario tal como lo hizo el gobierno español, cuando este país ya se había posicionado como destino de atracción de migrantes latinoamericanos entre 2000 y 2005 (Mejía, 2013;

¹ Los conceptos de *clases medias* o *sectores medios* se emplean para efectos de ésta investigación, de manera indistinta, según el debate presentado en los últimos años en el que no se ha dado una definición unívoca de clase media debido a factores que impiden delimitarla por su carácter de heterogeneidad en términos de posiciones ocupacionales o diversas formas de consumo. En este estudio se retoma el planteamiento de John Goldthorpe (2010; 2012), quien desde la perspectiva neoweberiana interpreta las posiciones de clase a partir de las relaciones sociales en el mercado de trabajo, en particular establece varias categorías de clase según las relaciones de empleo que se derivan de los tipos de contratos de trabajo. En general, esta perspectiva fundamenta la elaboración de un esquema de clases, en el que la clase media integra individuos en diferentes posiciones de empleo: profesionales con funciones de administración y control de personal, técnicos de nivel medio, empleados en actividades no manuales, pequeños propietarios.

Jáuregui, Recaño y Ávila, 2015). Más tarde se impulsan programas de cooperación internacional para el retorno voluntario desde los países de origen como Ecuador, Colombia, Bolivia y Uruguay (Castro y Mejía, 2012; Koolhaas, 2015).

En consecuencia, desde los lugares de origen ha surgido un interés en la discusión de distintos tópicos de la migración internacional de retorno, ciertos autores se han centrado en explicar factores asociados a las causas del retorno, otros han explorado las condiciones sociales y económicas de la población retornada, también se ha estudiado la relación entre retorno y desarrollo (Cassarino, 2014; Cobo, 2008; Koolhaas, 2015; Nieto, 2011; Rivera, 2011; Schramm, 2011). Sin embargo, hasta ahora se está profundizando en estudios que interpretan la experiencia del retorno desde la dimensión individual, familiar y colectiva, así como las acciones que deben implementar los gobiernos para que las condiciones en las que se da la reinserción de la persona retornada no generen una segunda expulsión, y en cambio, se pueda apelar al derecho a no emigrar.

En ese orden, el estudio de Mejía y Castro (2012), presenta la caracterización de la migración internacional de retorno en los países miembros de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), procedentes de España, centrando el análisis en los procesos de reintegración y en el impacto de los programas institucionales para el retorno hasta esa fecha implementados. Dentro de los resultados se destaca el predominio del retorno de hombres y de población en grupos de edades entre los 35 y 45 años, y en menor proporción personas más adultas retornan por vías administrativas, con escasos recursos.

Castro y Mejía (2012) también llaman la atención sobre las condiciones de una mayoría de retornados que no logran independencia económica y tienen un balance negativo del proyecto migratorio, sumado a las barreras para la inserción laboral: la edad en el retorno supera los 35 años, lo que representa una desventaja en el acceso al mercado laboral en estos países de origen; en otros casos, la experiencia adquirida en el exterior no corresponde con la formación técnica o profesional del emigrante que ha retornado, presentándose desactualización o desaprovechando de la experiencia acumulada, cuando el migrante no logra insertarse en ocupaciones calificadas, como se ha señalado en otros estudios (Nieto, 2012; Prieto, 2015).

El Estado como responsable de la política pública migratoria, se puede i percepción negativa sustentada en la debilidad de los programas institucionales para agenciar los recursos y oportunidades en la población retornada del exterior (Bedoya, 2014; González, 2013; Prieto, 2015). De acuerdo al supuesto de la debilidad de los gobiernos para atender la realidad del retorno, el estudio en los países de la Comunidad Andina describe puntos de encuentro y diferencias en los programas institucionales para el retorno dirigidos en cada país analizado. El aspecto económico, parece ser la prioridad de estos programas, la propuesta consiste en atender la necesidad de la reinserción laboral a través del desarrollo de proyectos productivos. Unos gobiernos tienen menor efectividad que otros, en general, estos programas surgen a partir de la primera década de 2000 en adelante; Ecuador es el pionero en materia de política migratoria en la región andina por su integralidad, diversidad de programas y mayor inversión de recursos, mientras que en Colombia se han diseñado programas con enfoque territorial, dirigiendo la oferta en las regiones con mayor expulsión de migrantes y recepción de retornados, sin embargo, se han presentado limitaciones en términos de continuidad de los proyectos y de escasa financiación, lo que ha generado descontento en la población vinculada por el fomento de falsas expectativas (Castro y Mejía, 2012; Prieto, 2015).

Sobre los avances y limitaciones de la política pública en Colombia para la migración internacional y el retorno, el estudio de Bedoya (2014) analiza los resultados de la gestión de las leyes y los programas que se han diseñado con mayor especificidad y extensión desde el año 2009². En ese sentido, a partir de análisis documental y entrevistas dirigidas a actores

² En el año 2009 se institucionaliza la Política Integral Migratoria a través de la aprobación del Conpes 3603, en la cual se prioriza la defensa de los derechos humanos de los colombianos residentes en el extranjero; en 2011 se crea el Sistema Nacional de Migraciones para dar viabilidad a la política pública a través del trabajo conjunto de instituciones del Estado y de la sociedad civil; y específicamente en la atención del retorno se formula la ley 1565 de 2012, que fija incentivos fiscales, tributarios y aduaneros para el retorno de colombianos en el exterior que desean invertir capital, y también ofrece acompañamiento institucional a quienes presentan retorno solidario, humanitario, laboral o productivo (Bedoya, 2014).

institucionales y a migrantes retornados, Bedoya encuentra que en Colombia la política pública en migración y retorno sigue siendo incipiente y poco efectiva debido a varias deficiencias presentes desde los instrumentos para la recolección de datos, en la planificación de los programas, hasta la implementación de los mismos (Bedoya, 2014).

A lo anterior, se añade que mientras en Colombia las leyes y políticas para atender la migración internacional y el retorno no sean de carácter estatutario y con articulación en el ámbito internacional, regional o subregional, será más difícil responder a los retos derivados de los procesos migratorios, como la feminización de las migraciones en condiciones de desigualdad y discriminación, la migración en condiciones irregulares, o las posibilidades de retorno tanto para personas como para grupos familiares con plenas garantías (Bedoya, 2014).

En el contexto señalado, se identifican condiciones que afectan el proceso de reintegración social y laboral de una parte de la población que retorna, en primer lugar, el incumplimiento de metas económicas es un motivo generalizado del retorno más reciente, segundo, el proceso de reintegración en la sociedad de origen depende en cierta medida de la calidad de los vínculos familiares y la gestión de relaciones sociales, así como la oferta y respaldo institucional, y las condiciones del mercado laboral. De acuerdo a varios estudios (Rivera, 2013; Mestries, 2013; Schramm, 2011; Mejía y Castro, 2012) existe una alta probabilidad de re-emigrar cuando estas condiciones resultan adversas, incluso si se trata de un retorno voluntario por cumplimiento de metas económicas.

1.1.1. Migración internacional en Colombia: características principales

En Colombia la emigración internacional tiene como referencia temporal tres épocas, la primera emigración masiva se ubica en la década de los sesenta, relacionada con la implementación de reformas legislativas en Estados Unidos, que favorecían la reunificación familiar de los inmigrantes Colombianos documentados; en 1970, la salida de Colombianos al exterior coincide con la demanda de mano de obra en la economía petrolera de Venezuela, convirtiéndose en el principal destino de emigración colombiana (Guarnizo, 2003). Y la tercera oleada más sobresaliente de emigrantes se da a finales de la década de los ochenta e

inicios de los noventa, momento en el que la sociedad colombiana atraviesa por cambios estructurales, con efectos rápidos y drásticos en el sistema económico, político y social³.

En ese marco, se presenta la movilidad internacional más representativa en Colombia y se trata de una oleada de emigrantes con rasgos específicos en cuanto a la composición por sexo y edad, nivel de escolaridad, regiones de origen y países de destino. Según la caracterización de Garay y Medina (2007), las personas que emigraron al exterior a finales de los noventa en adelante, se distinguen de las oleadas anteriores porque representan un conjunto de trabajadores más heterogéneo, que integra a obreros calificados, profesionales, independientes y empresarios. De igual forma, estos flujos migratorios se caracterizan por presentar nivel de escolaridad medio y superior, se concentran en la franja de edad entre los 25 y 50 años, y se destacan por la mayor participación del sexo femenino, en particular, en migraciones hacia España. La siguiente tabla ilustra la evolución y dinámica de la migración internacional en Colombia, de acuerdo a los periodos de salida y los países de destinos.

Tabla 1. Porcentaje de emigrantes colombianos según país y periodo de la migración. DANE, Censo 2005

País de destino	2001-2005		1996-2000		Antes de 1996		Total	
Variable	%	N Muestral	%	N Muestral	%	N Muestral	%	N Muestral
Venezuela	17,34	36796	12,52	15100	31,55	40192	20,01	92088
Estados Unidos	26,95	57184	38,6	46565	43,45	55363	34,57	159112
España	29,06	61653	28,75	34690	7,58	9662	23,03	106005
México	1,32	2793	0,97	1168	0,88	1115	1,1	5076
Costa Rica	1,68	3560	0,94	1131	0,45	578	1,14	5269
Canadá	2,76	5853	2,13	2568	1,32	1687	2,2	10108
Australia	0,58	1229	0,44	529	0,41	525	0,5	2283

³ En lo económico, las reformas neoliberales y el colapso en los precios internacionales del café ocasionaron el cierre de empresas y la quiebra de miles de productores; se incrementó el desempleo y la economía informal. En lo social y político, la violencia y la inseguridad se había generalizado en el territorio, fomentando un ambiente de intranquilidad e incertidumbre tanto en zonas rurales como urbanas (Garay & Medina, 2007).

Ecuador	4,35	9236	1,93	2332	2	2543	3,07	14111
Panamá	1,95	4135	0,94	1136	0,9	1145	1,39	6416
Perú	0,42	889	0,19	233	0,21	273	0,3	1395
Bolivia	0,19	395	0,09	114	0,11	139	0,14	648
Otro país	13,41	28459	12,5	15077	11,13	14182	12,54	57718
Total	100	212182	100	120643	100	127404	100	460229

Fuente: Censo General 2005 DANE. Consulta Redatam sp realizada el 13 de septiembre de 2016

Los principales países de destino para los colombianos que emigraron con anterioridad a 1996, fueron en su orden Estados Unidos, Venezuela, España y Ecuador, para ese periodo se registró un acumulado de emigrantes cercano a 107643 colombianos en el exterior, mientras que en el periodo 2001-2005 el stock de emigrantes se duplica pasando a 192540 colombianos (DANE, 2005). Asimismo, en este quinquenio se registró un cambio importante en los países de atracción, constituyéndose España en el primer destino, al atraer el 29% de los emigrantes colombianos, seguida de Estados Unidos con el 27%, y en tercer lugar Venezuela (17,3%). Otros destinos que cobran relevancia son Ecuador y Panamá, mientras en los periodos de 1996 a 2000 son países con recepción estable de colombianos, a partir de 2001 los acumulados de inmigrantes tienen un incremento significativo, en especial para el caso de Ecuador.

En 2005 se tiene como referencia general que el número acumulado total de colombianos en el exterior era de aproximadamente 3.378.345; el 35,3% residía en EEUU, el 23,4% en España y el 20% en Venezuela (Censo DANE). En relación a las regiones de origen de los colombianos que emigran al exterior, se indica que los hogares con experiencia migratoria, es decir aquellos hogares en los que al menos uno de los integrantes ha emigrado al exterior, se concentran en cinco departamentos: Valle del Cauca (23%), Bogotá D.C. (17,5%), Antioquia (13,7%), Risaralda (6,9%) y Atlántico (5,82%) Ramírez y Mendoza (2012). Vale la pena mencionar que en estos departamentos se ubica cerca de la mitad de la población nacional, por lo que son zonas que reúnen características de desarrollo urbanístico, comercial, industrial y tecnológico, sin embargo, para el periodo de referencia (2001-2005), las ciudades capitales de estos departamentos presentaron las tasas de desempleo más altas como lo indican varios estudios (Garay y Medina, 2007).

Lo anterior indica que la migración internacional en Colombia se ha caracterizado por ser un fenómeno selectivo, condicionado por dinámicas económicas, pero también por factores o rasgos sociales y culturales que comparten ciertas regiones, como los procesos de urbanización, el avance en indicadores de calidad de vida, indicadores de desarrollo humano y al tiempo, tiene alta incidencia la conformación de redes y cadenas migratorias entre ciudades y municipios de salida de migrantes y las zonas de acogida en países como Estados Unidos y España (Garay y Medina, 2007). También se subraya dentro del perfil de personas migrantes colombianas que “siete de cada diez migrantes provenían de clase media y media baja, mientras que dos de cada diez provenían de clases media alta y alta” (Ramírez, 2010: 56). De igual forma, se ha confirmado que la población más propensa a emigrar al exterior lo hace por motivos laborales, tiene niveles de escolaridad medio y superior al tiempo que provienen de los departamentos y zonas con problemáticas de desempleo (Ramírez y Mendoza, 2013).

En concordancia con lo anterior, en el año 2000 el departamento del Valle del Cauca presentó la tasa de desempleo más alta (21,7%), en segundo lugar, se ubica Bogotá D.C. (20,3%), Risaralda y Atlántico con el tercer y cuarto lugar (19% y 18,7%) en desocupación (Garay y Medina, 2007). Si bien, el desempleo y la disminución de las condiciones de vida no son factores determinantes exclusivos de la migración internacional en Colombia, pues como se señaló antes, aspectos de orden cultural, o social como la disponibilidad de redes migratorias juegan un papel importante en los territorios con mayor *experiencia migratoria*, si es claro que hay una relación directa entre la crisis económica de finales de los noventa con el incremento de la migración internacional, emprendida por hogares de sectores medios y medios bajos, afectados por la reducción de ingresos, despidos masivos tanto de empresas públicas como privadas o por la flexibilización laboral, todo en un nuevo marco de políticas neoliberales, implementadas desde principios de los años noventa; segundo, la emigración también se estimuló por la situación de conflicto armado, (Ramírez y Mendoza, 2012). En suma, se trata de factores estructurales que afectan a la población en general, sin embargo, quienes emprenden un proyecto migratorio, lo hacen conforme a sus posibilidades económicas y de acuerdo a la gestión de cadenas migratorias.

Ahora, es preciso señalar que existen diferencias importantes en la intensidad y dirección de los flujos migratorios, como también en su composición sociodemográfica, según el lugar de procedencia y el lugar de destino, tal como lo indican los estudios censales y los informes académicos (DANE, 2005; Roa, 2015).

En el caso particular del departamento del Valle del Cauca, de acuerdo al censo DANE (2005), 50.382 personas representaron el acumulado de emigrantes en el periodo de 2001 a 2005, de esta población 53% era procedente de la ciudad de Cali. Para el departamento del Valle se identifica algunas diferencias con respecto al registro nacional en el acumulado de emigrantes según el periodo y el país de destino. Por ejemplo, los datos de la tabla 2 indican que el volumen de migrantes procedentes del Valle hacia Venezuela ha estado muy por debajo del promedio nacional en los tres periodos analizados, de tal forma que para finales de los noventa la emigración desde Valle hacia Venezuela fue de 8,6% frente a 31,5% en el nivel nacional. En contraste, la emigración hacia España fue superior desde antes de 1996, época en la que este país se ubicó como el segundo destino migratorio para la población del Valle con 13,3%, mientras que en el nivel nacional representaba 7,5% ocupando el tercer lugar entre los países de destino de colombianos emigrantes.

Tabla 2. Porcentaje de emigrantes del Departamento del Valle según país y periodo de migración. DANE, Censo 2005

<i>País de Migración</i>	<i>2001-2005</i>		<i>1996-2000</i>		<i>Antes de 1996</i>		<i>Total</i>	
	%	N muestral	%	N muestral	%	N muestral	%	N muestral
Venezuela	4,21	2195	2,08	695	8,63	2076	4,56	4966
Estados Unidos	25,11	12371	36,01	11275	56,61	13152	35,45	36798
España	46,96	23838	44,17	14173	13,32	3142	38,58	41153
México	0,92	454	0,49	152	0,72	171	0,75	777
Costa Rica	1,74	857	0,63	200	0,48	130	1,12	1187
Canadá	1,58	800	1,36	438	1,11	264	1,41	1502
Australia	0,3	149	0,17	52	0,25	63	0,25	264
Ecuador	4,16	2200	1	329	1,22	298	2,55	2827
Panamá	1,94	979	0,79	273	1,07	259	1,4	1511

Perú	0,28	138	0,08	32	0,16	42	0,19	212
Bolivia	0,13	69	0,02	13	0,07	17	0,08	99
Otro país	12,68	6332	13,2	4211	16,36	3856	13,66	14399
Total	100	50382	100	31843	100	23470	100	105695

Fuente: Censo General 2005 DANE. Consulta Redatam sp realizada el 13 de septiembre de 2016

De otro lado, la salida de la población desde el Valle hacia Estados Unidos fue mayoritaria antes de 1996, con 56,6% y presentó un descenso del 20% en el año 2000. Finalmente, para el periodo de 2001-2005 se presenta una brecha en la distribución de la emigración internacional según los principales lugares de destino; mientras que la salida de migrantes desde el Valle hacia Estados Unidos representa la cuarta parte, España ocupa el primer lugar de atracción con 47%, y Venezuela mantiene una participación baja, que en ese periodo es equiparada con Ecuador.

Al revisar la dinámica de la emigración en los otros cuatro departamentos (Bogotá, Antioquia, Risaralda y Atlántico), se aprecia que Atlántico concentra a lo largo de los tres periodos, el mayor volumen de emigrantes en Venezuela; por su parte Bogotá y Antioquia aportan el mayor volumen de colombianos hacia EEUU, incluso en 2005, mostrando relativa estabilidad en los tres periodos, mientras que Risaralda concentra la mayor participación de emigrantes hacia España entre 1996 y 2005, similar al comportamiento en el departamento del Valle (DANE,2005).

Los contrastes en la dinámica y distribución de la migración de colombianos hacia el exterior, según la región de origen y de destino, se acompañan de matices y rasgos que configuran un perfil social más heterogéneo como lo indica el análisis de Roa (2015) con base a los datos de la *Etnoencuesta* del Proyecto LAMP Colombia (Latin American Migration Project). De acuerdo a este estudio, la emigración de colombianos hacia Estados Unidos es principalmente una migración calificada, en la que el 38,2% de los migrantes tienen estudios superiores, mientras que para los colombianos que residen en España predomina la formación del nivel secundario (36,1%) y en segundo lugar los estudios universitarios (20,2%); para el caso de Venezuela, se encuentra un patrón diferente que se corresponde con un tipo de migración

transfronteriza y laboral, compuesta originariamente, desde los años 60, por personas de origen campesino, por lo tanto, el nivel escolar de los migrantes colombianos en este destino por lo general es bajo, incluso para el nivel de primaria que corresponde al 16,7%, mientras que el 10,8% y 10% corresponde al nivel secundaria y educación superior.

Roa (2015) también describe diferencias entre las regiones del Eje Cafetero y el Valle del Cauca, para la primera región predomina la salida de migrantes con educación secundaria (63%), mientras que el Valle del Cauca reporta los migrantes con mayor calificación: 43,7% migrantes con estudios superiores y 44% con estudios secundarios.

Lo anterior sugiere que la migración internacional en Colombia es de carácter regional, y no es un fenómeno homogéneo, ni generalizado en todo el país, por el contrario, se presenta como un proceso complejo, en el que intervienen múltiples factores de índole económico, social o cultural, por un lado estimulan la migración laboral, como estrategia para enfrentar los efectos de las crisis económicas para determinados sectores de la población, y por otro lado, abren nuevas posibilidades para el proyecto migratorio, ampliando cada vez más el espectro de países de destino y la permanencia en estos, a través del aprovechamiento del capital humano y la gestión o activación de *cadena migratorias* (Pedone, 2003) entre las comunidades de origen y las de recepción de migrantes.

1.1.2. El retorno de migrantes colombianos

Los movimientos migratorios y en particular, la migración internacional, es uno de los componentes demográficos con mayores dificultades para disponer de fuentes de información precisas y actualizadas. En Colombia, el último censo de población de 2005 constituye la principal fuente de información utilizada para cuantificar y caracterizar la migración interna e internacional, sin embargo, debido al amplio periodo entre cada censo nacional, se presenta una limitación para caracterizar y entender un fenómeno tan dinámico y complejo como lo es la migración. Por lo anterior, Colombia está dentro de los países que está explorando alternativas en metodologías y análisis de información que permitan hacer un seguimiento adecuado a los flujos migratorios (DANE, 2016). Sin embargo, es preciso anotar que dentro

de los avances en la generación de nuevas fuentes de información coordinadas por el DANE (registro de control de fronteras, inclusión de módulo de migración en Gran Encuesta Integrada de Hogares y la estimación del stock de colombianos residentes en el exterior a través de fuentes externas), no se ha asegurado una metodología para la medición del retorno de colombianos en el exterior. En consecuencia, algunos estudios sobre la migración internacional en Colombia se basan en los registros oficiales de los países principales de destino y en encuestas gestionadas en el ámbito académico e institucional (Mejía, et al., 2009; Prieto, 2015).

En ese orden, se tiene como referencia básica la Encuesta Nacional de Emigración Internacional y Remesas ENMIR (2009), implementada entre el año 2008 y 2009 en 18 ciudades⁴ que fueron seleccionadas por presentar el mayor porcentaje de hogares con experiencia migratoria, (60% de hogares) según el Censo DANE de 2005. En general, la caracterización de la población de migrantes, de retornados y de los hogares receptores de remesas, muestra patrones globales y particularidades regionales muy importantes para la formulación de políticas migratorias.

En relación al comportamiento de los flujos migratorios en Colombia, la encuesta identifica entre el periodo de 2005 a 2008 la disminución de la emigración y el incremento del retorno, según los resultados, del total de hogares encuestados que conservaban el lugar de vivienda desde lo informado en el censo 2005, el 6% tenían integrantes en el exterior y el 5,5% correspondía a hogares con personas retornadas en el periodo 2008, es decir que se presenta una relativa igualación entre la población que se encontraba viviendo en el exterior y entre los que habían regresado en los últimos cinco años.

De acuerdo a Mejía (2012) con base a los resultados de la encuesta ENMIR y otras fuentes de información, se pudo estimar que entre 2007 y 2008 el retorno de colombianos paso de 49.000 a 118.000, superando el porcentaje de incrementos anteriores que no sobrepasaban el 15% (p.201). Lo anterior explica que cerca del 50% de los retornados hayan regresado entre

⁴ Las ciudades fueron agrupadas en cuatro zonas, de acuerdo a la representatividad estadística de hogares con experiencia migratoria: Norte, Centro-occidente, Valle del Cauca y Bogotá.

2004 y 2008. Aunque los datos corroboran la relación directa entre la desaceleración de la migración internacional y el aumento del retorno durante el periodo de la crisis internacional de 2007, los analistas también han considerado que no es posible hablar de un retorno masivo, y más bien, se puede plantear una reorientación de los flujos migratorios, en los que se presentan salidas a nuevos destinos, migraciones secundarias, es decir, salidas desde el primer destino a otros países y retornos temporales como retornos definitivos (Mejía, 2012).

En cualquier caso, lo que atañe al retorno de colombianos caracterizado entre 2008 a 2009 por la ENMIR, se encuentra que es una población en edad productiva, el 48% de personas está en el rango de 35 – 45 años, el 57,6% corresponde al sexo masculino y reportó una procedencia de Estados Unidos (31,4%), Venezuela (28,2%) y España (16,4%) (Mejía; et al., 2009).

Otros datos en relación a las características escolares y de ocupación de la población retornada, resultan relevantes para valorar algunas circunstancias individuales en las que se presenta el retorno y plantear preguntas en torno a la dinámica laboral y productiva de estas personas en los contextos de retorno.

Al comparar el nivel de escolaridad entre quienes residen en el exterior y quienes han retornado, se plantea que las personas con mayor nivel escolar pueden posponer su intención de retorno (Mejía, et al., 2009), mientras que migrantes con formación incompleta, de primer y segundo nivel, les resulta más difícil sostener el proyecto migratorio, aún más en un periodo prolongado de altas tasas de desempleo. Los datos también sugieren que la selectividad negativa en el retorno, disminuye en los niveles de educación superior incompleta, sin embargo, en la población de migrantes más educados, se tienen porcentajes considerables de retorno.

La tabla 3 ilustra de manera general el perfil escolar de retornados, que en su mayoría se ubican como población económicamente activa, con 65,8%.

Tabla 3. Colombia. Emigrantes y retornados según nivel educativo alcanzado

Nivel educativo	Emigrados	Retornados
-----------------	-----------	------------

Ninguno	0,8	1,1
Preescolar	0,1	0,6
Primaria incompleta	3,6	6,7
Primaria completa	7,1	10,3
Secundaria incompleta	14,8	19,3
Secundaria completa	45,8	36,1
Superior incompleta	8,5	6,5
Superior completa	15,0	13,6
Algún nivel de posgrado	2,7	5,6
Total	100	100

Fuente: Encuesta Nacional de migración internacional y retorno 2009

En lo que respecta a la actividad principal de las personas retornadas económicamente activas, la encuesta ENMIR reporta que el 60% trabajan, cerca del 15% se dedican al hogar, mientras alrededor del 6% estudian (Mejía, et al., 2009). Aunque no se cuenta con datos disponibles para analizar la posición ocupacional y el efecto del tiempo transcurrido después del retorno de colombianos, es muy posible que esta población tarde como mínimo un semestre o más tiempo para insertarse al mercado laboral y mejorar los salarios en relación a la población no migrante, tal y como lo han confirmado estudios para países latinoamericanos (Koolhaas, 2015).

El informe de Prieto (2015) elaborado para la Cancillería de Colombia, es una de las fuentes de información más reciente con un componente cualitativo, que detalla las dificultades que enfrentan las personas retornadas en materia de ocupación e inserción al mercado laboral. De acuerdo a los resultados registrados en entrevistas y grupos de discusión con retornados en la ciudad de Pereira y con representantes de instituciones gubernamentales (SENA, Cancillería, Ministerio de Trabajo), hay una variedad de barreras derivadas de un entorno económico, normativo e institucional que se muestra hostil para la inserción de asalariados como para quienes tienen la expectativa de emprender un negocio (Prieto, 2015:31). En su conjunto, las barreras para la reinserción laboral revelan un problema de desarticulación entre entidades públicas y privadas para atender a la población retornada de acuerdo a sus características y

necesidades, en segundo lugar, la condición de retornado puede implicar un factor de selectividad que ubica a las personas en mayor o menor grado de desventaja en el mercado laboral, según la experiencia migratoria de la persona y el contexto geográfico al que llega, como lo han registrado estudios en varios países (Nieto, 2012; González, 2013; Cassarino, et al., 2014; Koolhaas, 2015; Valenzuela y Medina, 2016).

De acuerdo a los antecedentes presentados, se considera importante ampliar la disponibilidad de nuevos estudios que profundicen en la descripción de las circunstancias sociales y económicas en las que se está presentando el retorno de colombianos, fundamentalmente, es necesario implementar estudios regionales y locales que identifiquen las condiciones en las que se da la disponibilidad y el acceso a bienes y servicios públicos o privados en las familias retornadas, además, se requiere de trabajos empíricos que faciliten la caracterización de patrones en la integración social y laboral de las personas que retornan tras permanecer varios años en otros países como trabajadores inmigrantes.

En ese marco, la investigación “*Migración Internacional de Retorno y reinserción laboral en Cali, Valle. 2017*” centra su estudio en las personas que emigraron hacia Estados Unidos y España en el transcurso de los últimos veinte años y han retornado de manera definitiva a su ciudad de origen o de salida en la última década, planteándose como objetivo general:

Analizar la incidencia de factores asociados con la experiencia migratoria internacional en la inserción laboral de personas que emigraron desde la ciudad de Cali entre 1995 – 2012 y han regresado a esta ciudad en los últimos años.

Para el desarrollo de la presente investigación se ha considerado los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los cambios asociados al capital cultural y económico a partir de la experiencia migratoria de las personas retornadas residentes en la ciudad de Cali
2. Identificar las características de las redes sociales de las personas retornadas a la ciudad de Cali.
3. Analizar los factores confluyentes con la experiencia migratoria internacional que facilitan o dificultan la inserción laboral de las personas retornadas en la ciudad de Cali.

1.2. La migración de retorno: enfoques teóricos y antecedentes de investigación

En este apartado se exponen las perspectivas teóricas y los conceptos que guían la investigación y delimitan el problema de estudio. En particular, se discuten los principales enfoques teóricos empleados para explicar tanto la migración internacional como el retorno. También se retoman conceptos empleados para estudiar el mercado laboral en el marco de las migraciones internacionales contemporáneas.

1.2.1. Enfoques teóricos y definiciones

En los últimos años se ha presentado un giro en los marcos explicativos de la migración internacional, pasando de la mirada predominante de nivel macro-estructural y funcional a perspectivas teóricas interesadas en aspectos micro-estructurales, especialmente, revisando el impacto de los procesos migratorios en las sociedades de origen (Durand y Massey, 2003; Fernández, 2011). Esta reciente evolución en el estudio de las migraciones tiene que ver con el reconocimiento de cambios acelerados y de realidades que demandan estudios multidimensionales. En ese sentido Portes (2012:64) resalta los principales intereses de estudio sobre aspectos y problemas asociados de manera directa en esta temática:

“la demanda sostenida para una oferta elástica de trabajo, las presiones y restricciones de las economías del Tercer mundo exportadoras de mano de obra, las dislocaciones y luchas por la creación y control de los Estados nacionales en las regiones menos desarrolladas, y las microestructuras de apoyo creadas por los mismos migrantes a través de las fronteras políticas”

Portes (2012) también resalta que las investigaciones recientes sobrepasan los determinantes estructurales, y cada vez más focalizan estudios exploratorios en la incidencia de las redes sociales, en el papel de las comunidades como reguladoras de expectativas normativas y las diversas acciones de los hogares frente a la posibilidad de cambiar o reorientar los patrones migratorios.

En particular, el fenómeno del retorno se ha interpretado como un proceso complejo, con múltiples efectos en la dimensión personal, familiar y con interdependencia en el entorno económico e institucional (Rivera, 2011). Bajo esa línea, se tienen importantes aportes del

enfoque histórico-estructural, el enfoque de redes sociales y la perspectiva transnacional, en conjunto, estudian la migración de retorno como un evento multidimensional que requiere analizarse en función del proceso migratorio y de los factores macro y micro estructurales. (Durand y Massey, 2003; Nieto, 2011; Fernández, 2011).

En primer lugar, habría que precisar la definición de retorno de acuerdo a la literatura inscrita en los enfoques señalados. Castro y Mejía (2012) definen el retorno como “el regreso de un migrante internacional a su país de origen, con intención de restablecer su residencia en él, independiente de la duración de su estadía en el exterior y de la eventualidad de una re-emigración posterior” (19). Este concepto trasciende la idea del retorno como un desplazamiento de ida y de regreso definitivo y parte del presupuesto de la continuidad de la historia migratoria, por lo tanto, sugiere la incidencia de vínculos y redes entre sociedades receptoras y de origen, formando una comunicación continua e intercambio de actividades, remesas, información, en un espacio social transnacional (Hirai, 2013; Pedone, 2003). Similares líneas de estudio que enfatizan en el proceso de preparación del retorno, en la integración en el lugar de origen y la relación entre retorno y desarrollo (Cassarino, 2007), vinculan al análisis los efectos del retorno en las regiones de origen y aportan a la discusión de las condiciones requeridas para la sostenibilidad del retorno y para la garantía de los derechos humanos.

De otro lado, es preciso aclarar algunas definiciones que tienden a confundirse con el retorno, es el caso de la re-emigración y la migración circular, de acuerdo a Canales (1999) la *circularidad migratoria* suele entenderse como un conjunto de desplazamientos y alternancia de las estancias entre el lugar de residencia (de origen) y el lugar de trabajo (país receptor), “es una forma espacio-temporal de la migración laboral” (Canales, 1999:6). La re-emigración es el movimiento de una persona que después de haber regresado al país de salida u origen, emigra nuevamente al país anterior de destino u en otra dirección (OIM, 2006:60)

Otro aspecto importante en la definición de retorno es el tiempo de estancia durante la emigración, puesto que para algunos estudios (Shramm, 2011; Rivera, 2013) una larga duración incide en la experiencia migratoria y posterior readaptación durante el retorno, en tanto que para otros (Mejía y Castro, 2012) un retorno de tipo forzado, causado por la

deportación, por ejemplo, aunque sin larga duración de estadía en el exterior, representa una situación difícil de enfrentar debido a los costos de tipo material y simbólicos que representa la decisión de emigrar. De igual forma, Cobo (2008) afirma que cualquier persona que haya regresado a su lugar de origen, independiente de la duración de la experiencia migratoria y la edad en la cual ocurra, debe considerarse migrante de retorno (163).

En lo que respecta a la tipología del retorno, se identifican diversas definiciones. Desde las circunstancias que originan procesos de decisión frente al retorno, Cassarino resalta que en el retorno voluntario no necesariamente está presente el deseo de regresar, mientras que la libertad de movimiento es un rasgo básico, es decir, el retorno voluntario es decidido, “se basa en la decisión de los propios migrantes de regresar a su país de origen, sobre una base temporal o permanente, y sin la ayuda de un organismo público (Cassarino, 2007: 66). Mientras que el retorno es de carácter obligado cuando se presenta la deportación y la salida por lo general se da bajo custodia de las autoridades hacia el país de origen o hacia un lugar de tránsito (D’Anglejan, 2009: 26). En ese sentido, quienes regresan de manera forzada tienen mayores dificultades para reintegrarse en tanto que no se da la preparación mínima del retorno (Cassarino, 2007).

Al respecto, Rivera (2013), en su estudio sobre las condiciones del retorno de migrantes mexicanos de Estados Unidos a México entre 2000 y 2010, encuentra que la reinserción social y laboral de los retornados está asociada por lo menos con tres aspectos: el capital humano acumulado en la experiencia migratoria, el proceso de readaptación conforme se cumplen o no expectativas o se presentan conflictos y el espacio geográfico al que se retorna, considerando un efecto diferente del retorno en las zonas rurales y en las localidades urbanas. A partir de relatos biográficos, Rivera (2013) plantea *prototipos* de experiencias de retorno, es decir, elabora una tendencia o patrón de trayectorias (Rivera, 2012). Por un lado, identifica el caso representativo en el que la reinserción de retornados en contextos urbanos se da con re-emigración, y lo contrasta con el prototipo o caso representativo en el que la reinserción del retornado tiene establecimiento. En general, los resultados revelan las situaciones en las que ciertos eventos familiares y personales influyen en la decisión del retorno, al tiempo que las condiciones del mercado laboral en la sociedad receptora también determinan el momento de regresar. Asimismo, la experiencia de la inserción en el lugar de origen está mediada por

expectativas familiares, laborales, como también por las oportunidades que ofrezca el medio, la confluencia de estos factores determinará la posibilidad del retorno con establecimiento o una nueva migración interna o externa (Rivera, 2013).

En Ecuador, Schramm (2011), analiza las redes sociales transnacionales en la incidencia de la decisión de emigrar, del posterior retorno y en la reintegración en la comunidad de origen, en Quito, Cuenca y Loja, en 2008⁵. Un aporte importante es la definición de la categoría *reintegración*, concebida en este estudio como un proceso particular para cada persona, por ende, según el perfil del retornado (*constantes, fracasados o buscadores*)⁶, la reintegración puede verse favorecida u obstaculizada en especial, por la incidencia de la calidad de los vínculos y la gestión de conflictos con las redes sociales; la consolidación del capital social determina en cierta medida el nivel de satisfacción de necesidades afectivas, de subsistencia, de empleo. En ese sentido, este estudio como el anterior, también plantea la posibilidad de una re-emigración motivada por las dificultades para la integración familiar, social y laboral.

⁵ La unidad de análisis fue conformada por hombres y mujeres con retorno voluntario (sin programas de retorno, etc.), que habían migrado a España entre 1997 y 2006, y tenían una estancia mínima de un año. Con base en el modelo de los tres niveles de Thomas Faist (1997) valioso para los análisis articuladores de las escalas estructural, relacional e individual, es aprovechado en este estudio para describir las elecciones del individuo y las fases del proceso migratorio desde el planteamiento del proyecto migratorio hasta el retorno y posterior proceso de reintegración.

⁶ Schramm (2011) establece una tipología de retornados o *transcursos migratorios típicos*, que recoge características y patrones de las diferentes fases del proyecto migratorio en función de las relaciones sociales mantenidas por las personas durante su experiencia migratoria y en particular, durante el retorno. *El tipo 1 los constantes*, son las personas que migran con objetivos claros, generalmente compartidos con el grupo familiar con quien mantiene relaciones de solidaridad y reciprocidad durante todo el proceso migratorio. Tienen la expectativa de regresar por lo que intentan conservar vínculos fuertes con el lugar de origen y se dedican casi de manera exclusiva a trabajar en la sociedad de llegada. El retorno se presenta como un balance positivo por la mayoría de metas cumplidas, facilitando su reintegración, con la expectativa de establecerse de manera definitiva en el lugar de origen. *El tipo 2 los fracasados*, migran por iniciativa personal, mientras que sus relaciones sociales se caracterizan por un distanciamiento emocional y fracturas en los vínculos fuertes. El retorno, aunque no se da de manera forzada, es generado por factores externos como dificultades económicas, sin permitirse la decisión deseada de regresar. La reintegración tras el retorno se presenta con resignación y aunque presentan una relativa estabilidad laboral, no encuentran soporte en la antigua red social, y esperan re-emigrar bajo condiciones más seguras. Por último, *el tipo 3 los buscadores*, no conciben el retorno dentro de sus objetivos, desean establecerse en el lugar de destino para iniciar un camino nuevo; en este tipo sobresalen casos de mujeres que huyen de relaciones desiguales de poder dentro de sus grupos familiares. El retorno, al igual que el tipo 2, no se planea, los objetivos tampoco se cumplen, incidiendo en un proceso de adaptación más conflictivo en el lugar de origen, con sentimientos de descontento y rechazo hacia determinados patrones de comportamiento de su entorno inmediato. El deseo de volver a emigrar es muy marcado en comparación al tipo 2.

En general, la revisión bibliográfica da cuenta de la complejidad que caracteriza el fenómeno del retorno, que trasciende un desplazamiento de ida y vuelta, revelando los efectos y relaciones frente a la dimensión personal y familiar, la estructura del mercado laboral y el entorno institucional.

1.2.2. El estudio de la migración internacional de retorno y su relación con la inserción laboral.

En este apartado se discuten los aportes que se desprenden del enfoque de los mercados segmentados y de la perspectiva de las redes sociales como referentes principales para esta investigación, sin dejar de lado planteamientos desde otras líneas de análisis útiles en interpretar las realidades diversas en el proceso del retorno.

La literatura revisada señala que los migrantes con destino hacia países desarrollados se presentan como una estrategia asociada a la movilidad ocupacional, lo que hace relevante para los estudios el funcionamiento del mercado laboral, en particular interesa los patrones bajo los cuales se insertan los migrantes a los puestos de trabajo en países como Estados Unidos y España, los destinos de mayor recepción en el caso de migrantes latinoamericanos (Durand y Massey, 2003; Cobo, 2008; Caicedo, 2010).

En esa línea, el debate se ha centrado primero, sobre las posibilidades reales que tienen los migrantes de acceder y/o de incrementar diferentes tipos de capital (capital cultural, recursos económicos, relaciones sociales) durante su permanencia en los países de destino; segundo, los autores han enfatizado en dimensiones centrales de la reinserción laboral durante el retorno: la gestión de los diferentes recursos asociados con la migración internacional, la opción por insertarse como asalariados o independientes, el nivel de ingresos y, en general, las condiciones de vida tras el retorno (Cassarino, 2007; 2014; Cobo, 2008; Nieto, 2011; Koolhaas, 2015).

En ese orden, una parte importante de los estudios empíricos han estudiado tanto la integración de inmigrantes al mercado laboral como su reintegración tras el retorno desde el enfoque estructuralista, a través del análisis de las condiciones económicas, sociales y

culturales en las que se ubica el sujeto. Desde ese marco, la teoría de los mercados segmentados hace importantes aportes para entender el carácter heterogéneo del mercado laboral y enfatiza en el presupuesto que la inserción laboral no depende de manera exclusiva de las capacidades, conocimientos y habilidades de los emigrantes, sino que factores asociados con el modelo de acumulación de capital condicionan el tipo de trabajos que estos desempeñan (Caicedo, 2010).

En complemento, desde el enfoque de redes sociales se explican las diferentes estrategias que los mismos migrantes ponen en acción para superar las diferentes barreras en la movilidad laboral, esta perspectiva ha sido útil para explicar la relación de las redes sociales en la factibilidad del proyecto migratorio desde el momento de la salida, la sostenibilidad del mismo en el lugar de destino y como soporte en el momento del retorno (Durand y Massey, 2003; Herrera y Montoya, 2015).

De acuerdo con los objetivos de esta investigación, se considera que a la luz de los enfoques mencionados se pueden describir los motivos y circunstancias de la emigración y del retorno, profundizando en las formas de inserción laboral, las condiciones laborales y los cambios, logros o retrocesos considerando la perspectiva de los sujetos en condición de retorno.

En primer lugar, el enfoque de mercados segmentados explica el crecimiento de la migración internacional por la demanda de la fuerza de trabajo en los países desarrollados, indicando que bajo el modelo de acumulación de capital se incorpora mano de obra barata en condiciones irregulares y flexibles, destinada a la porción inestable de la producción. Mientras que la demanda básica, estable, requiere inversión de capital constante necesario para un segmento de fuerza de trabajo privilegiado en tanto se ubica en la escala media y alta de la estructura ocupacional, con garantías laborales (Durand y Massey, 2003: p 20)

Piore (1983) diferenció dos segmentos en la estructura, el primario se divide en dos niveles, uno en que se obtienen niveles salariales altos, con mayores garantías laborales para profesionales; el nivel dos abarca empleos menos calificados o rutinarios, en condiciones de menor estabilidad laboral. Y en el segmento secundario, se ubican los puestos de trabajo precarios que no requieren cualificación, son mal pagos, con alta inestabilidad, especialmente en ciclos económicos de crisis. Bajo estas condiciones se insertan migrantes indocumentados,

en proceso de asentamiento o migrantes que no logran moverse de esa posición pese a contar con documentación (Piore, 1983, en Caicedo, p. 108; en Durand y Massey, 2003, p. 22).

En la demanda laboral en los países de destino se puede resaltar dos rasgos. El primero, tiene que ver con la inflación estructural: un aumento de salarios debe hacerse de manera proporcional en todos los niveles jerárquicos de ocupación en tanto que hay una relación entre salario y estatus ocupacional, los trabajadores esperan ver recompensada su posición y acceder a prestigio. Sin embargo, en el caso de contratar mano de obra barata, los empleadores ofrecen los salarios más bajos, dispuestos para una población vulnerable lista para ser contratada, evitando así presiones desde los otros niveles jerárquicos y aumentos en costos de producción. El segundo aspecto se complementa con el anterior, puesto que una parte de la población nativa no está dispuesta a ocupar puestos precarios que no promueven el ascenso laboral, la participación en este segmento se distribuye entre las personas que necesitan garantizar un salario para su sobrevivencia, en el caso de los migrantes laborales, para cumplir metas económicas específicas, por lo menos en el corto plazo (Durand y Massey, 2003).

En este punto es importante señalar que las formas de inserción laboral y las condiciones laborales en la población migrante se ven matizadas por atributos como la nacionalidad y el sexo (Caicedo, 2010), por otro lado, los cambios constantes en el modelo de producción mundial están diversificando y aumentando los destinos migratorios, denominados como *estados de nuevo crecimiento*, cuyo mercado laboral también opera bajo la lógica de “la devaluación de la fuerza de trabajo vía la migración para reducir los costos de los productos” (Aragonés, et. al, 2008:202). En consecuencia, la fuerza de trabajo tiende a ser cada vez más global, más fragmentada y funcional a las necesidades de las economías receptoras, al tiempo que los países de origen se benefician de la exportación de su fuerza de trabajo captando un porcentaje muy importante de divisas (Aragonés, et. al, 2008:204).

Así pues, según el proceso de selectividad en los flujos migratorios internacionales, en los casos de personas con escolarización media y alta que tienden a ser atraídos hacia países como Estados Unidos y países europeos (Portes y Hoffman, 2003; Durand y Massey, 2003; Caicedo, 2010; Bermúdez, 2015), resulta muy importante en esta investigación identificar las

formas en las que se modifican sus trayectorias laborales durante el proceso migratorio y el peso que esto tiene en su perfil ocupacional tras el retorno.

Al respecto, el segundo enfoque propuesto para el marco analítico de la investigación, las redes sociales, plantea que estas constituyen un elemento central por su papel en la gestión de información sobre oportunidades laborales durante el proceso de integración (Pedone 2003).

Los estudios que empezaron a asociar los flujos migratorios internacionales con el enfoque de redes sociales surgen en 1980, a partir de evidencias que plantean una nueva realidad sobre migrantes de origen latinoamericano, en términos de trayectorias socio-espaciales, estatus socio-económico y características demográficas; también concluían que en los motivos de la emigración se daba una relación directa con la acumulación de relaciones sociales en torno al proyecto migratorio, relativizando el peso explicativo otorgado hasta el momento a las decisiones racionales fundamentadas por ejemplo en la brecha salarial entre los países de origen y de destino (Pedone, 2003: 119).

En esa línea, varios autores han coincidido en plantear que en la integración en el lugar de origen las *cadenas y redes migratorias*⁷ ayudan a minimizar los riesgos de la migración al favorecer condiciones para la supervivencia de los migrantes aun cuando las tendencias económicas dominantes no son alentadoras (Durand y Massey, 2003).

Un aspecto importante tiene que ver con el acceso a las redes y el tipo de relaciones que establecen los migrantes en el proceso de inserción socio-laboral en el lugar de destino. Varios autores se han referido al capital social a favor de los migrantes para insertarse en determinados nichos del mercado laboral, incluso en la posibilidad de acceder a empleos menos precarizados. La dinámica y configuración de las redes sociales también explican la

⁷ Pedone (2003) distingue entre el concepto de cadena y de redes. La cadena migratoria es la transferencia de apoyo material o de información que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir o eventualmente, concretar el viaje. Las redes sociales conforman la estructura mayor, son la red de arribo, y aunque están relativamente afianzadas no se basan necesariamente en lazos de solidaridad al inicio del proceso migratorio (p.106).

concentración de migrantes del mismo origen en ciertas ocupaciones y la distribución de ocupaciones entre hombres y mujeres (Caicedo, 2010: 115-116).

Para entender el funcionamiento de las redes en la migración, Pedone (2003) distingue entre relaciones verticales y relaciones horizontales:

“las redes se configuran a través de estructuras según el papel desempeñado por sus actores. Aquellos que detentan poder para apoyar en el acceso a vivienda, empleo o aspectos jurídicos son actores de la red en una relación vertical, mientras que las redes conformadas por migrantes, que a su vez son amigos o parientes se articulan en redes horizontales, basadas en la reciprocidad” (112)

Cabe resaltar que algunos estudios han planteado que una interacción limitada a vínculos *fuertes* (Granovetter, 1973), puede incidir en la permanencia en puestos de trabajo precarios en medio de una red migratoria cerrada (Pedone, 2003).

- *El enfoque de las redes sociales en la inserción laboral durante el retorno*

En la literatura sobre el retorno de migrantes internacionales también se ha mostrado la relación entre los motivos y las condiciones del retorno con la disponibilidad de las cadenas migratorias y las redes, desde las que se ofrece información, asistencia, apoyo afectivo, material (Herrera y Montoya, 2015), es decir, se trata de un capital social que dinamiza, impulsa, sostiene o condiciona todo el proceso migratorio.

Cassarino acercándose a este enfoque elaboró un modelo analítico para explicar las diferentes circunstancias en las que se reintegran las personas durante el retorno. El autor parte de dos premisas básicas (Cassarino, et al., 2014:159):

1. El nivel de preparación del retorno tiene una alta incidencia en el grado de integración en el lugar de origen, así como en la sostenibilidad del retorno
2. Los patrones que definen la reintegración de retornados en su lugar de origen están asociados con tres elementos: i) el contexto en el lugar de origen; ii) el tiempo de permanencia en el lugar de destino y iii) las circunstancias, favorables o no, en el lugar de destino y de origen, que impulsaron el evento del retorno.

En consecuencia, la preparación del retorno es un proceso que requiere tiempo, empieza estando en el lugar de destino, pero continúa una vez la persona se está readaptando en el lugar de origen, y depende de la capacidad de gestión de recursos tangibles (ahorros, inversiones, bienes) e intangibles (redes personales e institucionales, títulos, experiencia laboral, información,) necesarios en cualquier proceso de integración.

En general, este modelo analítico establece tres niveles de preparación del retorno (Cassarino, et al., 2014:159-162):

Nivel alto: se presenta en personas con una estadía relativamente amplia, han contado con el tiempo suficiente para reunir diferentes recursos que consideran necesarios para desarrollar sus proyectos una vez lleguen a sus lugares de origen. Han mantenido relaciones sociales estables y se interesan por continuar participando de redes transnacionales para el intercambio de varios beneficios. Además, reúnen conocimientos, habilidades y experiencias que terminan formando sus expectativas para el retorno.

Nivel bajo: las personas tienen una permanencia relativamente corta en el exterior, les resulta más costoso permanecer que regresar, sin embargo, por no contar con la movilización adecuada de recursos no pueden garantizar las condiciones requeridas para el establecimiento en el lugar de origen. Se trata de una experiencia migratoria interrumpida por eventos asociados a dificultades familiares, incumplimiento de expectativas laborales o profesionales, el desempleo prolongado o dificultades en la integración.

Sin preparación: se trata de personas que retornan de manera forzada por motivos de irregularidad en documentos, negación de asilo o por guerra.

Es preciso aclarar que la propuesta de Cassarino se ubica en el marco de investigaciones sobre la migración de retorno desde Europa hacia países como Argelia, Marruecos y Túnez; su propuesta hace hincapié en la necesidad de generar datos y evidencias para ser articulados con políticas gubernamentales en la perspectiva de cooperación internacional para impulsar iniciativas de empleabilidad o emprendimiento en los retornados (Cassarino, et al., 2014). De ahí la importancia de determinar los perfiles de retornados y los patrones de reintegración considerando características heterogéneas dentro de estos grupos poblacionales.

La perspectiva conceptual de Cassarino resulta relevante para el estudio del retorno porque contribuye a establecer perfiles más precisos sobre las personas retornadas, al contemplar

características y rasgos que van más allá de las variables demográficas; su modelo presenta el retorno como una fase de la migración que no culmina en el desplazamiento hacia el lugar de origen, implica un proceso de preparación para todos y cada uno de los retornados, independiente del tiempo de permanencia en el exterior, de la edad, del nivel socio-económico o de la ocupación desempeñada.

En segundo lugar, el modelo articula el análisis de tres dimensiones centrales para entender las posibilidades y límites de la reintegración tras el retorno: el contexto de la sociedad de origen, el tiempo de permanencia en los lugares de destino y las circunstancias que motivaron el retorno, es decir, se acerca a la perspectiva sistémica, útil para identificar hasta qué grado la reintegración puede ser favorecida o no por factores de distinto nivel.

Otros estudios fundamentados en el enfoque de las redes sociales también establecen que la calidad de los vínculos y la gestión de conflictos con las redes personales influyen en el reajuste de las expectativas del retorno, en particular cuando las interacciones sociales del retornado afectan el nivel de satisfacción de necesidades afectivas, de subsistencia y de movilidad social (Schramm, 2011). Desde la perspectiva de Requena (1991), se consideran dos elementos constitutivos de las redes sociales relevantes para identificar la incidencia de las interacciones sociales en la inserción laboral. En este estudio se acogen estos elementos para ser analizados en el contexto del retorno. El primero, es la estructura definida por el tipo de red y la posición que se ocupa dentro de la misma. El segundo, consiste en los procesos de interacción configurados por el contenido de los vínculos, la direccionalidad de los vínculos, la continuidad y la frecuencia de las interacciones sociales (Requena, 1989; 1991).

En esa línea, se entiende por redes sociales los vínculos entre actores que ocupan diferentes posiciones sociales (Requena, 1989). La posición tiene un papel clave porque explica la posibilidad que tiene un sujeto de acceder a recursos que tienen otros dentro de esa red. El efecto que representa esto en el acceso al mercado laboral es que hay una alta dependencia del origen social no solo de la persona sino de la red en la que se ubica, haciendo que ésta sea efectiva o no para su inserción laboral. En cuanto al tipo de red, se diferencia entre las redes formales (servicios públicos de empleo, agencias o bolsas de empleo, convocatorias, anuncios) y las informales (referencias de empleados, referencias de amigos, conocidos,

amigos, familiares). El uso de cada una depende de varios factores, sin desconocer que las más utilizadas son las informales, y son precisamente estas redes las que ayudan a disminuir los costos que implica la búsqueda de empleo (Requena, 1991).

Otras cualidades de las redes sociales tienen que ver con los procesos de interacción descritos por Requena (1989:141-142) de la siguiente manera: el contenido de un vínculo en la red de una persona hace referencia al tipo de intercambio, pues los vínculos se dan bajo un propósito o un interés claro, por lo menos para una de las partes. El contenido puede presentarse como afecto, influencia, información o recursos materiales. La direccionalidad se entiende como el grado de reciprocidad que existe entre las relaciones. En el caso de relaciones horizontales comunes entre familia, parientes y amigos, la reciprocidad se presenta como un patrón normal, en la mayoría de los casos. En aquellas relaciones con una dirección determinada, es decir relaciones verticales, la influencia es mayor en un sentido y no siempre es de doble vía. En cuanto a la duración o permanencia de las relaciones sociales, es un rasgo asociado con el ciclo vital de las personas, algunos vínculos se pierden con el paso de un ciclo a otro, otros vínculos, por el contrario, perduran la mayor parte de la vida.

La continuidad de la red depende del cumplimiento de los derechos y obligaciones, de manera constante entre los miembros, además, del reconocimiento de estos derechos y obligaciones también dependerá el logro de objetivos y expectativas dentro de la red (intercambio de beneficios). La intensidad es la cualidad que mide el grado de incidencia que sobre el comportamiento de un actor tienen las demás personas que conforman la red. La intensidad del vínculo medido por el mayor o menor grado de influencia no es dependiente de la proximidad física. Requena también se refiere a la frecuencia para identificar el nivel de contacto entre miembros de la red; si bien, la frecuencia no tiene una dependencia de la intensidad del vínculo, si existe una relación directa con la permanencia del mismo, es decir, es necesaria una relativa repetición del contacto entre las personas para la durabilidad de la red. En el caso de las migraciones internacionales, este aspecto es importante, precisamente las formas de comunicación y las estrategias para mantener los vínculos a través de la distancia ha sido un tema de interés académico (Pedone, 2003).

En conjunto, el contenido de los vínculos, la direccionalidad y la duración de las relaciones y la frecuencia en las interacciones sociales son categorías básicas para entender el papel de las

redes sociales durante el proceso migratorio, y en particular, para identificar cómo se comportan o re significan los procesos de interacción cuando la persona es retornada. Una pregunta básica para indagar en este estudio es ¿Qué cualidades en las interacciones sociales resultan más importantes para el proceso de reintegración al mercado laboral de la persona retornada?

1.3.Estrategia metodológica

En este apartado se presenta el tipo de diseño metodológico y las fuentes de información utilizadas en la investigación. Las particularidades y limitaciones de la estrategia metodológica se incluyen como anexo metodológico.

La estrategia metodológica se basa en el diseño de análisis cualitativo a partir de las experiencias migratorias y de retorno de un conjunto de hombres y mujeres migrantes a España y Estados Unidos en el período 1995 a 2010 y retornados a Cali entre 2010 y 2014. De igual forma, la estrategia considera un componente de análisis de datos agregados para caracterizar la población migrante retornada en Cali en el año 2012-2013 a partir de la información suministrada por la Encuesta Empleo y Calidad de Vida -EECV- aplicada en esta ciudad para ese año; este componente se integra con el fin de establecer un perfil socio-demográfico en la población retornada en el contexto espacial y temporal en el que se enmarca el estudio.

El análisis de los datos de la EECV (2012-2013) se fundamenta en tres preguntas básicas para todos los miembros del hogar: el lugar de nacimiento de cada miembro del hogar, ¿Cuántos años continuos hace que vive en Cali? y ¿Dónde vivía hace cinco años? A partir de estas preguntas se establece el subgrupo de personas de interés para elaborar la caracterización: aquellas personas que vivían en el exterior cinco años antes de la aplicación de la encuesta y que en el momento de ser entrevistados se encontraban residiendo en un hogar en Cali. A partir de esta fuente de información se establecen patrones demográficos y las características de ocupación en las personas que emigraron desde Cali hacia otros países y regresaron en los últimos años a ésta ciudad.

De otro lado, el componente cualitativo de la estrategia de investigación se centra en el análisis de un conjunto de entrevistas semi-estructuradas realizadas a un grupo de mujeres y hombres seleccionados conforme a un perfil establecido: personas mayores de 24 años, con nivel educativo medio y superior, que hubieran retornado de los dos países de interés, España y Estados Unidos, entre el año 2010 y 2014.

Para la realización y análisis de las entrevistas se acudió al enfoque biográfico retrospectivo entendido dentro de sus diversas orientaciones metodológicas como “el recurso para penetrar, explorar y comprender la subjetividad, los sentidos y las representaciones de los individuos, sobre hechos, procesos y acontecimientos que nos interesa explorar y que forman parte de su historia personal” (Reséndiz, 2001). Asimismo, desde el enfoque biográfico es posible estudiar los cambios en la experiencia vital, transcurridos en un momento determinado, así como los eventos asociados a determinados cambios y los significados que el sujeto otorga a un evento o al conjunto de sucesos narrados. La unidad de análisis en este diseño consiste en un “segmento específico de la experiencia de vida la cual se define a partir del evento biográfico, es el momento donde se marca el inicio de la trayectoria y el periodo de análisis” (Rivera, 2012:463), es decir, de la migración internacional a España o Estados Unidos y, posteriormente, el retorno al país de origen.

En lo que concierne al estudio de las trayectorias labores, Dombois destaca su importancia para describir las posiciones en las que se ubica el sujeto durante un periodo de tiempo en la historia laboral, proceso que no es ajeno a la influencia de normas e instituciones, que terminan estableciendo formas típicas en las trayectorias. Define la trayectoria laboral como el cúmulo de experiencias laborales que se estructuran en dos dimensiones: la dimensión del tiempo biográfico definido por las transiciones dentro del ciclo de vida, y la dimensión del tiempo histórico desde el cual se generan limitaciones u oportunidades que determinan las formas de inserción laboral (Dombois, 1998).

Finalmente, cabe mencionar la distinción que hace Dombois (1998) entre historia de vida laboral y trayectoria laboral. El análisis de historias de vida laboral se centra en la voz del sujeto que interpreta su posición en el mercado laboral, que toma decisiones y emprende estrategias; las trayectorias se analizan identificando pautas típicas en las biografías de

colectividades con el fin de describir determinantes de la diferenciación social o en palabras de Rivera (2012) a partir de las narrativas biográficas se elaboran trayectorias.

En ese orden de ideas, se propone un análisis centrado en la narración de los acontecimientos que conforman el recorrido laboral de las personas entrevistadas, considerando los momentos de ruptura o de bifurcación, en este caso la emigración y el retorno como eventos centrales que inciden en la reconducción de las trayectorias laborales. Asimismo, se reitera la importancia de articular en la dimensión temporal de las trayectorias, los elementos estructurales presentes en el tiempo histórico, así como los aspectos personales y las representaciones que se desligan del tiempo biográfico (la edad, la posición dentro del hogar, el balance frente a las metas).

CAPITULO II: CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE RETORNADA EN CALI

Este capítulo tiene como propósito central presentar el perfil socio-demográfico de las personas retornadas en la ciudad de Cali, en términos de contribuir con un marco de referencia más amplio de este grupo poblacional que aporte en la identificación de las características que contribuyan al análisis de las dinámicas recientes del fenómeno del retorno en ese contexto urbano. Dentro de los resultados se tiene la descripción de un conjunto de rasgos demográficos y sociales relacionados con el país de procedencia, los motivos del retorno, la distribución de la población retornada por sexo y edad y el tipo de acceso a salud. En segundo lugar, se describen aspectos de la ocupación de la población retornada en Cali.

2.1.Características socio-demográficas

2.1.1. País de procedencia y estratificación social

Los principales países de procedencia de las personas retornadas a Cali corresponden a los lugares de destino de mayor atracción de los flujos de emigración en Colombia en los últimos veinte años: España (28,7%), Estados Unidos (18,5%), Ecuador (10,2) y Venezuela (9,6%).

Los datos de la EECV (2012-2013) sugieren la posibilidad de una selección negativa del retorno de migrantes procedentes de determinados países como Ecuador, es decir, en este grupo de migrantes que retornan a Cali, se registra una participación de 45% de personas residentes en el estrato socio-económico 1, mientras que en el nivel 5 sobresale el mayor porcentaje para retornados de Estados Unidos (31%), sin embargo no es un rasgo exclusivo porque personas provenientes de Ecuador también se ubican en el estrato 5 (18%) (Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de retornados en Cali por país de procedencia y estratificación

País de procedencia	Distribución Retornados por estratificación en Cali						TOTAL
	1	2	3	4	5	6	
España	3	24	16	0	2	0	45
	6,7	53,3	35,6	0	4,4	0	100
Estados Unidos	4	0	13	1	9	2	29
	13,8	0	44,8	3,4	31	6,9	100
Venezuela	1	6	3	4	1	0	15
	6,7	40	20	26,7	6,7	0	100
Ecuador	7	1	5	0	3	0	16
	43,8	6,3	31,3	0	18,8	0	100
Resto de países	0	16	17	0	17	2	52
	0	30,8	32,7	0	32,7	3,8	100
TOTAL	15	47	54	5	32	4	157
	9,6	29,9	34,4	3,2	20,4	2,5	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de EECV 2012-2013

En general, las personas retornadas en la ciudad de Cali se concentran en los estratos dos y tres, con algunas diferencias según el país de procedencia. Más de la mitad de las personas retornadas de España residen en el estrato 2, un rasgo similar en el caso de retornados de Venezuela. Las personas retornadas de Estados Unidos se concentran en el estrato 3, seguido del estrato 5; mientras que las personas que regresaron de Ecuador se dispersan en varios estratos, pero con mayor predominio en el estrato 1 y 3. En ese sentido, el retorno desde estos dos países se presenta en los extremos de la estratificación social (1 y 5); los contrastes están marcados según el país de procedencia: mientras en retornados de Estados Unidos es predominante el estrato 3, en retornados de Ecuador, es mayoritario el estrato 1.

2.1.2. Estructura por edades y características de los hogares

La edad, el parentesco con el jefe de hogar y el número de integrantes por hogar son categorías centrales para identificar quiénes son los migrantes retornados y como se conforman sus hogares; en conjunto estos datos presentan el retorno como un evento de tipo familiar e intergeneracional.

En primer lugar, de acuerdo a la composición de la población retornada por edad predomina el grupo de personas muy jóvenes, especialmente niños y adolescentes, 35% corresponde a personas menores de 17 años. Al respecto, se puede considerar un tipo de retorno presentado en conjunto con el grupo familiar, se trata de retornados que regresan con sus hijos e hijas, de los cuales el 18,8% corresponde a niños entre 0 y 6 años y el 16, 2% se encuentran en edad escolar (7 a 17 años).

El segundo grupo etario en importancia se ubica entre los 35 a 44 años con el 23%, en el cual la mujer tiene una mayor participación superando en 11 puntos a los hombres; el tercer grupo más representativo corresponde a personas entre los 25 y 34 años con una distribución por sexo similar, en total constituye el 14,3% de la población.

Tabla 5. Distribución de la población retornada según edad y sexo

Variable	Hombres		Mujeres		Total	
	%	N	%	N	%	N
Grupos de edad						
Menores de 17	39,5	30	30,8	24	35,1	54
18 a 24	10,5	8	14,1	11	12,3	19
25 a 34	15,8	12	12,8	10	14,3	22
35 a 44	17,1	13	28,2	22	22,7	35
45 a 54	3,9	3	7,7	6	5,8	9
55 a 64	11,8	9	6,4	5	9,1	14
65 y más	1,3	1	0,0	0	0,6	1
Total	100,0	76	100,0	78	100,0	154

Fuente: Elaboración propia a partir de EECV 2012- 2013

Los resultados indican que la población infantil y juvenil retornada del exterior o que habiendo nacido en otro país, (al revisar el lugar de nacimiento de los retornados se encuentra que el 25% nacieron en otro país, en su mayoría son menores de 13 años), corresponde a un grupo imperante dentro de la población que regresa al país, con demanda de servicios en materia de educación y salud, fundamentalmente, sin embargo, es posible que su integración social se dificulte en la medida que la oferta de estos servicios no se dé con oportunidad por factores como la tramitología o la centralización de las instituciones gubernamentales, además, aún persiste la desarticulación en la plataforma de atención institucional diseñada para población migrante y retornada (Bedoya, 2010; Prieto, 2015). Por lo menos esas son las circunstancias que enfrentan familias que retornan sin la posibilidad de preparar el viaje y sin la gestión de los recursos materiales necesarios para su sostenimiento en la etapa inicial del retorno (González, 2013).

De otro lado, el número de integrantes por hogar indica un patrón que puede estar asociado con las circunstancias en las que se ha presentado el retorno y la disponibilidad de redes de apoyo. En ese sentido, se encontró que algunos casos conforman hogares hasta de 5 y 7 personas, lo que estaría mostrando que tras el retorno hay una reagrupación familiar, en la que algunos hogares tienen nuevas pautas en la reacomodación de la composición del hogar al que llegan las personas retornadas.

2.1.3. Los motivos de la emigración de retorno

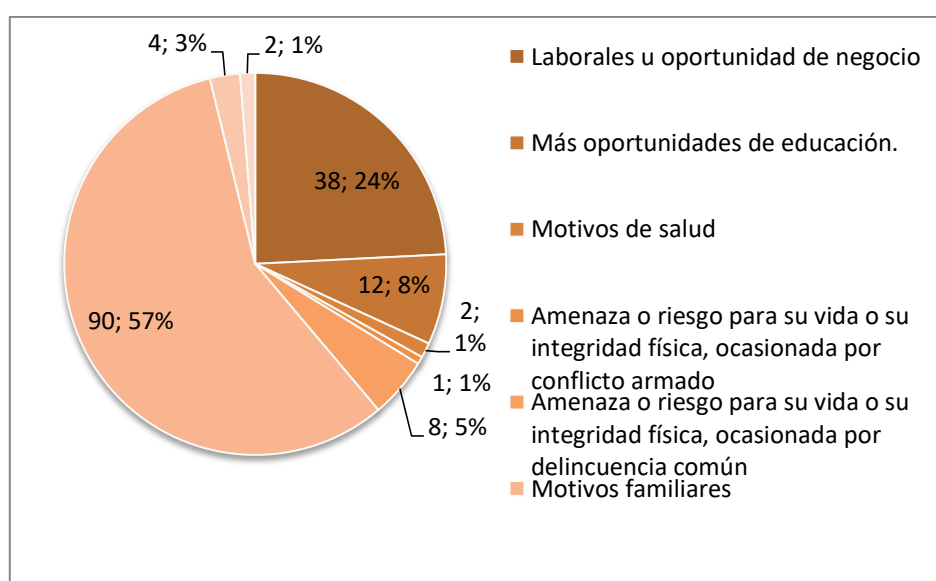
Dentro de las razones que expresaron los encuestados para regresar al lugar de origen, figura en primer lugar los motivos familiares (55,4%), seguido de motivos laborales u oportunidad de negocio 24,3% y en tercer lugar se registran las oportunidades de estudio (7,6%), de tal forma que de los factores que pesan más en la decisión de retornar, en este caso la familia es el criterio más recurrente. En ese sentido, el parentesco que tiene la persona que retorna en relación al jefe de hogar podría suponer que dentro de las motivaciones está la reunificación con la familia de origen o nuclear; al respecto los datos muestran que los retornados llegan al hogar de los padres (30%), un porcentaje importante de retornados son los jefes del hogar (25,5%) y en menor medida son los cónyuges (12,7%), mientras que los nietos representan el 19%. En todo caso la categoría “motivos familiares” podría abarcar variedad de situaciones

familiares que pudieron haber forzado el retorno o, por el contrario, haberlo motivado por la presencia de vínculos fuertes o arraigo.

Albarracín (2014) indaga por los motivos del retorno y encuentra que el emigrante retornado justifica la decisión de su regreso otorgando un valor superior a la familia, sin embargo, varias circunstancias del retorno pueden anteponer otros motivos como el incumplimiento de metas, que en primera instancia no son mencionados por el retornado, pero son factores interdependientes en los procesos de decisión del migrante. De otro lado, se ha mencionado en otros estudios que las personas tienden a ocultar los motivos del retorno cuando se trata de deportaciones, lo que marca un sesgo en este tipo de datos.

En relación a la categoría *motivos laborales o por oportunidad de negocio*, como la segunda razón más frecuente entre las personas encuestadas, se podría suponer que se inscribe en un retorno de tipo voluntario, tal vez asociado a circunstancias como el desempleo en los principales países de procedencia de los retornados (España y Estados Unidos), si se tiene en cuenta que las personas encuestadas regresaron a Cali entre 2007 y 2012, es decir durante el marco temporal de la crisis económica internacional.

Gráfico 1. Principal motivo del retorno



Fuente: Elaboración propia a partir de EECV 2012-2013

2.1.4. Acceso a la salud

La cobertura en cualquiera de los regímenes de salud establecidos en el país constituye una dimensión fundamental para medir el nivel de calidad de vida de la población. De acuerdo al informe del Municipio de Cali (2014), 8,3% de la población encuestada no estaba vinculada a ningún régimen de salud, mientras que el régimen subsidiado presentó la mayor cobertura en acceso a salud con 34% de la población encuestada, frente al régimen contributivo con 27,5%. Para el caso específico de la población retornada registrada en la misma encuesta, los datos muestran un porcentaje considerable de personas sin ningún tipo de afiliación a salud con 34,4%; este rasgo se observa en todos los grupos de edad.

Tabla 6. Afiliación al sistema de salud según número de años continuos tras el retorno en Cali

Años continuos de residencia en Cali	Régimen contributivo	Régimen subsidiado	No está afiliado	Total	N muestral
Menos de 1 año	9,8	1,9	14,0	25,5	40
1 año	9,0	0,6	4,5	14,0	22
2 años	5,2	1,3	5,1	11,5	18
3 años	6,4	1,3	3,2	11,5	18
4 años	7,0	2,5	3,8	13,4	21
5 años y más	16,7	3,8	3,8	24,2	38
Total	54,1	11,5	34,4	100,0	157

Fuente: Elaboración propia a partir de EECV 2012-2013

Al analizar la afiliación al sistema de salud con el tiempo en años continuos que llevan las personas viviendo en Cali tras el retorno, se identifica que a menor tiempo de estar residiendo en el país mayor es el número de personas que no están afiliadas; esta situación se evidencia hasta los dos años de residencia continua en Cali.

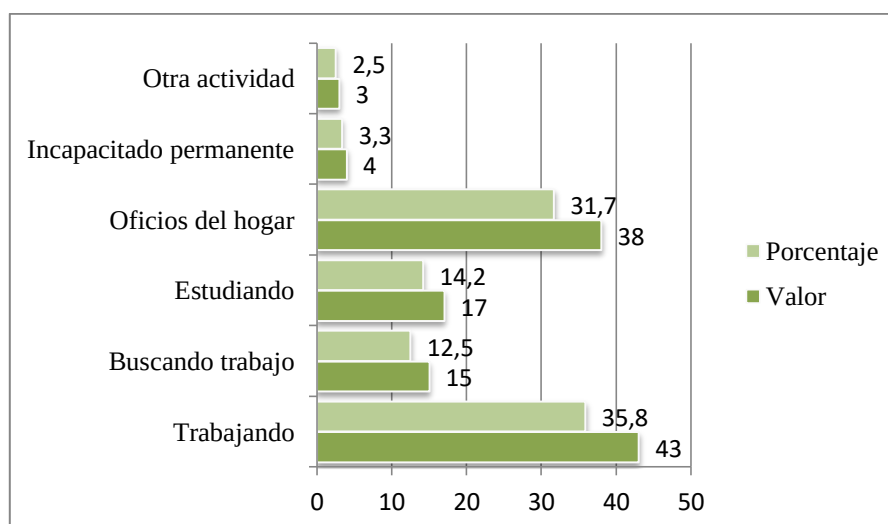
En general, los datos muestran que tras el evento del retorno, un porcentaje considerable de personas y en particular los niños y jóvenes no tienen garantías de cobertura en salud de manera inmediata, lo que supone la exposición por varios meses a permanecer sin éste servicio, o asumir costos por atenciones por fuera del sistema de salud. Por otro lado, el bajo porcentaje de afiliación al régimen subsidiado en los primeros meses y años de residencia en el país tras el retorno, puede ser indicativo de las barreras de acceso en tanto que la vinculación a este régimen exige tramitologías que pueden durar varios meses, como también la exigencia de requisitos sujetos a estratificación del hogar. Esta situación podría ser más compleja si las personas se encuentran desocupadas, tratándose de circunstancias que reflejan poca preparación del retorno, pero también indica el nivel de respuesta de las instituciones del Estado para atender requerimientos en la reintegración de esta población.

2.2. Características de la ocupación

2.2.1. Distribución de la población retornada por principal actividad

La participación en el mercado de trabajo de las personas retornadas mayores de 18 años está representada entre quienes se encuentran trabajando y quienes están buscando trabajo, en total reúnen 48,3%; el segundo grupo de personas en edad de trabajar pero que en el momento de la encuesta se clasificaron como inactivas reúnen 51,7% de la población, siendo predominante en este grupo la ocupación en oficios del hogar con 31,7%.

Gráfico 2. Principal actividad de la población retornada mayor de 18 años



Fuente: Elaboración propia a partir de EECV 2012- 2013

Bajo el supuesto que durante la estancia en el país de inmigración la mayoría de hombres y mujeres se habrían ocupado en un trabajo remunerado, tras el retorno hay un giro en la ocupación laboral y las circunstancias en las que se da el retorno como la edad, la posibilidad de acceder a jubilación o las condiciones de salud pueden condicionar la ocupación de las personas. El desempleo se registró en 12% de la muestra, en particular en jóvenes de 18 a 24 años y en las personas entre los 45 y 54 años.

2.2.2. Nivel de escolaridad

De acuerdo a la actividad principal de las personas retornadas se identificó que el grupo de ocupados reúnen niveles de escolaridad más altos, entre educación media y educación superior, comparados con las personas inactivas; el grupo de personas dedicadas al cuidado del hogar también alcanzan el nivel de formación media y universitaria, pero a diferencia de quienes trabajan o buscan empleo, en este grupo también se registra una participación en el nivel de básica primaria.

Tabla 7. Nivel de escolaridad según principal actividad de las personas retornadas

Variable	Primaria		Secundaria		Media		Superior o Universitaria		Total	
	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Trabajar	4,7	2	16,3	7	32,6	14	46,5	20	100	43
Buscar empleo	0	0	26,7	4	40	6	33,3	5	100	15
Estudiar	17,6	3	35,3	6	47,1	8	0	0	100	17
Oficios del hogar	10,5	4	15,8	6	55,3	21	18,4	7	100	38
Incapacitado permanente para trabajar	25	1	0	0	0	0	75	3	100	4

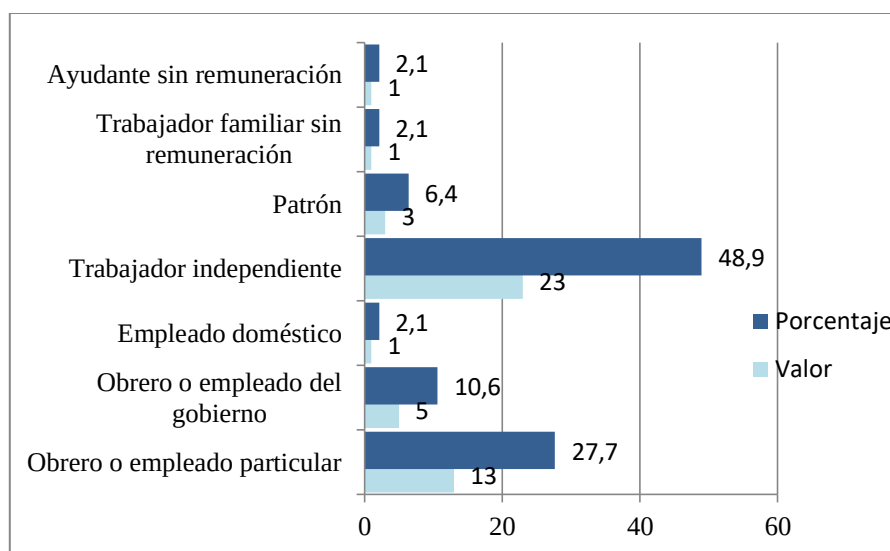
Fuente: Elaboración propia a partir de EECV 2012-2013

De acuerdo a los datos de la tabla 7, cobra importancia preguntarse cuáles son los factores asociados con la migración que tienen mayor incidencia en la inserción laboral de las personas retornadas, y en qué medida las condiciones laborales se corresponden con las expectativas de estas personas. De acuerdo a Cassarino, et., al. (2014), es clave articular en ese análisis la trayectoria laboral durante el proyecto migratorio, el nivel de preparación del retorno asociado con los capitales acumulados, y las condiciones que determinan el contexto económico e institucional en la ciudad de retorno.

2.2.3. Posición ocupacional

La revisión de la posición ocupacional da una pauta básica para identificar cuáles son las relaciones laborales o las formas de contratación bajo las cuales se insertan las personas retornadas en el mercado laboral. En primer lugar, los datos disponibles muestran que cerca de la mitad de los ocupados se ubican como trabajadores independientes, en éste grupo predominan las personas entre los 45 y 64 años, con diferentes grados de escolaridad, entre secundaria, media y superior. En ese orden, se puede plantear que el trabajo por cuenta-propia o el trabajo independiente se presenta como opción dentro de las actividades laborales para las personas mayores de 45 años, quienes pueden estar expuestos a periodos de desempleo más largos; de igual forma, para los profesionales, el trabajo independiente puede representar el canal más próximo para prevenir la inactividad o el desempleo, en particular cuando la persona retornada no consigue ocuparse en un puesto de acuerdo a su formación o experiencia laboral.

Gráfico 3. Posición ocupacional de las personas retornadas en Cali



Fuente: Elaboración propia a partir de EECV 2012-2013

Segundo, las personas asalariadas que reúnen a los empleados de empresas particulares y empleados del gobierno constituyen cerca del 38%, de tal forma que es posible suponer la permanencia de un mercado laboral segmentado que logra absorber mano de obra con características selectivas que reúnen algunos retornados: ser menores de 44 años, con escolaridad media y superior.

CAPITULO III: MIGRACIÓN INTERNACIONAL, TRABAJO Y RETORNO

La trayectoria laboral de las personas retornadas tiene un punto de quiebre durante la emigración y en la fase del retorno, su reorientación estaría moldeada por los cambios presentados a partir de la acumulación o transformación de diferentes capitales derivados en el transcurso del proceso migratorio, pero también de la capacidad de gestión de dichos recursos en la integración en el lugar de origen (Cassarino, 2007; Cobo, 2008; Rivera, 2013; González, 2013). En consecuencia, el capital cultural como lo ha definido Pierre Bourdieu (2001), cobra relevancia durante la experiencia migratoria y tras el retorno, por las características de incorporación y transformación de varios elementos en esta forma de capital⁸, desde los valores, modales, comportamientos sociales hasta los conocimientos científicos y profesionales. La consideración de este componente cultural en la experiencia migratoria internacional confronta la valoración de la etapa del retorno como una condición de fracaso o de éxito, medida generalmente a partir de la acumulación de recursos materiales (Rivera, 2013).

Sobre la forma de capital económico y el valor que adquiere en el proyecto migratorio es preciso mencionar que constituye un aspecto central en los procesos de decisión sobre el retorno y en especial, en regresar de manera voluntaria y deseada (Cassarino, 2007); al respecto la teoría de la Nueva economía expone que el retorno se presenta sobre la base de la disponibilidad de ahorros o inversión de las remesas en vivienda, educación o en pequeñas empresas, es decir, por el cumplimiento de un conjunto de metas y logros que abrían justificado la emigración como una condición transitoria en la vida del sujeto para mejorar las condiciones financieras del grupo familiar (Jáuregui y Recaño, 2014). Sin embargo, en la descripción de los cambios en la dimensión laboral a partir de la experiencia migratoria se tendrá en cuenta que en la preparación del retorno tiene un peso importante la valoración de los recursos disponibles y la capacidad de movilizarlos, de acuerdo a circunstancias

⁸ Pierre Bourdieu define tres tipos de capital, distinguiendo para cada tipo, una modalidad de adquisición o de transmisión: el capital económico es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad; el capital cultural puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos; el capital social, que es un capital de obligaciones y relaciones sociales, resulta igualmente convertible, bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos mobiliarios” (Bourdieu, 2001:151).

específicas presentes en el contexto de los países receptores y los de origen (Cassarino, 2007:76).

De acuerdo a lo señalado, otro aspecto que va delineando la trayectoria laboral en el proceso migratorio tiene que ver con las estrategias de adaptación que implementan los migrantes para sobreponerse a condiciones estructurales asociadas al mercado laboral del contexto al que llegan. En consecuencia, la pertenencia a redes sociales se considera un recurso importante, especialmente en la inserción al mercado laboral en un contexto hostil (Requena, 1991), en este caso en la integración en las sociedades receptoras y en las sociedades emisoras, durante la etapa del retorno. En ese sentido, las redes sociales estarán como un componente dentro del análisis a partir de este capítulo en adelante.

En ese orden, el presente capítulo se centra en describir los cambios presentados en la dimensión laboral de las personas retornadas durante su permanencia en el país de destino considerando la descripción de tres aspectos: 1) a partir de las circunstancias sociales y económicas de las personas en el momento de la emigración; 2) el tipo de inserción laboral durante el proceso migratorio en el lugar de destino y 3) las circunstancias en las que se presenta el retorno y la disponibilidad de diferentes recursos y capitales acumulados.

El análisis propuesto se fundamenta en la información recabada a partir de las entrevistas realizadas a un conjunto de 6 hombres y 6 mujeres, con nivel educativo medio y alto, residentes en la ciudad de Cali (Valle), que emigraron entre 1995 y 2012 hacia los destinos de Estados Unidos y España, y retornaron en los últimos años. El momento en el que se realiza la entrevista inscribe el estudio en el enfoque retrospectivo, es decir, la narración se elabora partiendo del presente y mirando hacia el pasado.

3.1. Motivos y características del proyecto migratorio

En la medida en que los flujos migratorios se modifican y surgen nuevos destinos, como ha ocurrido en los últimos años (Aragonés; Pérez; Mejía y Ríos, 2008), perspectivas como las redes sociales y las cadenas migratorias han servido de referente para entender la salida de migrantes, el mantenimiento del proyecto migratorio en la sociedad de destino, e incluso, han

explicado condiciones micro-sociales que facilitan el retorno (Durand y Massey, 2003; Pedone, 2003). Al respecto, entre el grupo de entrevistados fue común la pertenencia a una red migratoria en el momento de preparar el viaje; en unos casos la red estuvo conformada por una persona, con bajo nivel de reciprocidad, otras redes fueron cercanas, con vínculos de parentesco, lo que hizo más atractivo el proyecto migratorio y, para una persona se presentó la oportunidad de activar redes influyentes por tratarse de personas nacionales del lugar de destino y por su posición social. La disponibilidad e influencia de estas redes sociales, conformadas por inmigrantes familiares, amigos y por conocidos, representaron una motivación para concebir el viaje y la puerta de entrada al país de destino, en la mayoría de los casos estas redes también facilitaron el ingreso al mercado laboral.

Las condiciones económicas de las personas en el momento de emigrar del país también resultan importantes. De acuerdo a los fragmentos de entrevistas analizados, casi todos, hombres y mujeres viajaron con el propósito de mejorar las condiciones de vida, en lo personal, deseaban acceder a oportunidades académicas y laborales que no encontraban en ese momento en la ciudad de Cali; en el caso de las personas que emigraron con su grupo familiar, tenían la necesidad de garantizar la educación y bienestar material a los hijos, expectativa que era cada vez más difícil de alcanzar debido a la inestabilidad laboral, el desempleo o los bajos salarios en la ciudad de origen. En contraste, las personas que se encontraban en condiciones económicas estables y no consideraban la migración como un proyecto necesario (2 casos), salieron del país por circunstancias de inseguridad asociadas a la violencia generalizada en Colombia a finales de los años 90.

Tabla 8. Circunstancias sociales y económicas en el momento de la emigración de los entrevistados

<i>Entrevistado</i>	<i>Situación familiar antes de la emigrar</i>	<i>Nivel escolar antes de la emigrar</i>	<i>Ocupación antes de la emigrar</i>	<i>Motivos de la migración</i>
1. Gladis	Emigraron con	Universidad Incompleta	Desempleada	Mejorar

2. Mónica	sus parejas e hijos:	Bachiller	Desempleada	condiciones de vida
3. Rubén	Emigraron solteros,	Universidad incompleta	Operario en empresa particular y estudiante	Acceder a oportunidades académicas y laborales en el exterior
4. David	ocupando el rol de hijos	Bachiller	Desempleado	
5. Elisa	mayores del jefe de hogar	Universidad incompleta	Estudiante universitaria	
6. Nancy	Emigró con la hija, (el esposo había emigrado 5 años antes)	Profesional universitaria	Empleada en Universidad publica	Reunificación familiar
7. Lina	Emigró soltera, ocupando rol de hermana mayor	Técnico profesional	Empleada en Alcaldía (Cali)	Acceder a oportunidades académicas y laborales
8. Ángel	Emigró soltera, ocupando el rol de hija menor	Profesional universitaria	Empleada en Alcaldía (municipio Yumbo)	Desplazamiento Forzado
9. Juan	Emigró con la pareja	Bachiller incompleto	Independiente	Seguridad
10. Antonio	Emigró solo, esposa e hijos en lugar de	Técnico profesional	Empleado en empresa privada	Mejorar condiciones de vida

	origen			
11. Luis	Emigró soltero, hijo del jefe de hogar	Bachiller	Desempleado	Mejorar condiciones de vida
12. Hernán	Emigró solo, esposa e hijos en lugar de origen	Universidad incompleta	Desempleado	Mejorar condiciones de vida

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas entre 2016 y 2017

En el momento de la emigración, los entrevistados presentaron un nivel escolar medio y superior, en particular, el conjunto de mujeres tenía escolaridad media, superior incompleta y universitaria; en este grupo fue común el desempeño laboral en el sector público (para 3 casos), mientras que las demás mujeres no se encontraban vinculadas al mercado laboral, un caso por razones de estudio y dos casos por desempleo. En el grupo de los hombres la ocupación varía entre quienes antes de emigrar eran empleados en empresas privadas, en otros casos se encontraban desempleados, mientras que un hombre era trabajador independiente. En general, la situación de desempleo se presentó en la mitad de los casos y corresponde a hombres y mujeres, cuya principal motivación para salir del país fue acceder a oportunidades de trabajo que les permitiera mejorar sus ingresos.

Al asociar los motivos de la migración con las condiciones laborales de las personas migrantes, se identifica que para unas personas la elección de emigrar es incentivada por factores externos que disminuyen el nivel de autonomía en la preparación del proyecto migratorio, en el que influye la voluntad de otras personas o circunstancias ajenas a la estabilidad económica, mientras que para otros casos la emigración se presenta como una oportunidad para reorientar las condiciones laborales y económicas.

En ese orden, un rasgo común en las mujeres profesionales y empleadas públicas tiene que ver con la naturaleza de las razones que impulsaron la emigración, correspondiente a procesos de decisión con bajo grado de libertad para la persona migrante. En los motivos para emigrar se identificó la reunificación familiar, definida como un derecho que tienen las

personas extranjeras para mantener la vida familiar y fortalecer la intimidad familiar, de acuerdo a tratados internacionales (Costa, 2016). Otros motivos se refieren al otorgamiento de un visado; a la salida del país por amenazas de grupos armados ilegales y a la inseguridad en el contexto urbano. Es decir, prevalecieron factores externos que disminuyeron el grado de autonomía para la elección de migrar, en tanto que median acuerdos, compromisos familiares, trámites legales y la violencia política.

Nancy, quien migró por reagrupación familiar comenta lo siguiente:

“Yo trabajaba en la universidad, (...) eh, pues mi estabilidad económica era, ya estaba definida, sino que la circunstancia que hizo que yo viajara fue la familia, fue el tema familiar, mi esposo ya se había ido hacía cinco años y la hija ya empezó pues como la presión de ella, de mi esposo, ella era demasiado apegada a su padre, entonces que viajáramos” Nancy, 45 años, Lic. En Historia.

De acuerdo Mallimaci (2011), los potenciales migrantes entran a una estructura social, bajo arreglos con familiares, con amigos, conocidos o personas ajenas, en determinados contextos económicos, políticos, históricos; este mecanismo se ha denominado la *estructura relacional de la migración*, concepto que explica por qué en la decisión de emigrar no siempre prevalece la autonomía de la persona y no le es posible actuar bajo una elección racional evaluando tan solo intereses propios (Mallimaci, 2011).

En lo que respecta a los motivos asociados con eventos de violencia e inseguridad, vividos de manera directa o indirecta por la persona emigrante, aunque no se presenta como un rasgo común en las entrevistas analizadas, si aparece como la principal razón para una mujer profesional, funcionaria pública y para un hombre propietario de un negocio en el sector comercial. A continuación, un fragmento del relato de Juan muestra esta circunstancia:

Salir de la ciudad no era seguro, digamos que yo era una persona de estrato en promedio 2 o 3 máximo, eh, entonces hasta para mí era riesgoso salir un fin de semana por fuera de la ciudad (...) En el 96, cuando empiezan a destaparse muchas cosas, empiezan a caerse muchas empresas, el gobierno también empieza a tener un quebranto bastante fuerte por el problema del narcotráfico, eh, la economía se

golpea bastante y la inseguridad se pone mucho peor, en ese momento unos primos me hacen una invitación (...) no era el anhelo mío irme a Estados Unidos, pero era una oportunidad (Juan, 50 años, retornado EEUU.).

Para los demás casos de mujeres y hombres entrevistados que mencionan como principal motivo de la emigración mejorar las condiciones de vida, se identifica la prevalencia de circunstancias ocupacionales frente a las cuales sentían inconformidad o incertidumbre, por la imposibilidad de alcanzar metas profesionales o incrementar el nivel de ingresos. Tal como lo refiere Elisa, quien antes de emigrar era estudiante universitaria:

“Yo llevaba mucho tiempo sintiendo que no hacía parte de Cali, o sea, yo no sentía Cali como mía, no era el lugar donde yo podía crecer, incluso todavía sigo sintiendo eso. (...) Entonces en el 2010, fue más o menos como para octubre, yo me sentí mucho más desconectada con todo acá, empecé a sentirme ajena. Fue una etapa muy dura porque en ese momento yo dejé la universidad” (Elisa, 26 años, arquitecta, retornada de EEUU).

Los motivos de la migración en el conjunto de las personas entrevistadas se explican, por un lado, por la disponibilidad e influencia de redes y cadenas migratorias con quienes se han establecido acuerdos, compromisos, intercambio de información, incluso apoyo económico para efectuar el viaje, por otro lado, a partir de las condiciones asociadas al mercado laboral y por circunstancias de inseguridad y violencia en el lugar de origen. En la mayoría de experiencias ambos factores confluyen, llevando a concebir el proyecto migratorio como una necesidad o como una oportunidad.

A partir del análisis de aspectos como la edad del migrante, la ocupación y las circunstancias en las que se presenta el viaje, individual o familiar, por motivos económicos, por reagrupación familiar, o por seguridad, es posible plantear formas en las que se presenta el proyecto migratorio. A partir de las entrevistas se identificaron tres formas: la emigración del grupo familiar; la emigración de los hijos-as del jefe de hogar y la emigración por razones familiares o por seguridad.

3.1.1. Proyecto migratorio familiar

Entre el grupo de retornados incluidos en éste estudio, esta categoría corresponde a las familias que en el momento de preparar el viaje tienen un único proveedor en el hogar, en condición de asalariado o independiente; los motivos de la migración coinciden con la expectativa de acceder a oportunidades económicas en el mediano y largo plazo, las cuales se han presentado de manera limitada desde sus diferentes ocupaciones en el lugar de origen.

Gladis y Mónica, que habían estado vinculadas como empleadas en empresas del sector financiero y comercial, relatan haber pasado por periodos de desempleo, condición que no se había superado en el momento de la emigración. Para Gladis, quien fue empleada en Lloreda y, luego, en el Banco de la Republica, no pudo volver a vincularse laboralmente, cuando aún no superaba la edad de 30 años. El siguiente fragmento de su entrevista, ilustra estas circunstancias:

“Nosotros teníamos una situación económica limitada, un presupuesto que no nos dejaba pasarnos de la raya y con la desventaja de que ninguno podía incrementar ese ingreso porque a mí no me daban trabajo; mis niños estaban muy chiquitos, el único que producía era mi esposo (...)Es muy difícil vivir en Colombia pagándole la universidad a dos hijos, por más que tengas el respaldo de una compañía que te dé un auxilio, ya te va a quedar muy difícil dar para la universidad de dos hijos al tiempo”
(Gladis, 52 años, retornada de EEUU).

Las historias de quienes emigraron con la pareja e hijos tienen en común la expectativa de relocalizar el hogar en el país de destino de manera indefinida, considerando que en ese país encontrarían oportunidades para estabilizar la situación económica. En los casos analizados se tiene que las familias emigraron entre 1997 y 2000, y no se separaron durante su permanencia en el exterior.

En el proyecto migratorio familiar también se pueden apreciar contrastes y diferencias marcadas por la disponibilidad de recursos para efectuar el viaje, entre ellos el capital cultural

del emigrante y las características de la red migratoria podrían minimizar los riesgos, facilitar la instalación en el país receptor y en algunos casos ayudar a sostener el proyecto migratorio.

La familia de Gladis preparó el viaje con recursos y condiciones a su favor: el viaje estaba planeándose desde hacía varios años, disponían de una red migratoria familiar que fue clave para el acceso a la inserción laboral y en el trámite de la residencia por reagrupamiento familiar. En el siguiente fragmento, Gladis comenta las circunstancias y recursos que facilitaron la integración en Estados Unidos:

“Nosotros si tuvimos una ventaja muy grande y era que la hermana de mi esposo tenía una compañía y ella le dio trabajo a mi esposo, fue la que más nos colaboró en su momento (...) la hermana de mi esposo nos ayudó a conseguir los papeles, ella lo había pedido a él diez años atrás” (Gladis, 52 años, retornada de Estados Unidos).

De otro lado, en el caso de la familia de Mónica no había preparación del viaje: se desplazan hacia España con recursos económicos limitados, no cuentan con permisos de residencia, tienen poca información sobre las condiciones reales de trabajo y la red migratoria se reduce a una persona inmigrante conocida. Estas condiciones de incertidumbre y riesgo en las que se presenta un proyecto migratorio pueden estar asociadas con las *representaciones sociales* que elaboran las personas sobre los diferentes lugares de destino, al imaginarlos como centros de abundancia de puestos de trabajo y de facilidades para acumular dinero en poco tiempo, en tanto que las barreras y dificultades para el inmigrante son desestimadas. Tal como lo menciona Mónica:

Mi esposo recogió la plata para irnos, el niño tenía cuatro meses cuando nos fuimos. Llegamos a España y llamamos a mi amiga. (...) nos presentó algunas personas, pues para más o menos tener a quien preguntarle, a quien acudir, hacer gestiones para conseguir trabajo” (...) cuando llegamos la gente me decía que allá hacía mucho frío, que el trabajo, que sin papeles era muy difícil (...) como todo el mundo me empezó a decir todas esas cosas, yo me quería devolver para mi casa” (Mónica, 37 años, retornada de España).

Para la familia de Mónica la red migratoria fue un apoyo básico para instalarse en España y para establecer relaciones en los primeros meses de instalación. Sin embargo, la condición de estatus migratorio irregular en Mónica y su esposo implicó vivir durante más de cuatro años en condiciones de inestabilidad laboral y con salarios limitados. Más allá de las ventajas y desventajas, el proyecto migratorio para ambas familias logró sostenerse por un poco más de doce años, alcanzando durante ese tiempo las metas que se habían propuesto.

Al respecto, varios estudios han establecido que la durabilidad del proyecto migratorio puede estar asociada y variar de acuerdo al sexo, a la posición en la estructura familiar y la edad del migrante. Canales (1999) identificó en los migrantes de origen mexicano hacia Estados Unidos que el patrón de mayor tiempo de estancia se presenta en las mujeres y en las personas casadas, hombres o mujeres con hijos en el lugar de destino, mientras que los jefes y jefas de hogar con familia en el lugar de origen, presentaron la tendencia a una migración de tipo temporal (Canales, 1999:31).

Lo anterior también puede ser indicador en los proyectos migratorios de personas que, estando casadas y con hijos, llegan al país de destino solas con la expectativa de reagrupar en el corto plazo a sus familiares, de esta manera se intenta retener el retorno, sin embargo, cuando el migrante no accede a los medios legales y económicos para facilitar el traslado de su familia, la permanencia en el lugar de destino es más incierta. La experiencia de Antonio muestra el incumplimiento de esta meta en un periodo en el que se agudizaron las leyes migratorias en España, después de 2010:

A los 10 meses metí papeles para traerme a mi familia, me dice la guardia, estas en un error, nunca vas a traer a tu familia porque ese salario no te da para vivir en Madrid (...) me quedé de una pieza, me dijo puedes hacer algo, traer a tu esposa, buscar trabajo y cuando esté trabajando, al año, pueden traer a los hijos (Antonio, 52 años, retornado de España).

El mayor tiempo de estancia en el lugar de destino también puede aplicar para las personas que habiendo migrado solas, conforman una familia en el exterior, lo que incide en la posibilidad de aplazar el retorno o en el deseo del establecimiento definitivo en el lugar de destino, como se verá más adelante en los casos estudiados.

3.1.2. Proyecto migratorio de hijos-as del jefe de hogar

Los datos recopilados en las entrevistas indican otra forma de emprender el viaje y emigrar, es el caso de las personas jóvenes, que en el momento de la emigración tenían entre 19 y 31 años, y en el hogar ocupaban el lugar de hijos mayores. Son los casos de Elisa, David, Luis y Rubén que emigraron entre el año 2000 y 2010; cuando planeaban dejar Cali no tenían un lugar de destino elegido, solo esperaban la oportunidad para salir del país de manera indefinida.

En primer lugar, Elisa y David salieron del país siendo relativamente jóvenes, de 19 y 21 años, pertenecían a hogares de sectores medios, con relativa estabilidad laboral. Al momento de planear el viaje, Elisa y David no tenían personas a su cargo u obligaciones económicas, pero tampoco eran económicamente independientes. Planean emigrar en función de cumplir metas personales de educación o de empleo, que hasta el momento no habían encontrado en Cali. David relata parte de esas circunstancias:

“No tenía nada que hacer por ese entonces, yo tenía 21 años y no tenía qué hacer, el trabajo estaba malo y yo dije me tengo que ir” (David, 38 años, retornado de España).

Los relatos encajan en el perfil de migrantes procedentes de Colombia que salen hacia Estados Unidos y España, en edades productivas, en su mayoría son personas con formación media o superior (Mendoza y Ramírez, 2012), sin embargo, se trata de jóvenes que no logran conciliar sus expectativas de crecimiento profesional con la oferta académica o laboral que tienen en sus contextos inmediatos, en otros casos se trata de una estrategia familiar para garantizar un tipo de consumo en el hogar. Aunque el proyecto migratorio se presente como un viaje individual, involucra a varias personas que participan desde el momento que el miembro de la familia toma la decisión de salir, ayudando a preparar y materializar el viaje, a modo de *cadena migratorias*, presentes en el lugar de salida y en el país de recepción (Pedone, 2003).

Así, para los entrevistados prevaleció el hecho de disponer de un contacto o red migratoria antes que elegir el país de destino, como también fue indispensable el soporte de los miembros del hogar para gestionar la migración. En ese sentido se muestran las experiencias de David y Elisa, quienes fueron acompañados por sus familias y por redes menos cercanas:

Papá hipotecó la casa para que yo me fuera. La meta más grande era pagar la hipoteca, quiera o no quiera tenía que hacerlo. Luego ya uno empieza a decir me voy a quedar acá y uno piensa: voy a ahorrar para una casa (David, 38 años, retornado de España).

Fue una etapa muy dura porque en ese momento yo dejé la Universidad, al retirarme, me retiré sin cancelar semestre, simplemente no volví más. Pero siempre con la idea de seguir haciendo lo que estaba haciendo (estudiante de arquitectura). Entonces, gracias a un contacto yo me voy hacer una residencia en Quito, en una oficina de diseño (Elisa, 26 años, retornada de EEUU).

Estas transacciones en torno al proyecto migratorio provistas desde los diferentes contactos y familiares se sostienen en el tiempo, incluso tras el evento del retorno, trayendo beneficios para ambas partes, estos intercambios son constantes y efectivos en la medida que se rigen por obligaciones no especificadas y en expectativas de reciprocidad (Portes, 2012; Requena, 1989). Las remesas destinadas a familiares en el lugar de origen son un tipo de transacción que logra sostenerse en el tiempo por lealtades y compromisos, son la razón de ser de proyectos migratorios que trascienden las aspiraciones personales y se presentan como una opción para beneficiar a las personas dependientes económicamente del potencial emigrante.

Por ejemplo, Rubén emigró cuando tenía 31 años, vivía con la madre y los hermanos menores. Dentro de sus obligaciones estaba ayudar económicamente a sus hermanos menores y sostener a sus dos hijas. Rubén al igual que los casos anteriores, aspiraba en ese momento ser profesional y mejorar las condiciones laborales, sin embargo, eran metas a largo plazo en tanto:

“Yo estaba estudiando y tenía trabajo, pero como te digo, la mentalidad de que allá iba a estar mejor (...) y se me dio la oportunidad y listo, yo me voy. Mi hermano, el pequeño, ya no tan pequeño, él dejó de estudiar porque mi mamá no tenía como pagarle el estudio, se atrasaron muchísimo, salía más barato que repitiera el año a que pagaran lo que debían, entonces pues cada mes mandaba lo de mis hijas y para el colegio de él, hasta que se graduó” (Rubén, 35 años, retornado de España).

En general, el hecho de que el proyecto migratorio se presente con más frecuencia en los hijos-as de los jefes de hogares con experiencia migratoria, de acuerdo a los datos disponibles, indica una relación con las condiciones del mercado laboral que han afectado, particularmente, a las personas jóvenes en los últimos años en Colombia. En primer lugar, el desempleo ha venido presentando las tasas más altas para hombres y mujeres en el rango de 18 y 25 años, como lo ilustra las cifras del DANE a través de la Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH, en el cuarto trimestre, entre los periodos de 2006 a 2012. Para el 2007, la tasa de desempleo fue de 21,2% y finalizando el año 2011 la cifra no disminuyó (Mejía: 2013:51).

De acuerdo a varios informes sobre el mercado laboral en Colombia, el proyecto migratorio en personas jóvenes se presenta en un contexto laboral condicionado por factores como el desempleo, el subempleo, la desregulación de los contratos laborales, altos impuestos, el estancamiento del salario mínimo y el bajo acceso a educación superior de bachilleres de escasos recursos (López, 2012; Arango, 2012). Por consiguiente, las experiencias muestran como los proyectos migratorios emprendidos en grupos familiares o de manera individual, por personas jóvenes, se explican no tanto por elecciones libres, basadas en intereses particulares, sino por las dinámicas del nivel macro y meso (fuerzas del mercado laboral y factibilidad del viaje a través de cadenas y redes migratorias) que confluyen en el aumento de este tipo de migraciones en los últimos años.

3.1.3. Emigración por razones familiares o por violencia

En el momento previo de la emigración, Nancy, Lina y Ángela tienen en común el hecho de ser profesionales y empleadas en el sector público, beneficiándose de condiciones laborales estables, además, como lo mencionan en sus testimonios, se sentían a gusto en su trabajo. Sus experiencias plantean un proyecto migratorio distinto, en el que las razones de salir del país surgen en el plano de las obligaciones familiares o por seguridad.

En conjunto, las experiencias de Nancy, Lina y Ángela revelan *la estructura relacional de la migración* (Millamaci, 2011), que explica los casos en los que las personas que intervienen en el proyecto migratorio o circunstancias externas tienen mayor grado de incidencia en la decisión de salir del país, que el mismo emigrante. A continuación, Nancy comenta su experiencia previa a la migración, cuando debe elegir entre la reunificación familiar o conservar la estabilidad laboral:

Eran muchos años los que había estado como contratista y cuando al final había logrado mi nombramiento en la Universidad se me presenta esto del viaje y todo, pues fue una situación bastante complicada, tomar la decisión fue muy difícil. (...) lo que mi esposo quería en el momento era tener mi hija, pues tener otra vez la unión de familia, y no pensaba pues la parte laboral mía en el momento sino subsistir con lo que él ganaba en el trabajo” (Nancy, 45 años, retornada de España)

El fragmento anterior indica que en la decisión de salir del país puede prevalecer la obligación moral o el compromiso de mandatos familiares, vividos como naturales y rutinarios (Mallimaci, 2010). La decisión es condicionada por la construcción social de género que legitima en la mujer la capacidad de sacrificar sus aspiraciones, logros o estabilidad económica a cambio del bienestar de la familia. Asimismo, dentro del grupo familiar, se espera un mayor nivel de correspondencia, lealtad o reciprocidad en la mujer. Para Nancy, el proyecto migratorio adquiere el sentido de corresponder a los roles familiares, aceptando la reagrupación familiar por la unión y la estabilidad de la familia, aunque esta decisión le representaba a Nancy el riesgo de perder su independencia económica en el lugar de origen y el costo de renunciar a logros laborales.

En el siguiente caso, la experiencia de Lina retrata una elección condicionada por relaciones de poder familiar, sostenidas por personas mayores, que tras su experiencia de migración internacional refuerzan en sus familiares más jóvenes (hijos, sobrinos, primos, etc.) la idealización de la migración como opción para ascender económicamente. En ese sentido, la pariente de Lina que la condujo hasta España, representa un referente de autoridad o de apoyo que promueve ciertas prácticas e ideas del *vivir transnacional* entendido como un campo

dinámico de intercambio social (remesas, información, discursos, prácticas etc.) que vincula y afecta a través de relaciones transfronterizas a un conjunto de actores ubicados en diferentes países (Guarnizo, 2004:157). Como se muestra en el siguiente fragmento, para Lina la emigración implicó interrumpir su primer recorrido laboral en Colombia, tras retomar expectativas alrededor de un viaje idealizado desde muy joven:

Realmente eso fue algo de muchos años atrás, yo tengo una tía que se fue a España, lleva en la actualidad 15 años allá, eh, desde niña tuvimos los planes, como yo soy la sobrina mayor, viajar a España. (...) A los 23 años yo ya había hecho una carrera intermedia, había estudiado Técnico en sistemas e informática y ya me encontraba vinculada laboralmente; decidí viajar porque para ese momento todos los papeles se dieron, se dio la visa, y todo estaba resuelto para irme (Lina, 29 años, retornada de España).

Lina renuncia al cargo en una institución pública, tras dos años de vinculación. Una vez llega a España, dimensiona y experimenta los costos de la migración, los cuales resultaron problemáticos en su caso por el desempleo generalizado en ese país para ese periodo. A raíz de la coyuntura económica mundial por la crisis financiera iniciada en 2007, los efectos fueron más devastadores en España, alcanzando una tasa de desempleo de 26% para el 2013 (Koolhaas, 2015). Puede afirmarse que en el momento de preparar el viaje Lina desestima fuentes alternas de información sobre las condiciones socio-económicas inmediatas en España, decide viajar sobre la base del compromiso moral con la red familiar y la inmediatez de obtener un estatus migratorio legal, con información imprecisa del contexto económico y laboral en el país de destino.

En otro caso, la experiencia de Ángela es una situación particular dentro de los flujos migratorios, pero no poco común en Colombia. No hay lugar a proyecto migratorio porque Ángela sale del país a causa de desplazamiento forzado⁹, tal y como lo relata no hay tiempo

⁹ Según Martín Gottwald, representante adjunto de ACNUR en Colombia, “hasta la década del 90, a las víctimas de este problema se les consideraba ‘migrantes’ y su tratamiento, tanto estadístico como en materia de política pública, era igual al de cualquier viajero que se va del

ni recursos para preparar el viaje mientras la vida está en riesgo. El proyecto migratorio se establece posterior a la salida de Colombia, en el momento que tiene la posibilidad de solicitar asilo ante el gobierno de España, condición legal bajo la cual la persona puede acceder a protección, educación, empleo.

“Me encontraba en el mejor momento, había terminado la universidad, estaba haciendo trabajo político, (...) de esos trabajos que para ti se vuelven como el trabajo soñado, trabajaba en una alcaldía (...) y me amenazaron, me amenazaron los paramilitares, me toco salir del país, y yo nunca pensé en irme, la verdad no fue un sueño, no” (Ángela, 45 años, retornada de España).

La decisión de emigrar en este caso está sujeta a un estado emocional de inseguridad y a una condición de desprotección en un periodo en el que el problema no era reconocido, no existían mecanismos legales claros y ágiles para su tratamiento (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016). La principal red de apoyo institucional para facilitar la salida de Ángela fue un organismo internacional, por el cual llegó primero a Alemania:

En Alemania llegué en septiembre de 1997, y nada, fui con una maleta pequeñísima, nada adaptado para un invierno europeo; me llevaron a un centro de refugiados de solicitantes de asilo.

El exilio es una cosa terrible, terrible que no se lo deseo a nadie, a nadie, que la gente se vaya porque quiere, que la gente se vaya porque sueña, porque le parece que puede mejorar su calidad de vida pero que las decisiones se impongan por encima de tu voluntad es terrible” (Ángela, 45 años, Lic. En historia, retornada de España).

De acuerdo a reportes de la Agencia de la ONU para refugiados ACNUR, en 1990 salieron del país 494 colombianos en condición de refugiados a causa del conflicto armado y la violencia generalizada; en el año 2000, el número acumulado de refugiados era de 9.279 y, en el año 2015, la cifra había llegado a 394.633. Tan solo la mitad de los refugiados reportados

país para mejorar sus condiciones económicas”. Se establece la figura de refugiado para reconocer “la persona que al cruzar la frontera tiene temores fundados de ser perseguido por razones de raza, religión, nacionalidad, grupo social, opiniones políticas y que no pueda o no quiera, por dichos temores, acogerse a la protección del país” En: <http://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/refugiados-migracion-y-desplazamiento-de-colombianos/15503358/1#>

adquieren el estatus formal de asilo, lo que significa que las cifras reales son más altas por la cantidad de personas que quedan en condición de irregularidad en el exterior (El Tiempo, 2015). Los países de mayor recepción de refugiados colombianos son los de frontera como Venezuela y Ecuador, y ha sido Ecuador donde se ha otorgado más solicitudes de asilo. En Estados Unidos hasta el 2013 había 13.913 refugiados colombianos, mientras que en España había 497 (El Tiempo, 2015). El fragmento de entrevista a continuación ilustra nuevamente el caso de Ángela:

“España estaba siendo recepcionadora (sic) de migrantes y no sabían cómo hacerlo (...) había una voluntad en algunas partes (...) Para la solicitud de asilo hubo un trámite, habían citas, eh ser asilado es como ser un bicho raro, no, porque hay muy pocas aceptaciones de asilo, entonces ACNUR te tiene que acompañar, tienes que buscar un abogado, tú tienes toda la carga de la prueba, tienes que probar que de verdad fuiste amenazada (...) En diez meses a mí me concedieron el asilo, conocí gente que ha tardado cinco, seis años, o sea a mí en diez meses me la concedieron y después de eso recibí ayuda, hice una maestría” (Ángela, 45 años, retornada de España).

En cuanto a la temporalidad de este tipo de migración, las historias recopiladas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2016) muestran que las personas tienden a establecerse de manera definitiva en el país receptor, el retorno es una posibilidad remota mientras no se presenten garantías de no repetición de hechos violentos. En los estudios recientes, realizados por ACNUR sobre intención de regreso de los refugiados en varios países de asilo, se identificó que el 75% de los encuestados no están dispuestos a regresar, el 20% contestó que por el momento no lo harían, mientras un 5% se refirió a la importancia del cumplimiento del acuerdo de paz para regresar (El Tiempo, 2015).

Para Ángela nunca se presentó la intención de regresar a Colombia tras diecisiete años de estadía en España, solo hasta cuando el desempleo prolongado afecta la estabilidad económica de su hogar entre 2012 y 2014, Ángela y su familia consideran el retorno.

Como se verá más adelante, el proyecto migratorio trae cambios en todas las áreas de la vida, en particular, la dimensión laboral se modifica de manera drástica, para algunos migrantes el punto de giro en la trayectoria laboral implica pasar por una movilidad social descendente, con la posibilidad de superarse según el tiempo de permanencia en el lugar de destino y las circunstancias en las que se presente la inserción laboral como inmigrante y luego como retornado. De ahí que la valoración subjetiva de la experiencia migratoria esté condicionada por las circunstancias que mediaron en los motivos de salir de manera indefinida del país, en tanto que, a menor nivel de autonomía en la decisión de emigrar, mayor es el sentimiento de frustración cuando no se logra compensar las diferentes renunciaciones y duelos generados durante la migración internacional.

3.2. Recorridos laborales en el país de destino

3.2.1. El primer trabajo como inmigrante

El conjunto de personas retornadas entrevistadas, coinciden en evaluar el primer empleo en el lugar de destino como el más bajo en la escala social, al tiempo que describen un sentimiento de pérdida de estatus al comparar la posición ocupacional y las funciones que realizaban antes de salir de la ciudad de Cali con los empleos que encontraron en el país de destino.

En los primeros meses o incluso en los primeros años de llegada al país de destino, los empleos para este grupo de migrantes se caracterizaron por no tener un contrato formal, por ser de carácter temporal o por horas, limitados a funciones manuales, no calificadas. Para Rubén, David y Luis los primeros meses de permanencia en España les exigió insertarse como obreros en el sector de la agricultura, desempeñando funciones de recolección en campos abiertos; o en el sector de comercio, en un centro de desguace¹⁰ de autos, bajo la intemperie o en la limpieza de bares, clubs o salones de eventos. En el recorrido laboral de las mujeres, se identifica la estrategia de alternar horas de trabajo entre el cuidado de ancianos y la limpieza en casas de familia o establecimientos como colegios, oficinas.

¹⁰Lugar en que se desguazan vehículos y frecuentemente se ponen a la venta sus piezas útiles (Diccionario Real Academia Española).

En general, las mujeres y hombres que migraron a España se ocupaban como mínimo en dos empleos, debido a que eran puestos de trabajo temporales supeditados a las estaciones (recolección de frutas), a las temporadas vacacionales (hostelería y turismo) o por horas en el caso de los servicios domésticos, con salarios insuficientes para cubrir las necesidades básicas. Los siguientes fragmentos señalan las primeras experiencias laborales en España:

Recogí brócoli. Había que madrugar demasiado, el frío, un poco la humillación de la gente porque por el hecho de ser colombiano ya está uno marcado en toda parte, y eso que desde que yo llegué hasta que me vine todo cambió muchísimo, se notó el cambio. Ya cambié de trabajo y la cosa fue diferente, era algo que yo sabía hacer, que yo podía controlar (David, 37 años, retornado de España).

Llegué y trabajé un año, creo que trabajé un año, pero no en trabajo legal, sino lo que allá le llaman trabajar [en negro] y son trabajos que uno hace ya sea como cuidadores de abuelos o, bueno a uno le toca bajar el estatus totalmente cuando uno acaba de llegar, sin papeles (Nancy, 45 años, retornada de España).

En lo que respecta a los primeros recorridos laborales para los hombres que llegaron a Estados Unidos, se identifican contrastes con respecto a las experiencias relatadas por los hombres migrantes en España. Para los hombres que emigraron a Estados Unidos no fue común ocuparse en labores agrícolas, por el contrario sus empleos estuvieron ubicados en las ramas de actividad de construcción, comercio y servicios personales, lo que coincide con el estudio de Caicedo (2010), al explicar la importancia del origen y el perfil socio-económico en la inserción laboral de inmigrantes en este país; su estudio subraya que hay selectividad entre las diferentes nacionalidades, específicamente los hombres de origen sudamericano se concentran en ocupaciones de servicios de distribución, servicios personales y en la rama de la construcción, mientras que un porcentaje muy bajo se ubica en labores agrícolas.

El segundo aspecto que contrasta en la experiencia laboral para quienes llegaron a Estados Unidos tiene que ver con el número de horas laboradas, distribuidas hasta en tres trabajos, abarcando jornadas diurnas y nocturnas. En principio, estas condiciones laborales caracterizadas por la intensificación del trabajo condicionada por el mercado laboral en este país, representó para este grupo de hombres la posibilidad de acumular más ingresos, a

diferencia de la oferta laboral que encontraron la mayoría de personas que migraron a España, que era menos diversificada. Un fragmento de la entrevista a Hernán ilustra las circunstancias de su inserción laboral en Estados Unidos:

Fue muy duro, supremamente duro, eh, porque la gente que está allá, trabaja mucho, y uno de recién llegado lleva el ritmo de Colombia, 48 horas semanales y pare de contar (...) el famoso part time, lo hay de muchas actividades pero principalmente de limpieza, entonces es muy fácil conseguir, entonces uno se programa que sale de trabajar a las 3 de la tarde y puedo comenzar a las 5 para terminar a las 9 de la noche; pero si a uno le sale un gasto más, entonces yo sé que de 9 de la noche a 12 puedo hacer otras horas, ahí es cuando usted comienza a amargarse la vida allá (Hernán, 67 años, retornado de EEUU).

Las condiciones laborales de los migrantes en el lugar de destino son significativas en las rectificaciones que empiezan hacer al proyecto migratorio, toda vez que las representaciones que tienen antes de emigrar entran en conflicto (Pedone, 2003), y se desdibujan mientras que enfrentan situaciones de exclusión, de subempleo y de desprotección. En la medida que estos aspectos estructurales del mercado laboral para el inmigrante, asociados al estatus legal migratorio, a la nacionalidad y al sexo (Caicedo, 2010) puedan ser contrarrestados con estrategias personales basadas en el intercambio de recursos y beneficios entre redes migratorias y relaciones sociales de tipo vertical, se aumenta la estabilidad en la integración en la sociedad receptora; en ese sentido entre el conjunto de entrevistados la posibilidad de mejorar las condiciones laborales en la sociedad de destino se presentó en el largo plazo.

Entre tanto, el proceso de adaptación varió en cada persona, así como el tiempo que transcurre en el primer trabajo en condiciones precarias. En ese sentido, fue recurrente en los recuerdos y valoraciones acerca del primer trabajo por parte de los entrevistados, sentimientos y significados del *duelo migratorio*. Según Achotegui (2009: 165) el duelo migratorio por el que pasa cualquier migrante, haya salido del país bajo su voluntad o no, se deriva de la pérdida de un conjunto de significantes para el individuo: la compañía de sus seres queridos, la cultura de origen, el estatus social, la seguridad física, los lugares y paisajes y el contacto con el grupo étnico. Integrar este tipo de pérdidas implica un proceso de reorganización

interna o elaboración del duelo (González, 2005). Este aspecto es recurrente en las experiencias de las mujeres entrevistadas, en su mayoría con niveles de escolaridad superior incompleta o universitaria. Gladis expresa lo siguiente:

Yo aquí trabajaba en el Banco de la Republica. Entonces cuando yo llegué hacer otro papel allá, al principio fue durísimo. Yo pienso que el primer trabajo impacta porque si tú has sido una persona de oficina y te dicen el trabajo es ir a limpiar oficinas ya tú no eres la que se sienta en el escritorio sino la que limpia el escritorio, ese primer trabajo impactó y deprime, y los horarios de esos trabajos son diferentes porque debes hacerlo de 6 a 10 de la noche o de 10 a 12 de la noche.

(Gladis, 52 años, retornada de EEUU).

Frente a la etapa de adaptación en el lugar de destino, Achotegui (2009) menciona que circunstancias favorables durante la migración representadas en mejores salarios, la posibilidad de ahorrar y enviar remesas, alcanzar metas personales o contar con el respaldo de una red social, compensan las pérdidas, el duelo se hace menos prolongado y sentimientos como la tristeza, el desánimo, el aburrimiento o la soledad son menos intensos. En el caso contrario, podría presentarse una especie de estrés prolongado e intenso, con repercusiones psicológicas específicas, denominado por la autora *duelo complicado*¹¹. Los fragmentos de entrevistas a Mónica y a Gladis muestran significados de la adaptación cuando la migración transcurre con el grupo familiar:

En ese entonces mi esposo también lloró mucho, se quería devolver, (...) para él los primeros trabajos fueron terribles, ya el que lloraba era él, y yo viendo el niño, ya no teníamos taxi, no teníamos plata, y yo le dije: ya no nos devolvemos, (...) cuando llegaba de trabajar lloraba, y decía ¡me quiero ir para mi casa! (...) fue duro, fue muy complicado al principio, los cuatro primeros años (Mónica, 37 años, retornada de España).

¹¹ Este tipo de duelo es más frecuente en los inmigrantes, pero de acuerdo a circunstancias específicas del entorno y según las características personales, puede afectar la salud mental de la persona en grados diferentes y desarrollar el denominado *Síndrome de Ulises*.

Ya va uno con 35 años, con los niños, y uno tiene que, ya nosotros pensábamos en producir como fuera, como fuera tienes que producir y bajarte de la hamaca, ya yo no soy la que estaba acá, y me tocó barrer, trapear, y llegar cansada y muchas veces a llorar, pero esa no es la solución, la solución es bueno, listo vamos a buscar (...), y enriquecerse con otras culturas (Gladis, 52 años, retornada de EEUU)

De lo anterior, puede sugerirse que la situación familiar del migrante, como ser padre o madre, trae consigo una exigencia mayor para superar ideas y sentimientos asociados al duelo migratorio; en general, los significados de la adaptación en la sociedad de destino muestran una evolución paulatina, en específico sobre sentimientos relacionados a la pérdida de estatus social.

En otra experiencia, para Lina, permanecer en otro país, en condiciones laborales inestables y sin el respaldo de la red migratoria más cercana que la había conducido en el proyecto migratorio, constituyen razones para acelerar el regreso al lugar de origen. La particularidad de esta experiencia estriba en que, aun teniendo estatus migratorio legal, las ofertas laborales que encontró en España fueron muy limitadas, y la exponían a condiciones de explotación laboral, en un contexto de crisis económica que afectó varios sectores de la economía y aumentó la desigualdad de ingresos para ese país (Koolhaas, 2015).

Ese dicho que dice que sirve más un particular que la familia es muy cierto, pues yo no la juzgo porque ella tampoco tenía las posibilidades de brindarme apoyo ni nada, y le ha tocado sufrir mucho allá, entonces la gente se vuelve un poco como egoísta, como duros, entonces dicen no pues si yo pude entonces que, cómo no va a poder, no miya tiene que apañárselas como pueda, yo antes te hice el favor para que vinieras. Entonces uno uff no me lo esperaba (...) bueno yo pienso que ya después de que han pasado cuatro años, yo pienso que bueno fue una experiencia, pero una experiencia amarga, amarga (Lina, 29 años, retornada de España).

Tomando distancia de este caso, el conjunto de personas entrevistadas fueron accediendo a experiencias laborales más cercanas a sus expectativas, beneficiándose de condiciones de

vida estables a través de contratos laborales formales, cobertura en seguridad social y mejoramiento en el nivel salarial; en este proceso de integración en la sociedad de origen fue fundamental obtener el permiso de residencia permanente, el otorgamiento de la nacionalidad o la condición formal de asilo, al tiempo que algunas de estas personas establecieron relaciones de confianza y reciprocidad con empleadores, permitiéndoles acceder a oportunidades de movilidad social, como se describe en el siguiente apartado.

3.2.2. El trabajo más importante en el lugar de destino

Al contrastar las diferentes experiencias laborales de los entrevistados, indagando por el tránsito entre el primer empleo y el empleo o empleos más importantes (en razón a la ocupación, al tipo de contrato de trabajo, el salario y jornadas laborales), se identificaron dos aspectos importantes que incidieron en los tipos de inserción laboral tras varios años en el país de acogida. En primer lugar, fue clave la pertenencia a redes sociales para facilitar la integración social y laboral en la sociedad de destino, recibiendo beneficios como acceder a nuevos contactos, recibir cartas de recomendación, tener información jurídica, contar con albaceas. Sobre este elemento, Pedone (2003) se ha referido al poder de las redes en tanto que “las redes fuertes y débiles constituyen medios de circulación de la información y de promoción del empleo, afianzándose ante los nuevos procesos económicos y la lógica de acumulación actual” (p. 119). En segundo lugar, las capacidades personales que constituyen el conjunto de recursos internos del migrante para desenvolverse en el campo socio-laboral como el nivel de escolaridad alcanzado, la experiencia laboral, el capital simbólico, influyen en el proceso de integración laboral (Bermúdez, 2010) con la posibilidad de acceder a mejores salarios y a posiciones ocupacionales más estables y satisfactorias para sostener el proyecto migratorio.

Con relación al primer aspecto, la posibilidad que el proyecto migratorio sea un proceso sostenible en el tiempo no depende de manera exclusiva de las redes migratorias (Herrera y Montoya, 2015), en tanto que la red social puede ser efectiva o no en el acceso a los recursos poseídos por sus integrantes, según el tipo de vínculos que la persona establezca, los cuales deben sobrepasar los lazos familiares, de amistad o *vínculos fuertes*, para acceder a más y mejor información sobre ofertas laborales (Portes, 2012). En cuanto a la efectividad de los

beneficios o recursos recibidos de la red y la durabilidad de las relaciones, dependerá del mismo individuo, de las estrategias de inversión que implemente en el *capital relacional* y del nivel de correspondencia frente a los acuerdos o normas implícitas en los vínculos con los otros (Requena, 1989; Requena, 1995).

Los siguientes fragmentos ilustran como los migrantes recibieron beneficios según el origen de la red social, consiguiendo cambios positivos en el área laboral:

Yo iba a toda parte, no teníamos computador, yo me hacía hojas de vida y explicaba: mira yo no soy de este país, llevo tanto tiempo, tengo esta situación, esto es lo que era allá (en Cali), esto hacia allá (...) Pasé a formar parte del equipo de trabajo de CEAR que era la organización que me acompañó en todo este proceso de asilo. Con ellos trabajé seis años atendiendo a población inmigrante (Ángela, 45 años, Lic. en Ciencias Sociales, retornada de España).

Con papeles es otra historia; ahí en el desguace mi esposo conoció otra gente, uno de ellos tenía un socio, vio como trabajaba mi esposo y le gustó, le ofreció trabajo en la CEA, que es una empresa grandísima de carros, eso queda en el pueblo del cual habíamos salido antes, entonces regresamos. (Mónica, 37 años, bachiller, retornada de España).

A mí me encanta esa parte, que te respetan tus derechos, que, si trabajas una hora extra, es reconocida. El trabajar con dedicación, con honestidad, el gringo reconoce eso no con abrazos ni besos, sino de otra forma; las recomendaciones de un gringo uno piensa que son muy importantes, cada carta que yo llevaba, esas cartas sirven, sirven para agarrarse nuevas posiciones y en diferentes partes, en diferentes círculos. (Gladis, 52 años, retornada de EEUU).

Respecto a las capacidades personales que facilitan la integración del migrante, el enfoque de capital humano ha explicado el diferencial salarial entre grupos de emigrantes con origen latinoamericano en Estados Unidos, planteando que aquellas personas con niveles educativos altos y dominio del idioma inglés tienen más probabilidades de insertarse en actividades más

calificadas; específicamente, entre el acumulado de inmigrantes de origen suramericano se ha identificado una mayor participación con perfiles de calificación, sin desconocer que un conjunto mayoritario de inmigrantes latinos se desempeñan en perfiles ocupacionales bajos (Caicedo, 2010).

En el contexto de España, los indicadores de inserción laboral para inmigrantes han señalado que 62% de los emigrantes de nacionalidad colombiana se ubican entre los niveles de educación secundaria y superior completa, además, dentro de la población de trabajadores extranjeros activos, el colectivo de colombianos participa en funciones de mejor posición laboral relativa comparada con el colectivo de bolivianos o ecuatorianos (Garay y Medina 2007).

De acuerdo a lo anterior, pueden inferirse convergencias en relación a las experiencias laborales identificadas a partir de las entrevistas realizadas al grupo de personas que migraron hacia Estados Unidos y hacia España. El primer aspecto a destacar es que la mayoría de estas personas se integraron en el *primer segmento del mercado laboral*, tras haber permanecido por más de tres años en la sociedad de destino, es decir, se ubicaron en empleos de contratación formal, con prestaciones sociales, realizando funciones manuales calificadas y funciones no manuales; más de la mitad de los casos se desempeñaron en puestos relacionados con la experiencia laboral previa en el lugar de origen, en particular los hombres se ocuparon como técnicos en el sector industrial y de la construcción, o en el sector de servicios y comercio. Entre el grupo de mujeres se identificaron situaciones laborales más heterogéneas, algunas de ellas pudieron desempeñarse en su campo profesional, identificándose en estos casos un rasgo común: la vinculación al sistema educativo en la sociedad de destino se constituyó en un tipo de blindaje ante situaciones de subempleo, mientras que para otras mujeres con formación secundaria y superior, la inserción laboral se mantuvo entre el sector de servicios domésticos¹² y el sector comercial. La alternancia entre

¹² El sector del servicio doméstico, dinamizado en los últimos años en la escala global, ha sido planteado como un fenómeno resultado de la confluencia de la feminización en la migración internacional contemporánea con el incremento en la demanda de mano de obra para suplir la atención en las funciones de la reproducción doméstica en las sociedades de destino, en el marco de transformaciones profundas de índole económico, demográfico y social (Ariza, 2011). Una característica del sector de servicios domésticos en países centrales es concentrar mujeres inmigrantes de distintos rasgos individuales y sociales abarcando desde las mujeres con

estos dos tipos de ocupación representó para este subgrupo de mujeres la posibilidad de contrarrestar la inestabilidad, los bajos salarios, además del bajo estatus que trae consigo la ocupación en servicios domésticos. Con la dedicación de más horas de trabajo en el sector comercial, estas mujeres fueron incrementando el nivel salarial y establecieron otro tipo de relaciones laborales garantes de derechos y beneficios del sistema de seguridad social, adicionalmente se integraron en un entorno laboral que les permitía establecer diferentes relaciones sociales. En el fragmento de Nancy se muestra ésta situación:

Una amiga me dijo: en tal tienda están necesitando una dependienta, por qué no te presentas, llevas tu hoja de vida y es probable que te puedan dar la oportunidad. Y así fue, me hicieron el contrato, era la primera vez que tenía contrato y cotizaba a la seguridad social. Fue muy agradable el trabajo pues era algo como muy monótono, pero uno conocía mucha gente, llegaba gente de muchas partes entonces fue muy agradable, me tocaba atender, vender los productos, manejar caja, hacer inventarios (Nancy, 45 años, Lic. En Ciencias sociales, retornada de España).

Es preciso indicar que de acuerdo a las experiencias laborales más importantes y de mayor duración en el país de destino, sobresalen diferencias en términos de la posición ocupacional, los salarios y la estabilidad de los contratos en el conjunto de entrevistados. Adicional a los factores asociados con la pertenencia a redes sociales y las características del capital cultural, también tiene incidencia la dinámica del mercado laboral del país receptor. En ese sentido, se identifica contrastes en la integración según el contexto específico de la emigración (Bermúdez, 2010), debido a las condiciones estructurales y las dinámicas de la economía de cada país.

De acuerdo a lo anterior, el contraste entre las experiencias de Elisa, Gladis, Juan y Hernán migrantes en Estados Unidos y el grupo de mujeres y hombres que permanecieron en España, muestra que en Estados Unidos las mujeres accedieron a salarios superiores, con ofertas laborales más diversificadas. En el caso de los hombres, se identifica recorridos laborales de

niveles mínimos de escolaridad hasta subgrupos minoritarios de mujeres con educación media incompleta y con grados superiores de escolaridad (Ariza, 2011:14).

larga permanencia en empresas americanas, con experiencias de ascenso en la posición ocupacional pasando de operarios y técnicos a ser supervisores de personal (menos de 10 empleados) hasta por 10 años, favoreciendo la posibilidad de incrementar los recursos económicos.

Gladis, con escolaridad de nivel superior incompleta, mayor de 35 años en el momento de la emigración, elige establecerse en el cargo de niñera por ser mejor remunerado y valorado en términos sociales. La posibilidad de elegir la opción laboral con garantías laborales y estabilidad, e integrarse en círculos sociales de familias adineradas que demandan este tipo de servicio, se debe a la cualificación en el idioma inglés y, por supuesto, a la gestión de *capital cultural incorporado*.

Yo siempre en nuestras expectativas he tenido una meta que es que cada día tiene que ser mejor, mejor y mejor; yo buscaba mis conexiones porque yo no podía seguir en eso, porque eso a mí no me gusta [trabajar en limpieza]. Después pasé a cuidar unos adultos mayores, no tan mayores, como dama de compañía, ya con el inglés más avanzadito, y después de eso pasé a ser como manager de una casa, que cuida los insumos, los consumos, los detalles y ya me quedé fue cuidando niños, y yo pienso que para mí ese fue un trabajo enriquecedor porque yo aprendí a entender más el idioma. Y trabajé en oficina con la diferencia de que trabajar en una oficina no tiene los mismos ingresos que vas a tener cuidando unos niños porque es un trabajo para el gringo muy importante y te va a pagar lo que en una oficina no pagan. En una oficina quincenal en esa época yo me ganaba 250 dólares, y yo pasé a ganar 360 en una semana, entonces la diferencia en dinero así uno no sea interesado, pero si jala más por la parte económica de la familia (Gladis, bachiller, 52 años, retornada de EEUU).

Para el recorrido laboral de Elisa, fue fundamental el capital escolar adquirido en Colombia, ubicándola en un puesto calificado correspondiente a su formación; se trata de un recorrido favorecido en principio por el capital social que Elisa logra conformar estableciendo contacto con redes transnacionales (compañeros de estudio con experiencia migratoria, académicos de universidades en Argentina y en Estados Unidos, condición que al conjugarse con habilidades

personales como el dominio del idioma y el talento como arquitecta en formación le sirvieron para ir escalando, hasta obtener una residencia especial para trabajar en Estados Unidos:

Salí para Mendoza, Argentina. Allí me quedé por dos meses, en los cuales trabajé para un proyecto muy grande relacionado con ciencias agrícolas. Entonces, ellos me contactaron con unos norteamericanos y asiáticos, estaban haciendo un estudio acerca de la uva. Estas personas me preguntan por lo que estoy haciendo. Yo les comento que me retiré de la universidad y que estaba pensando quedarme en Argentina haciendo esto y esto. Ellos me dijeron: si tienes tan claro lo que quieres, que es la arquitectura, por qué no miras cómo puedes relacionar tu estudio con esto que estamos haciendo, juegas con nosotros a ver que sale.

De los resultados del trabajo salió algo muy bonito que sirvió para la tesis de doctorado de uno de ellos, eso fue rápido, fue en noviembre. Ellos enviaron los documentos a la Universidad, en EEUU; allá preguntan por la persona que había hecho la parte de diseño. Enviaron mis datos y me pidieron todos los papeles. La Universidad me otorgó la entrevista. Yo pensé, ¡mierda!, estoy en Argentina, soy colombiana, no tengo visa, no tengo nada. (...) No era una beca académica sino como un trabajo; justo ahí fundé una revista con una persona de ese equipo que es arquitecto, (Elisa, 26 años, arquitecta, retornada de EEUU).

En esta experiencia particular de Elisa fue importante el capital cultural para acceder a oportunidades laborales calificadas en países como Estados Unidos, sin embargo, este componente no fue suficiente, otras condiciones como disponer de contactos o referencias personales influyentes en el medio profesional fueron necesarias para que Elisa ejerciera su profesión. En la misma línea, las experiencias de Juan y de Hernán se presentan como recorridos laborales sobresalientes, en la medida que aplicaron conocimientos técnicos adquiridos en Colombia, desenvolviéndose con mayor rendimiento frente a otros empleados inmigrantes y no inmigrantes; adicionalmente, estos hombres se destacaron por valores y cualidades asociadas a la honestidad y el cumplimiento lo que contribuyó para incrementar la sociabilidad, establecer relaciones de confianza y credibilidad con jefes, hasta ocupar cargos de mayor responsabilidad, con funciones de supervisión y coordinación de grupos de trabajo. A continuación, sus fragmentos de entrevista señalan los diferentes logros:

Seguí viviendo en North Bergen, me contacté con una empresa más grande aun, ya estaba ganando 24 dólares la hora, ya por lo último estaba en 27 la hora, ganaba más que un policía estatal, que un profesional, ganaba más que un ciudadano americano (...) pero era muy profesional en mi trabajo, entonces por ser buen trabajador mi jefe me quería mucho (Juan, 50 años, retornado de EEUU).

Por mis condiciones, mis conocimientos técnicos yo me fui desenvolviendo y cogí confianza de los americanos dueños de la compañía, ellos me ubicaron bien, me dieron un buen sueldo, me dieron responsabilidades, yo comencé a ser una persona que me tenían respeto los demás muchachos, entonces allí me sentí muy bien durante los doce años, era una compañía de instalación de equipos para aires acondicionado (...) Entonces uno tiene que darse los medios y afortunadamente pues hice eso curso a los 19 años, estudié en el SENA calderería y tubos, entonces me fue bien, guardé los libros, las guías, y nunca practiqué, eso fue a los 19 años y los necesité a los 52, entonces los mande a pedir (Hernán, 67 años, bachiller, retornado de EEUU).

De acuerdo a lo anterior, el aprovechamiento de beneficios disponibles en el capital social como en el cultural luego se expresará en oportunidades económicas, en el caso de los retronados procedentes de Estados Unidos, representó el acceso a salarios superiores a los esperados, empleos calificados, con estabilidad y contratos laborales formales, facilitando la capacidad de ahorro, la compra de bienes y la valoración de su desempeño profesional. Este patrón también se observó para el grupo de migrantes en España, sin embargo, es preciso señalar algunas diferencias.

Entre el grupo de entrevistados que llegaron a España en el periodo 2006 y 2010, las posibilidades fueron cada vez más limitadas para vincularse en diferentes sectores productivos u ocuparse en más de dos trabajos al tiempo. Por lo general, este grupo de personas no percibieron salarios que satisficieran las expectativas de acumular bienes o ahorros, más bien sus ingresos generados por un contrato laboral formalizado representaron la disponibilidad de ingresos necesarios para sostener el hogar en España y/o cumplir con el envío de remesas hacia el lugar de origen. Incluso, para Antonio, quien fue beneficiario de la

*política de contingentes de trabajadores extranjeros en España*¹³ (Bedoya, 2010), la condición de llegar con un contrato de trabajo para desempeñarse como electricista en una empresa de construcción en España, en 2010, no lo eximió de la disminución progresiva del nivel salarial, así como de la temporalidad del contrato de trabajo, renovado a plazos cada vez más cortos.

En conjunto, tanto las personas que llegaron a España entre el año 1998 y 2000 como las que se ubicaron en una migración más reciente después de 2006 en ese país, coinciden en señalar que antes de la crisis económica que afectó a España en 2008, mantenían condiciones de estabilidad laboral, estaban vinculados al sistema de seguridad social y se desempeñaban en sectores productivos similares a las experiencias laborales previas a la migración, esto último fue más marcado en el grupo de los hombres. En otros casos también se identificó el ascenso en la estructura ocupacional, sobresalen las historias laborales de David, Antonio y Ángela, quienes se vincularon en puestos con funciones de coordinación de personal, por un tiempo no superior a dos años, antes de presentarse el retorno. Para Ángela en el ascenso fue fundamental haber permanecido cinco años continuos como empleada en una fundación, además, haber culminado estudios de posgrado en ese país, mientras que David y Antonio hacen referencia a la importancia de los valores y aptitudes asociadas con el liderazgo para ganar nuevos espacios en las empresas en las que laboraron. En este caso David comenta lo siguiente:

Eso fue en el trabajo de la noche, con hostelería. Allí empecé y llegué al rango en que podía manejar el personal de hostelería. Yo dirigía a todos los camareros y cualquier cosa yo era el que asumía la responsabilidad. Lo que aprendí allí fue empíricamente, de observar y saber mandar (David, 37 años, retornado de España)

Otro aspecto que definió la experiencia laboral para el conjunto de entrevistados migrantes en Estados Unidos y en España corresponde al ingreso a instituciones de educación superior o a

¹³ Esta política consistió en establecer un contingente de trabajadores extranjeros no comunitarios con el objeto de garantizar cobertura a las ofertas de empleo no atendidas en el mercado nacional para sectores determinados. De acuerdo a un estudio de caso correspondiente a trabajadores colombianos que llegaron a España en 2007 como beneficiarios de esta ley a través de acuerdos bilaterales, se identificó un conjunto de rasgos en su experiencia laboral que la ubica dentro de categorías de desprotección, flexibilidad laboral, salarios precarios y discriminación por razones de sexo, edad y lugar de origen (Bedoya, 2010).

centros de formación para el trabajo, esta ventaja se presentó de manera diferenciada en tres casos. En Madrid, Ángela fue beneficiaria de una beca para adelantar estudios de maestría; en Zaragoza, Rubén adquirió un título de nivel técnico en el área industrial a través de un centro de aprendizaje para el empleo. En Estados Unidos, mientras Elisa trabajaba en la Universidad, fue estudiante de pregrado y continuó con estudios de posgrado. Estas historias tienen en común un elemento que se presenta como ventaja frente a los demás emigrantes: estudiaron con apoyo de subsidios o becas completas y fueron acompañados en la inserción laboral por las entidades que los patrocinaron. Las diferentes experiencias se diferencian de acuerdo al capital cultural acumulado por cada persona que se correspondió con mejores oportunidades en el mercado laboral de la sociedad receptora. A continuación, los fragmentos de Rubén y de Elisa señalan algunos contrastes:

En la parte que yo estaba se movía mucho lo que es la metalurgia, por eso de los trenes, maquinaria pesada, baterías, por eso me puse a estudiar eso. De hecho, apenas terminé de estudiar me mandaron hacer las prácticas a una empresa grande, y ahí quedé contratado (Rubén, 35 años, retornado de España)

Durante ese tiempo me dijeron que podía culminar mis estudios allá (Universidad, USA), que era mi decisión pero que igual no iba hacer todo color de rosa, que yo tenía que pagar una parte de lo que me estaban ofreciendo. Y yo ¡miércoles!, aquí pagan como 100 mil dólares al año y yo no tengo nada, no tengo ni una motico en Buga (...) Mi mamá me dijo: yo tengo mis cesantías, tengo 20 años de cesantías. Eso cubrió una parte, con lo que yo había ahorrado allá cubrió otra parte, y seguía faltando una parte muy muy grande (Elisa, 26 años, retornada de EEUU).

En general, se puede señalar que, durante el recorrido laboral en el trabajo de mayor importancia en el lugar de destino, tanto en Estados Unidos como en España el grupo de personas migrantes entrevistadas acumularon experiencias, aprendizajes y habilidades que favorecieron la dimensión laboral, y en algunos casos fue posible acceder a nuevos conocimientos titulados. También es preciso mencionar que para algunas mujeres (tres casos) la situación de subempleo limitó las posibilidades de provechar la cualificación o de reunir

experiencias laborales con reconocimiento social, sin embargo, en el ámbito personal estas mujeres acumularon vivencias que transformaron otros elementos culturales como formas de expresión, comportamientos, hábitos, el mismo lenguaje a través del manejo o dominio de otro idioma. Es decir que la experiencia migratoria internacional generó cambios positivos en el nivel personal entre el grupo de entrevistados que emigraron hacia España y hacia Estados Unidos, contribuyendo en la transformación del capital cultural en una forma específica en cada persona, de acuerdo al *repertorio de habilidades* (Portes, 2012:146), siendo este componente enriquecido por la incorporación de un saber-hacer o en la certificación de conocimientos técnicos y profesionales.

De otro lado, la acumulación de capital económico adquirido durante la migración fue un aspecto condicionado por el nivel de integración laboral en la sociedad receptora. Como se mencionó antes, para los entrevistados que permanecieron en promedio por un periodo de entre 6 y hasta 12 años en el lugar de destino, constituyó un plazo en el que adquirieron el estatus migratorio legal y se vincularon en puestos de trabajo calificados, accedieron a medios de sustento y condiciones de vida favorables. En ese sentido, entre las personas que migraron a España fue común mantener un *modo de vida* que describen como la posibilidad de viajar a diferentes países, tener auto, garantizar condiciones habitacionales cómodas, enviar remesas, sin embargo, fue menos frecuente la financiación de vivienda en ese país o la acumulación de ahorros o bienes en Colombia. Dentro del grupo de migrantes a Estados Unidos las alternativas para incrementar ingresos fueron más frecuentes y constantes a través de la intensificación de jornadas de trabajo, hasta acceder a vinculaciones labores con mayores beneficios salariales y de protección social; por lo tanto, fue común el mantenimiento de consumos en viajes, incluso para este grupo de personas fue más frecuente los viajes de visita al país de origen. De igual forma, la compra de vivienda, en dos casos, y la financiación de estudios superiores de los hijos, en un caso, fueron logros importantes, alcanzados en ese país de destino.

De lo anterior se destacan diferencias en los niveles de ingresos específicos por salarios y en la estabilidad laboral para cada contexto migratorio, viéndose menos favorecidos los migrantes en el contexto del mercado laboral de España, específicamente por la intensidad de los efectos de la crisis financiera internacional más reciente. Precisamente los cambios

acelerados en la estructura económica y política tras esta crisis definirían un nuevo escenario de integración para la población migrante tanto en Estados Unidos como en España, en particular, en el grupo de entrevistados migrantes en España, este marco temporal constituyó la etapa de la redefinición del proyecto migratorio y la consideración de optar por el retorno al lugar de origen.

3.3. El retorno: motivos y preparación

De acuerdo a Cassarino (2007; 2014), en el análisis del retorno de migrantes se deben considerar varios aspectos, entre ellos el tiempo de permanencia en el exterior, las circunstancias socio-económicas en el país de destino y en el lugar de origen y los diferentes recursos y soportes con los que cuenta la persona para preparar el regreso. El autor expone que estos aspectos confluyen en las diferentes causas del retorno y plantean posibles circunstancias en las que se presenta la reintegración en la sociedad de origen. A partir de los elementos señalados se entiende el retorno como una fase que empieza en el país de destino y continúa en el lugar de origen. En ese orden de ideas, se describen tres tipos de retorno: el retorno por desempleo, el retorno por motivos familiares y el retorno por cumplimiento de metas, son tipos de retorno configurados a partir de un conjunto de circunstancias de carácter estructural y subjetivo que explican las causas y caracterizan los diferentes capitales y soportes que definen la preparación del retornado.

3.3.1. Retorno por desempleo

Entre las personas entrevistadas, retornadas de España, se identifica que los motivos del regreso tienen una relación directa con la condición de desempleo que afectó a este país después de 2008. El desempleo fue una situación común tanto para las personas con una migración reciente de cuatro años como para aquellas que llevaban más de doce años en España. Esta condición se presentó en el conjunto de migrantes, en sus conyugues y en el entorno social constituido por migrantes de otras nacionalidades y también por conocidos españoles. En ese contexto, algunas personas se acogieron al subsidio de desempleo hasta por dos años, otras personas mantenían contratos temporales e implementaron estrategias de adaptación como disminuir gastos, alquilar cuartos, incluso ubicarse en empleos

precarizados, en similares condiciones a los primeros años de la migración, tratando de prolongar la permanencia en ese país. En general, este subgrupo de entrevistados percibió una situación de incertidumbre generalizada en la sociedad de destino, con experiencias cercanas y propias de desalojos, de recorte de personal en empresas grandes, la incapacidad del pago de hipotecas, el consumo de los ahorros hasta la necesidad de acogerse a programas de asistencia social

Las personas que migraron con el grupo familiar o que conformaron hogares nucleares en España, intentaron prolongar el proyecto migratorio por uno o dos años más a través de migraciones secundarias hacia Londres y Francia, sin embargo, estas estrategias representaron mayores barreras para integrarse debido al desconocimiento del idioma, al costo de vida, siendo más difícil la adaptación en el reinicio del ciclo migratorio, desde la dimensión física y emocional. En conjunto, estas circunstancias aceleraron la decisión de retornar al país de origen.

Las circunstancias económicas que se generaron en España por la crisis financiera internacional después de 2008, afectó inicialmente el sector inmobiliario y el sector de la construcción, como sucedió primero en Estados Unidos, con la diferencia que España tardó más tiempo para recuperarse y las consecuencias fueron más graves, de tal forma que en ese país se presentó un incremento de 26% en la tasa de desempleo (Koolhaas, 2015). Los siguientes fragmentos expresan los motivos del retorno desde España:

Llegó la crisis y empezaron a recortar personal (...) De extranjera solo estaba yo porque todos eran españoles, los que estaban contratados (...) entonces empezaban por cortar por lo más fácil para ellos, entonces era la persona que menos tiempo llevara porque sería menos la liquidación (...) Fue duro, porque inicialmente el que se quedó sin trabajo fue mi esposo, él llevaba dos años sin trabajo (Nancy, 45 años, retornada de España).

La situación estaba tan grave hasta para los españoles, ya ni los españoles que conocíamos tenían trabajo porque las empresas estaban cerrando, la mano de obra se puso muy barata, la gente estaba trabajando por nada. El cerró los ojos y dijo nos vamos. (Mónica, 37 años, retornada de España).

Yo ya le había dicho a mi esposa que buscara una casa (en Cali), porque en solo horas extras tenía como 4500 euros, eran casi 12 millones de pesos, era la cuota inicial de la casa, pero no me pagaron. Qué hago, qué hago, me preguntaba (...) yo dije me voy, pero tenía un inconveniente, el dinero, yo no tenía para el pasaje, yo mandaba todo lo mío para acá y esperaba que me pagaran las horas extras y nunca me las pagaron (Antonio, 52 años, retornado de España).

Las circunstancias descritas que reúnen las diferentes experiencias de migrantes en España dentro del retorno por desempleo, son congruentes con la categoría de *retorno voluntario* (Herrera y Montoya, 2015), sin embargo, habría que decir que el deseo en la elección de regresar no se presenta para todos los casos, y tiene una relación directa con el nivel de logro de las metas hasta ese momento, con el estatus migratorio, la situación familiar, con los recursos disponibles para preparar el regreso y garantizar unos mínimos en la integración en la sociedad de origen. En ese sentido, puede afirmarse que este tipo de retorno por desempleo ubicó a las personas en estados bajos y moderados de preparación en relación a la disponibilidad limitada o escasa de recursos materiales, como se evidencia en las siguientes experiencias.

David, tras 12 años de permanencia en España no contaba con ahorros ni algún tipo de inversión en Colombia, optó por cotizar la seguridad social en salud en Cali un año antes de regresar. De igual forma, compró herramientas (para el uso en construcción de obra blanca) con la expectativa de continuar en la ocupación que había cualificado en ese país.

Ángela acudió al grupo de amigas y ex compañeros de estudio y de trabajo en Colombia para gestionar información sobre puestos de trabajo, antes del viaje. Además, contó con el respaldo de la familia para el alojamiento inicial.

Nancy preparó el retorno con su esposo estableciendo acuerdos y valorando la importancia de la voluntad de la hija para retornar, dado que tenía expectativas de continuar estudios superiores en España. En segundo lugar, valoraron como soporte un negocio en el que el esposo había invertido en años anteriores, sin embargo, Nancy no acumuló ahorros para

mantener su independencia económica, por lo que restablece el contacto con ex compañeros de trabajo tras el retorno a Cali. En general, estas personas requirieron de tiempo para reunir información y “valorar los recursos disponibles de acuerdo con las circunstancias específicas existentes en los países emisor y receptor” (Cassarino, 2007: p. 76).

Frente al retorno por desempleo, dos aspectos llama la atención: primero, quienes estaban con sus familias o tuvieron hijos en el exterior intentaron aplazar el retorno durante más tiempo, esperando que la crisis fuera pasajera, lo que puede explicarse por un mayor arraigo de parte de los hijos al lugar de destino y el deseo de culminar proyectos académicos en esta sociedad; de otro lado, las familias valoraban el nivel de bienestar que ofrecía el país de destino, contaban con estabilidad en la integración social y laboral.

Segundo, quienes estaban solteros o transitando por la ruptura de una relación, no emigraron a otros países ni prolongaron su estadía por más de un año cuando fueron afectados por la crisis económica y el desempleo en España. Estas personas concertaron la decisión del retorno con sus familias de origen. Al respecto puede afirmarse que las personas aceleraron el retorno considerando que conservaban vínculos familiares y redes de apoyo en el lugar de origen.

En términos generales se puede afirmar que las personas retornadas desde España contaron con estados bajos y moderados de preparación, predominando en pocos casos la disponibilidad de ahorros, bienes o inversión en pequeños negocios en el lugar de destino, y en otros casos fue común la gestión de información, el apoyo familiar y la comunicación con amigos, ex compañeros, colegas o conocidos para la búsqueda de empleo.

Es importante mencionar que dentro de éste grupo, para quienes retornaron con hijos, enfrentaron tensiones asociadas con cambios en la dinámica familiar en tanto que el retorno implicó para estas familias modificar formas de consumo restringiendo comodidades que solían tener en su vida anterior en España. De igual forma, las mujeres entrevistadas se muestran preocupadas porque perciben que el entorno actual no ofrece condiciones de seguridad, protección para sus hijos, por lo que en la dinámica familiar ha sido necesario implementar otras pautas para educar y acompañar a los hijos en espacios de socialización

con dinámicas culturales diferentes. En ese sentido la elección de la institución educativa se vuelve un asunto crucial para algunas familias que esperan tener acompañamiento en la integración de sus hijos, sin embargo es una necesidad que se atiende con limitación en el sistema educativo público, mientras que la oferta de colegios privados no estaría al alcance de algunas familias en condición de retorno, por lo menos en la fase de instalación. Al respecto, el siguiente testimonio de Ángela ilustra sentimientos frente a la adaptación de los hijos en edad escolar durante el retorno:

Llegué muy desprevenida y mi hija también, entonces me doy cuenta que aquí la gente socializa a los niños desde el miedo y yo nunca le había dicho eso a mi hija, yo no se lo había enseñado (...) aquí nos encontramos que salen en chores y le dicen unas cosas horribles, unas vulgaridades entonces como intentar recomendárselo pero igual ella tomó la decisión de no volvérselos a poner y hay mucho dolor, o sea me parece que involucionó, que me devuelvo en cuanto a cómo hemos querido criarla (Ángela, 42 años, retornada de España).

En suma, estas experiencias se inscriben en un ciclo migratorio incompleto debido a las circunstancias que anteceden el regreso, un retorno voluntario pero incitado por condiciones laborales precarizadas y con expectativas inciertas sobre las posibilidades de integración en el lugar de origen.

3.3.2. Retorno por motivos familiares

Los asuntos familiares se han catalogado dentro de las principales causas del retorno voluntario (Mejía, et. al., 2009; Mejía y Castro, 2012; Albarracín, 2014; Prieto, 2015), sin embargo los instrumentos que captan esta información en encuestas o censos no permiten relativizar la variedad de situaciones por las que transitan las familias transnacionales, tampoco explican cuales situaciones demandan la presencia del migrante en el lugar de origen en un momento determinado, presentándose en algunos casos la obligatoriedad en el regreso que puede asociarse con la posición del migrante en la estructura familiar. Por lo general, los estudios disponibles sobre el perfil de retornados en países andinos y en Colombia en particular generalizan dentro de “lo familiar” aspectos asociados con el arraigo al lugar de origen o vínculos fuertes para explicar la principal causa del retorno (Castro y Mejía, 2012).

El siguiente fragmento, correspondiente a la entrevista de Elisa, señala que la decisión del retorno obedece a circunstancias familiares en el lugar de origen, movidas por factores de fuerza mayor, por ende, no es posible planear el retorno, y se trata de un ciclo migratorio interrumpido (Cassarino, 2007; 2014).

Me entero que algo grave está pasando en la casa; me dicen lo mejor es que te regreses, y yo ¿qué pasó?, -es que a mi mamá la van a meter a la cárcel. Cuando recibí esa llamada yo dije tengo que hacer de todo para poderme ir, además, me estaban esperando en la universidad. Me tocó enviar cartas, decir que me estaba pasando algo que se salía de mis manos. El regreso fue muy difícil porque yo tenía un visado académico (Elisa, 26 años, retornada de EEUU).

Elisa proviene de un hogar monoparental, es la hija mayor y recibió el apoyo moral y económico de su familia para sostener el proyecto migratorio en Estados Unidos; más allá de la obligatoriedad de regresar, Elisa sintió un compromiso de velar por el bienestar de su familia en medio de una situación de crisis. Pese a presentar un ciclo migratorio interrumpido, sin superar cuatro años de residencia en el exterior, la preparación para el retorno no podría considerarse como baja en tanto que Elisa culminó estudios de pregrado en ese país y reunió experiencia profesional; de igual forma, mantuvo vínculos familiares, con amigos y conocidos a través de visitas frecuentes al país de origen. Es preciso considerar que en relación al tipo de ciclo migratorio y los motivos del retorno, determinados soportes pueden tener un peso importante como las habilidades personales y el capital cultural acumulado en la experiencia migratoria; por otro lado, las circunstancias económicas, sociales en el lugar de origen delimitan pautas y acciones que pueden dificultar o por el contrario favorecer la gestión de recursos para la integración. En ese sentido, cobra importancia distinguir entre los factores asociados con la experiencia migratoria que inciden en la integración de los migrantes retornados.

3.3.3. Retorno definitivo, por cumplimiento de metas

Tomamos la decisión de regresar porque ya todo allá estaba prácticamente organizado, y habíamos visto que nuestros hijos estaban bien en cuanto a su trabajo, en cuanto a su vivienda, tenían una profesión, y esa parte fue la mejor, esa parte no tiene precio. (...) ya nosotros habíamos hecho lo que se podía hacer y pensamos ya como retornar a la casa. (Gladis, 52 años, retornada de EEUU)

Las tres personas retornadas de Estados Unidos que superaron diez años de permanencia continua en ese país, se identificaron con un tipo de retorno deseado y planeado para ser definitivo, con un balance favorable frente a las metas propuestas en lo que respecta al capital económico acumulado y al estatus migratorio, además, un regreso en el que procuraron tener las garantías de sostener la permanencia definitiva en el lugar de origen para *descansar, para vivir la vida, para ser feliz*.

Las circunstancias comunes en la migración internacional de estas personas favorecieron la preparación del retorno, reuniendo con anticipación un conjunto de recursos importantes. El primer aspecto a resaltar es la constancia del migrante en un plan de ahorros, acompañado de la capacidad de sacrificar tiempos de descanso, se podría platear en términos de una rutina de trabajar mucho y disfrutar poco; esa forma de vida, esas rutinas y estrategias fueron reiteradas en las entrevistas. El segundo rasgo es la consecución de la residencia legal de carácter permanente, representada como el principal capital del migrante, especialmente por su importancia para movilizarse entre Estados Unidos y su lugar de origen, en Colombia, manteniendo el contacto y el cuidado de los vínculos con redes familiares y conocidos. En ese sentido, para los hombres que conservaron sus hogares de origen en Colombia, los últimos cinco años de la migración se presentó como una migración de tipo circular, porque viajaban a la ciudad de origen entre 1 y hasta 3 veces al año por cortas temporadas, amparados bajo un convenio especial con las empresas americanas para las que trabajaban; el acuerdo era más un privilegio para pocos empleados.

El tercer rasgo tiene que ver con la planificación sobre la ocupación que se tendría una vez se presenta el retorno a Colombia; estas personas consideraron la posibilidad de retirarse del mercado laboral o desempeñarse como trabajadores independientes. En ese sentido, desde la llegada a Estados Unidos estas personas priorizaron el cumplimiento de requisitos legales y

tributarios en caso de beneficiarse de una pensión, mientras que otros ahorraron suficientes recursos para mantener condiciones de vida confortables en Colombia, asegurando ingresos complementarios por renta o estableciendo una empresa familiar. A continuación, Hernán expresa como fue la preparación del retorno:

Mi venida la comencé a preparar desde que me fui (risas). Todo el tiempo yo tenía claro que tenía que venirme, y trabajé, compré mi casa, un par de lotecitos que tengo ahí en Jamundí, reuní unos centavitos, alcancé lo de la pensión (...) yo comencé a trabajar desde muy niño, como desde los 10 años, y bueno siempre son 54 años trabajando, unos años muy suaves y otros más duros, especialmente los últimos, pero yo creo que ya me tengo que retirar, entonces dije, no más reciba la pensión de los EEUU, siendo ya ciudadano, dejo pasar unos 6 meses mientras reúno una platica (sic) (Hernán, 67 años, bachiller, retornado EEUU).

Las experiencias de Gladis, Juan y Hernán, retornados de Estados Unidos reúnen las características de un ciclo migratorio completo, es decir en el proceso de preparar el retorno, la voluntad y el deseo fueron dos aspectos complementarios, y se manifestaron en la planeación para reunir un conjunto de recursos y soportes (en particular soportes representados en información, ahorros, bienes y redes sociales) necesarios para facilitar la integración en la sociedad de origen. Otro aspecto importante se refiere a las circunstancias de tipo estructural en el contexto geográfico de la migración internacional, que también determinan la posibilidad de completar o no el ciclo migratorio. Para estas familias provenientes de Estados Unidos entre 2010 y 2014, la preparación para el retorno no se vio interrumpida o afectada de manera negativa por las circunstancias sociales y económicas generadas en el periodo de la crisis financiera internacional, a diferencia del impacto negativo que esta crisis generó en la estabilidad laboral de las personas que retornaron de España. Este es el principal rasgo que diferencia la preparación del retorno entre quienes regresaron de España y de Estados Unidos.

En síntesis, este capítulo describe los cambios en la dimensión laboral durante la migración internacional para el conjunto de personas retornadas entrevistadas; en ese propósito, se identifican las circunstancias en la inserción laboral entre quienes emigraron a Estados

Unidos y a España, y se examinan los cambios en el capital cultural y económico, teniendo como referencia el punto en que inicia el proyecto migratorio hasta el momento del retorno. En la última parte del capítulo, se describen los motivos y circunstancias del retorno para el grupo de entrevistados, identificando tres tipos de retorno y los rasgos que definen posibles estados de preparación para la integración en la sociedad de origen.

Con respecto al punto de inicio de la migración internacional para el grupo de entrevistados, se identificaron diferentes tipos de proyectos migratorios de acuerdo a la edad del migrante, las circunstancias familiares y el motivo del viaje. Un tipo de proyecto migratorio lo constituyeron personas jóvenes, menores de 30 años, solteras, con escolaridad media o superior incompleta; para este subgrupo, la migración se presentó como una estrategia para generar ingresos en un mediano plazo y para encontrar oportunidades laborales y profesionales. En relación a la ocupación antes del viaje, estas personas se encontraban desempleadas o estudiaban y trabajaban; en la dimensión familiar ocupaban el lugar de hijos-as del jefe de hogar; tres personas emigraron hacia España y una persona hacia Estados Unidos.

El proyecto migratorio emprendido por familias o por jefes de hogar (cinco casos) se estableció en Estados Unidos o en España, con la expectativa de mejorar las condiciones de vida ampliando oportunidades de crecimiento económico y garantías para la educación de los hijos. Por lo general, en estos proyectos se identificó un único proveedor económico en el hogar, representado en el hombre, mientras la pareja se encontraba desempleada. De igual forma, se caracterizan por tener escolaridad media y formación universitaria incompleta en el momento del viaje.

Otra forma en la que se presentó la etapa de inicio de la emigración reúne a un grupo de mujeres profesionales (tres casos); su ocupación antes del viaje se caracterizó por la ubicación en el sector público como empleadas calificadas, además, contaban con ciertas garantías que les proporcionaban estabilidad y satisfacción laboral. Dentro de los motivos de la emigración sobresalieron la reagrupación familiar y circunstancias relativas a la seguridad en el contexto urbano.

En general, puede afirmarse que la etapa de inicio del proyecto migratorio entre el grupo de entrevistados se relaciona con circunstancias específicas de la dimensión laboral, asociadas a ingresos insuficientes, desempleo y escasas oportunidades para mejorar las condiciones de vida. Otras circunstancias de tipo familiar y social condicionaron la decisión de emigrar para algunas personas, en particular para las mujeres con escolaridad superior, que contaban con estabilidad laboral y económica en el lugar de origen. En estos casos se identificó una tensión entre la renuncia al estatus laboral alcanzado hasta ese momento en el lugar de origen y la incertidumbre que representaba la migración internacional con respecto al cambio de roles, específicamente en la dimensión laboral.

Entre el grupo de entrevistados, el tipo de inserción en el mercado laboral en el lugar de destino se presenta en circunstancias diferenciadas, en dos etapas. La primera etapa corresponde al periodo que tarda el migrante en adaptarse en la sociedad de destino desde el momento en que llega afrontando las barreras que implica la condición de inmigrante, hasta que obtiene el estatus migratorio legal. En consecuencia, en ese periodo, la inserción laboral se caracteriza por la ocupación como trabajadores manuales, en el sector agrícola, de servicios domésticos o en el sector comercial; los salarios son precarios y los empleos son temporales. En la segunda etapa, la inserción laboral se presenta en el primer segmento del mercado de trabajo, con patrones diferenciadores de acuerdo al contexto de la migración y las estrategias generadas por los migrantes a partir de las redes sociales y el capital cultural en la experiencia de cada uno.

De acuerdo a lo anterior, el trabajo o trabajos más importantes en el lugar de destino se presentaron después de haber transcurrido tres o cuatro años; en el grupo de hombres fueron común los puestos de trabajo como técnicos, en funciones calificadas en el sector industrial y de la construcción, bajo contratos de trabajo formales y con estabilidad laboral. También sobresale la valoración del nivel de calificación, en tanto que cada emigrante gestionó sus habilidades, conocimientos y aptitudes en el desempeño laboral, consiguiendo en algunos casos ubicaciones en puestos de coordinación o supervisión de personal, esta condición se presentó en los dos contextos migratorios, sin embargo los hombres que emigraron a Estados Unidos accedieron a ingresos superiores y presentaron mayor estabilidad laboral, con permanencia de entre cinco y doce años en una misma empresa.

En el grupo de mujeres se identifican rasgos heterogéneos en el tipo de inserción laboral; el subempleo estuvo presente en el recorrido laboral de tres mujeres con educación media y superior, al permanecer vinculadas como empleadas en el sector de servicios domésticos. En general para estas mujeres la ubicación laboral fue limitada en términos de articular el logro educativo con la posición ocupacional, sin embargo, mejoraron niveles de ingresos y la estabilidad laboral evitando el trabajo doméstico como principal ocupación. En contraste, las experiencias de Elisa y Ángela se presentaron con oportunidades de movilidad accediendo a puestos calificados, incluso con funciones de dirección. Cabe resaltar en este tipo de inserción laboral, la vinculación de estas mujeres al sistema educativo formal en Estados Unidos y en España está asociada con una mayor correspondencia entre el nivel formativo y el tipo de calificación desempeñada en la ocupación en la sociedad de recepción.

En suma, el conjunto de recorridos laborales durante la etapa de la migración en Estados Unidos y en España, sugieren un cambio favorable en la dimensión laboral en casi todos los casos de las personas entrevistadas, en la medida que reunieron aprendizajes y experiencias en puestos correspondientes a su capital escolar o al perfil profesional acumulado antes de la migración; en menor proporción las personas adquirieron títulos en el nivel técnico, profesional o de posgrado (tres casos).

Con respecto a los cambios en las condiciones económicas, para la mayoría de los entrevistados, fue posible mantener condiciones de vida más satisfactorias en el lugar de destino, comparadas con la etapa previa a la emigración. Sin embargo, la brecha económica en términos de disponibilidad de ahorros identificada entre quienes retornaron de Estados Unidos y de España, radica en la relación causal entre los motivos del retorno y la preparación del retorno. Por lo tanto, el desempleo generalizado que afectó el conjunto de personas procedentes de España fue el principal factor diferenciador entre el nivel de preparación económica para integrarse en el contexto del retorno. En suma, para la mayoría de entrevistados, procedentes de España, el retorno se presenta como un nuevo comienzo, como otro punto de inflexión, similar a la emigración, cuando se presentó como opción para afrontar escasez económica. En contraste, entre las personas procedentes de Estados Unidos que completaron el ciclo migratorio, la preparación del retorno se presenta como puente hacia

una etapa de transición de la vida laboral, disponiendo de suficientes soportes para elegir entre el retiro del mercado de trabajo o continuar un recorrido laboral en el lugar de destino, estableciendo las formas de ejecutar el trabajo, como pequeños empresarios.

De acuerdo a lo señalado, en la relación entre la experiencia migratoria y los cambios en la dimensión laboral a través de la acumulación de capital cultural y capital económico, cobra relevancia identificar de qué manera confluyen estos aspectos con otros factores del contexto, y el valor que adquieren en las experiencias de retornados que se integran en el lugar de origen, estableciéndose como trabajadores independientes o como empleados.

CAPITULO IV: EXPERIENCIAS DE INSERCIÓN LABORAL DURANTE EL RETORNO

En el capítulo cuarto el análisis se centra en la incidencia que puede tener en el proceso de integración de las personas retornadas, los cambios en la dimensión laboral durante la migración internacional, reflejados en la acumulación de capital cultural y económico. En ese propósito se describen dos tipos de estatus laboral: de un lado, aquellos retornados que se vinculan laboralmente en condición de empleados y, de otro lado, aquellos retornados que se constituyen como trabajadores independientes o se pueden definir como pequeños empresarios. Para cada uno de estos tipos de estatus laboral se analizan las condiciones laborales y contextuales en el país de origen que influyen en la vinculación laboral. De igual forma, se describe el valor que adquiere la capacidad de gestión de los diferentes recursos acumulados durante la migración y en la etapa del retorno para la estabilidad de la integración que alcanza la persona retornada en este contexto.

4.1. Empleados: regresar y empezar de nuevo

El diferencial salarial que se puede obtener en los países de destino se constituye en un factor importante que motiva la migración internacional; en el retorno, una vez se tiene el balance de la experiencia, se valora el costo económico y psicológico que implica la migración (Durand, 2004). En particular, las personas que retornan por desempleo, enfrentan las circunstancias que trae consigo empezar de nuevo en la sociedad de origen, es decir, asumiendo el punto de giro en la dimensión laboral, que las ubica en un nivel de integración económica inferior o similar al que tenían antes de la migración internacional.

De acuerdo a lo anterior, la inserción laboral durante el retorno se presenta más incierta y menos gratificante, especialmente para quienes permanecieron fuera del país por más de cuatro años y al regresar encontraron ofertas laborales desprovistas de beneficios que estaban disponibles en los puestos que ocupaban antes de la emigración, como tener contratos de trabajo a largo plazo.

En ese contexto, la primera condición por la que pasa el retornado es el desempleo, la nueva carrera implica gestionar el *repertorio de habilidades* para insertarse en un puesto de trabajo, sobrellevando criterios selectivos del mercado de trabajo, entre ellos la edad, la experiencia laboral certificada y la formación actualizada en un campo específico.

A continuación, dos fragmentos de Ángela y Rubén muestran las circunstancias y sentimientos entorno a la búsqueda de empleo durante el retorno:

Volver ha sido lo mismo que irme, las mismas añoranzas, las mismas dificultades económicas, pero yo creo que debería de ser más fuerte ahora no, pero creo que me coge con más años, allá tenía veinte pico, ahora tengo cuarenta y pico (...). Yo confiaba mucho, yo decía: soy una mujer con esta experiencia, he hecho esto en Colombia, tengo una maestría, bueno, yo pensaba que se me iban a abrir muchas puertas (Ángela, Lic. Historia, 45 años, retornada de España).

Siempre estuve bastante tiempo sin trabajo, alrededor de unos seis meses. Entonces qué pasa, en ese tiempo uno se empieza a desesperar (...) Cuando empecé a trabajar ya pude decir: préstame que ya tengo como devolverte. Pero no fue fácil, de hecho, no ha sido fácil. Entonces, yo diría que las cosas están iguales, no fue mucho lo que se hizo (Rubén, Técnico en mantenimiento industrial, 35 años, retornado de España).

A las condiciones personales, relativas a los atributos para competir en el mercado laboral como la edad, el sexo, la experiencia certificada, el nivel de escolaridad, se agrega otras circunstancias que hacen más complejo el proceso de integración para una persona retornada. Algunos estudios realizados en diferentes países, presentados en Koolhaas (2015) indican que las personas retornadas que aspiran a un empleo pueden tener una variedad de desventajas, de tipo estructural. Dentro de las barreras mencionadas sobresalen: el escaso valor y poco reconocimiento otorgado a la experiencia migratoria internacional; el capital humano adquirido en el exterior puede ser subutilizado, o no ser demandado en el contexto de retorno; el estancamiento en los indicadores del mercado laboral en el lugar de origen, incluso mencionan la posibilidad de que empleadores estén menos interesados en contratar personal

con experiencia migratoria ante una eventual re-emigración (Koolhaas, 2015:31). En la misma línea Prieto (2015) señala que la población retornada no cuenta con un entorno normativo e institucional que favorezca o incentive su inserción laboral.

En relación a las circunstancias señaladas que pueden limitar la inserción durante el retorno, las entrevistas realizadas al grupo de retornados de España muestran convergencias: se identificó que la experiencia acumulada y los títulos certificados en otro país, en el caso de las mujeres en el nivel profesional, y en los hombres en el nivel técnico, no tuvieron mayor incidencia como valor agregado para acceder a mejores oportunidades laborales, un aspecto que puede estar relacionado con la distribución de ocupados y el nivel de ingresos por rama de actividad en una ciudad intermedia como Cali. Otra dificultad tiene que ver con la ausencia de mecanismos en algunas empresas en Colombia para compatibilizar o acreditar la experiencia laboral por fuera del país, lo que prácticamente invalida la hoja de vida de un retornando. Esta barrera corresponde a la experiencia de Luis, quien admite haber acudido a varias estrategias para acceder a una vacante:

Yo tengo cinco años de experiencia con el manejo de montacargas, maquinaria, tractor (...) la empresa donde yo trabajaba se llama Eco agro, en Valencia, trabajé cinco años con todos los papeles. Pero para conseguir un empleo acá en Cali me tocó falsificar mi experiencia laboral porque la que traía de España, todo mundo miraba eso y me rechazaba (...) y así, me llamaron de Llorede Grasa, la primera entrevista, perfecto, la segunda también, cuando la tercera –esto no es de aquí de Colombia, lo siento mucho pero no tenemos convenios de esa clase (Luis, bachiller, 42 años, retornando de España).

Otras circunstancias y dificultades que se precisan en las entrevistas tienen que ver con el tiempo de búsqueda de empleo (entre 6 meses y hasta 18 meses) y la baja efectividad de canales formales para encontrar vacantes (bolsas de empleo, SENA, programa gubernamental para la reinserción laboral a través del *Registro Único del Retorno*, ley 1265/2012). Estos factores probablemente se relacionan con indicadores como la desocupación en Cali; al respecto, la tasa de desempleo en Cali en el primer semestre de 2014 fue de 13,6%, por encima de la tasa nacional; las ramas de actividad que más desempleo presentaron para ese

periodo en la región fueron la rama de comercio, hoteles y restaurantes (27,7%) seguida de la rama de servicios comunales, sociales y personales (24%) y la de industria con el 20,3% (Carillo y Zapata, 2014:18).

En ese contexto es muy probable que transcurran varios meses antes que las personas retornadas logren estabilizar su inserción laboral (Koolhass, 2015, Ramírez y Lozano, 2015), tal y como se evidencia en la mitad de los casos estudiados. De igual forma, los retornados persisten en insertarse a través de ocupaciones que vinculen la experiencia con el logro educativo, mientras evitan ofertas de trabajo que están por debajo del nivel de formación, porque este tipo de inserción laboral implicaría recibir salarios que no representarían ni la tercera parte de lo que devengaban por empleos manuales, no calificados antes del retorno. En ese sentido, entre este grupo de retornados se identifica una tensión entre el interés por mantener el nivel de estatus social que proporciona el trabajo calificado y la necesidad de generar ingresos.

De acuerdo a la información contenida en las entrevistas para este conjunto de retornados, (tres hombres y tres mujeres, entre los 35 y 45 años, retornados entre 2012 y 2013), identificados en el perfil de empleados, la inserción laboral en el lugar de origen implicó asumir situaciones complejas. Dentro de las circunstancias comunes se identificaron periodos de desempleo, la inserción en condiciones de subempleo o como trabajador familiar; adicional, la oferta de contratos de trabajo fue flexible, con inestabilidad y bajos salarios. Es preciso señalar que ese contexto de precarización y flexibilidad laboral es generalizado en la población asalariada, específicamente la inestabilidad laboral y la precarización en los salarios constituyen un patrón del modelo de restructuración¹⁴ de las relaciones de productivas implementado desde finales de los años 90.

¹⁴ De acuerdo a Muñoz (2009), los cambios profundos y acelerados de las relaciones laborales y el mercado laboral en el contexto de Latinoamérica, tienen una relación directa con la inmersión del modelo de neoliberalismo en los años 80, en medio de la crisis económica generalizada en la región, confluyente con la decadencia del régimen de acumulación de industrialización por sustitución de importaciones. Dentro de las reformas económicas que trajo el modelo neoliberal está la desregulación de los mercados, que consiste en aplicar principios específicos al mercado laboral: la disminución de los salarios según las necesidades de la empresa, extensión de la jornada laboral, contratos laborales por tiempo determinado y a corto plazo, la desprotección del empleado, el debilitamiento del sistema

En ese orden, la descripción de las condiciones laborales y contextuales que definen la inserción laboral en el grupo de entrevistados, se basa en la identificación de contrastes y convergencias antes de la migración, durante y en el retorno, en función del sexo y de la disponibilidad de recursos inmateriales como el capital cultural y social.

4.1.1. Las redes sociales en la inserción laboral de los retornados

En la primera parte del capítulo anterior se mencionan algunos hallazgos sobre la incidencia de las redes migratorias para la ubicación en los primeros trabajos durante la experiencia migratoria, así como el aprovechamiento de contactos con personas no migrantes en el país de destino para beneficiarse de diferentes recursos, en particular oportunidades que facilitaron el acceso a empleos formalizados y estables durante la emigración. De igual forma, en la etapa del retorno se examina cuáles son las características de las redes sociales y el valor que adquieren en la integración laboral de la persona retornada.

En ese orden, es preciso señalar que se consideraron las relaciones sociales en las que la persona retornada ha gestionado principalmente intercambio de información, influencia, recomendaciones o recursos materiales, es decir, relaciones con contenidos de tipo instrumental (Requena, 1991) que han incidido en la consecución de un puesto de trabajo. Segundo, el análisis de las características de las redes sociales se basó en identificar el tipo de relación, la direccionalidad de la red personal, la duración del vínculo y el tamaño de la red.

En la línea, un aspecto clave tiene que ver con la diferenciación en la estructura y dinámica de las redes sociales entre hombres y entre mujeres retornadas. Así, mientras las mujeres

sindical (Muñiz, 2009: 16-18). En general, estas medidas de reestructuración productiva de las empresas y los ajustes a la legislación laboral han generado diversos escenarios de precarización laboral.

mantuvieron vínculos con amistades, excompañeros o exjefes por sus relaciones laborales antes de la emigración, los hombres no presentan nexos o redes asociadas a recorridos laborales antiguos, por lo tanto, este rasgo marca varios contrastes entre las cualidades de sus redes con respecto a las de las mujeres entrevistadas.

En primer lugar, las relaciones informales integradas por compañeros de estudio, amistades y personas conocidas desde el último empleo antes de la emigración fueron el primer referente y el único canal para la inserción laboral de las mujeres. El contacto con estas redes se activó de manera rápida tras el retorno porque los vínculos se mantuvieron a través de visitas en el lugar de origen o de encuentros en el lugar de destino; por contacto telefónico o correos electrónicos; las mujeres intercambiaban información, obsequios, apoyo material, favoreciendo la durabilidad de la red y la reciprocidad en los vínculos, en particular con un grupo de dos o hasta cinco personas.

Asimismo, la posibilidad de beneficiarse de la influencia a través de relaciones de tipo vertical que se habían establecido con anteriores jefes, fue posible gracias al cumplimiento de deberes y obligaciones en el vínculo con esas personas en el pasado. La experiencia de Ángela muestra las características señaladas:

Siempre estuve muy pendiente de mis amigas y de hecho algunas fueron y se quedaron en mi casa; la que iba al curso de no sé qué, al encuentro internacional de no sé qué, (...) facilitamos y con el Ayuntamiento conseguimos pasajes de ida, en mi casa pues el alojamiento, entonces eso permitió que yo tuviese muchas relaciones con las amigas de aquí.

Una amiga trabajaba en esta universidad (donde trabaja actualmente) y cuando yo vine ya había mandado la hoja de vida desde allá, vine a la entrevista y claro conseguí trabajo como hora cátedra. Me tocó, si, al principio esto (solo horas cátedra).

Luego volví a Yumbo, allí conocía gente con la que había trabajado años atrás; encontré que mucha de la gente que trabajó conmigo está muy posicionada en este gobierno, entonces mi jefe inmediato en ese tiempo (1997) es ahora el secretario de educación, le pedí una cita y le dije: mira me muero de la vergüenza (...) lo mismo

que me toco hacer en España (Ángela, 45 años, Lic. En Historia, retornada de España).

Contrario a lo que se plantea en algunos estudios sobre la pérdida de relaciones, o distanciamiento de contactos en el lugar de origen como consecuencia de la emigración durante varios años, un rasgo común para las mujeres retornadas ha sido la durabilidad de los vínculos durante el proceso migratorio. El cuidado de las relaciones con los ex compañeros de trabajo, con amistades de la universidad se dio de manera espontánea, en el momento que habían decidido establecerse de manera indefinida en el lugar de destino. Desde la distancia estas mujeres mantuvieron la comunicación procurando conservar una posición en la red, lo que de cierta forma las mantuvo conectadas con sus historias (familiar, laboral, personal). Sin embargo, el emigrante regresa con una imagen congelada de los suyos, de su hogar, de su grupo de pares mientras que el tiempo ha transcurrido sin su presencia física y ha traído cambios, por lo que la posición en la red debe recuperarse o conformar otras redes, en nuevas situaciones y con otras personas. Al respecto, el relato de Nancy menciona la experiencia de regresar al antiguo espacio laboral:

Nunca perdí el contacto con las personas de la Universidad, nunca, fuera de eso yo trabajé con una persona que trabaja en recursos humanos de la universidad, entonces yo mantenía muy en contacto con ella y ya cuando se definieron las cosas yo le dije; voy a regresar, -ah bueno cuando este aquí y se sienta preparada para algo me decís y miramos a ver que se puede hacer. (...) Cuando regresé a la Universidad, (a los 8 meses de haber retornado) la primera oportunidad que me dieron era hacer un reemplazo, fue en la misma facultad de donde había salido, y en el mismo cargo que yo tenía cuando me fui (...) las personas ya habían cambiado, algunos se habían jubilado, ya nunca volvió a ser lo mismo (Nancy, profesional, 45 años, retornada de España).

La permanencia durante quince años en el último empleo antes de emigrar, es el antecedente que explica la posibilidad de conservar vínculos con contenidos de confianza, colaboración y lealtad, en un marco institucional público que hoy por hoy aún conserva formas de contratación laboral a largo plazo, favoreciendo la formación de vínculos duraderos y recíprocos entre los empleados. Sin embargo, en un contexto similar, del ámbito público, también es posible recuperar el contacto con redes con menor antigüedad, disponibles para facilitar el reingreso a una empresa cuando el proyecto migratorio no superó más de un año. Pero fundamentalmente, cuando los vínculos entre el retornado y el grupo de compañeros activos en la institución se han sostenido por intercambios de afecto, compañerismo y lealtad, como se evidencia en la experiencia de Lina, de 29 años, quien logra recuperar su puesto en la alcaldía.

De otro lado, la composición de las redes personales de las mujeres coincide en estar conformadas por personas con atributos similares, es decir grupo de iguales que comparten los rangos de edad, nivel de escolaridad, hábitos y consumos. En particular, para las mujeres que regresaron en una situación económica difícil, el grado de reciprocidad manifestado por sus redes, por lo general integrada por profesionales, algunas ubicadas en puestos de dirección, constituyeron un canal para resolver en un menor plazo la situación laboral en estas mujeres, a diferencia de algunos hombres que estuvieron expuestos a tiempos más largos de desempleo mientras que eran respaldados por redes familiares y gestionaban trámites en instituciones y centros para la búsqueda de empleo, como se explica más adelante.

De lo anterior se puede afirmar que en la gestión de las redes sociales un rasgo distintivo es la relación entre el origen social de la persona retornada y la efectividad de la red en la que se ubica para su inserción laboral, coincidiendo con Requena (1989; 1991) al afirmar que la persona con bajo capital cultural tiene menos posibilidades de ocupar una posición dentro de una red que favorezca el acceso a recursos que tienen otros en la misma red. Asimismo, Requena (1991) plantea que para las personas con una posición social inferior en términos de ingresos económicos puede resultar más efectivo el canal de redes formales para acceder a puestos de trabajo en mejores condiciones laborales, es decir, a través de convocatorias, centros públicos de empleo o bolsas de empleo.

Para el caso de los hombres retornados se identificó redes sociales menos diversificadas para gestionar la búsqueda de empleo, en tanto que no se presentó continuidad en los vínculos de tipo vertical en el caso de exjefes; o el hecho de estar desempleado antes de la emigración indica que el tamaño de las redes personales era limitado. Por lo tanto, el canal más inmediato lo constituyó la familia extensa, y a su vez las amistades de ésta red, a través de las cuales obtuvieron recomendaciones e información de vacantes en las empresas de las mismas.

Otro tipo de redes con incidencia en la integración laboral de los hombres fueron las bolsas de empleo particulares y los centros oficiales de orientación para el empleo. La incidencia de estas redes formales suele ser menos efectiva frente a las redes informales en términos del tiempo de espera, además, puede representar costos económicos entre trámites,

desplazamientos, incluso gastos de capacitaciones para acceder a una vacante específica. El fragmento de la entrevista a Luis presenta algunas de las características mencionadas:

Yo siempre había querido era trabajar en montacarga [sic] entonces en el Sena sale una vacante para trabajar con tractores, era en otra ciudad, y yo dije donde sea, pero yo no tenía certificado de ICONTEC, la funcionaria decía ¿quién me garantiza que usted va a coger una máquina y no se va a estrellar? Eso fue en enero de 2016; la chica me dice: -si quiere en julio lo sacamos- yo no puedo esperar, tengo que trabajar en lo que salga, entonces ella me mando hacer el curso de seguridad preparado para un grupo de personas retornadas (...) me salió demasiado costoso, ese curso duró cien horas, pero al fin me llamaron para trabajar en con el Masivo (Transporte público masivo MIO) (Luis, 42 años, bachiller, retornado de España)

En relación al papel de las redes familiares para facilitar la integración laboral del retornado, fue recurrente en el caso de Luis y de Antonio la posibilidad de ocuparse como trabajadores familiares, como una opción temporal. Los vínculos con estas redes constituidas por familiares de primer y segundo orden, se caracterizan por mantener relaciones horizontales, de reciprocidad con el retornado, con intercambios de variedad de contenidos, desde apoyo moral, recursos materiales y la bonificación a cambio de mano de obra desempeñando ciertas funciones, en un negocio establecido por la red familiar (panadería o almacén comercial) o realizando obras de remodelación en sus viviendas. La experiencia de Antonio tiene esa característica:

Mi sobrina me emplea en el almacén, bajo unas condiciones, el almacén estaba de patas caídas, el esposo ya me conocía, mi forma de trabajar, les dije vamos a levantar este almacén. Le di vida, le cambié pintura, de todo, las ventas empezaron a aumentar, compraron otro almacén (...) me fui yo para allá, y me puse a visitar clientes, hacer mercadeo. Como era lo de repuestos, lo mío, de grasa, se los instalaba. Entonces me decía (la sobrina) pase por caja y de una, 100 mil pesos, pero todo era por debajo, nunca fue por nómina, pero me reconocían (Antonio, 52 años, técnico electricista, retornado de España).

La condición de empleado familiar es asumida por el retornado como una ocupación temporal en los primeros meses del retorno, mientras se accede a oportunidades laborales a través de los canales formales (bolsas de empleo) o informales (amigos, conocidos de las redes familiares), sin embargo, el trabajo familiar termina siendo la ocupación secundaria tras haber transcurrido más de tres años del retorno y encontrarse nuevamente desocupado o en condiciones laborales precarias. Esta característica se presentó en la experiencia de tres entrevistados.

4.1.2. Condiciones laborales en el retorno

Para las mujeres, el primer empleo tras el retorno fue en empresas públicas y empresas particulares, en la ciudad de Cali y su zona metropolitana, desempeñándose en cargos asociados a su formación y/o a su experiencia previa antes de la emigración, sea como secretarías administrativas o el sector de la educación. Como se mencionó antes, la inserción laboral no fue inmediata para todos los casos, pero el tiempo de desempleo en las mujeres fue inferior comparado con el de los hombres. Otro rasgo diferenciador tiene que ver con el tiempo de permanencia en el primer empleo, mientras las mujeres en el momento de la entrevista afirmaron conservar el primer empleo adquirido durante el retorno, en el caso de los hombres, se identificó rotación, así, en dos casos que inicialmente se ocuparon como trabajadores familiares, pasaron a ser empleados en una empresa particular, en el momento de la entrevista, o están desempleados o se desempeñaban en actividades por cuenta-propia.

En relación a la integración laboral de las mujeres retornadas, se identifica ciertas continuidades con el recorrido laboral que llevaban antes de emigrar, en particular para Nancy y Lina la experiencia se caracteriza por retornar a la ciudad y también a los lugares de trabajo, correspondientes al sector público, reencontrándose con compañeros y desempeñando funciones similares, en cargos administrativos. De otro lado, estas mujeres reconocieron cambios -relativos al modelo de flexibilización-, que hicieron más desgastante el desempeño como empleadas comparado con los trabajos previos a la migración y durante el proyecto migratorio; por ejemplo, en el momento de la entrevista afirmaron que debían cumplir con más productos y responsabilidades, lo que les implicaba dedicar más tiempo al

trabajo y disminuir los espacios de descanso y de integración; este malestar lo expresan las mujeres más adultas, de 45 años. Otro aspecto tiene que ver con el cambio en la forma de contratación laboral, mientras que antes de la emigración estas mujeres tenían relaciones laborales estables, en el retorno, las formas de contratación son flexibles, a término definido o por obra labor. Con todo, las continuidades y los cambios en las condiciones laborales, las mujeres que se insertaron en el sector de servicios domésticos en el país de destino, han recuperado el estatus social que tenían antes de la emigración, por lo menos en lo relativo a la compatibilidad de la ocupación con el nivel de escolaridad: se desempeñan como profesionales administrativas o docentes.

En el caso de los hombres se observa interés por ocuparse en puestos asociados con la experiencia acumulada durante la emigración, es decir hay una intención de mantener la ocupación en sectores productivos como la construcción, la industria y los servicios, sectores que son compatibles con la oferta del mercado laboral en el lugar de origen y con el nivel de formación acumulado. Si bien, estas expectativas se cumplieron a través de la ubicación en puestos como técnico en metalistería, como electricista y restaurador de locaciones o en atención al servicio al cliente, estas experiencias se presentaron sobrellevando varias desventajas como la exclusión para aplicar a vacantes en empresas grandes debido a la edad o la invalidación de la experiencia acumulada en otro país; estos hombres también mencionan en sus experiencias como empleados la presencia de un ambiente laboral de tensión entre las jornadas de trabajo y los niveles salariales, un aspecto diferenciador frente el tipo de inserción laboral en España, el cual les proporciona ingresos superiores, lo que generaba un estímulo a la permanencia y al rendimiento, incluso en jornadas de trabajo superiores a ocho horas.

A continuación, los fragmentos de entrevistas, por un lado, de Ángela, empleada en empresa pública, y de otro lado, de Rubén, operario en empresa privada, muestran los contrastes señalados y también los rasgos comunes, relativos a las condiciones laborales de hombres y mujeres durante el retorno:

Yo me levanto a las cuatro de la mañana, comienzo a trabajar a las seis y treinta en un colegio de estrato uno, en Yumbo, ahí trabajo de 6:30 am a 12:30 pm., luego tengo

que atravesarme nuevamente la ciudad; aquí (universidad) trabajo de 3:30 pm a 6:30 pm, voy llegando a mi casa casi las ocho de la noche, durísimo, y me estoy ganando dos millones entre los dos trabajos, serían mil euros mal contados (Ángela, 45 años, Lic. En Historia, retornada de España).

A mí me ha gustado mucho la enfermería y algún día pensé en terminar pero ya luego me metí con la soldadura (en España).

-¿Ahora se siente a gusto con lo que está haciendo?

Sí, porque después de que usted esté haciendo lo que haya estudiado eso da una satisfacción, lo de la soldadura yo hoy lo disfruto (...) trabajo en una multinacional, en Forza. Si quisiera tener uno más tiempo los fines de semana, pasarlos con la familia, con la novia, por lo menos el fin de semana pasada salía de trabajar a las diez de la noche y era el día de amor y amistad, llegué a la casa a las once de la noche para volver a salir a las cinco de la mañana y trabajar hasta las tres de la tarde, en esos momentos específicos es que uno dice que mal (Rubén, 35 años, Técnico en Mantenimiento industrial retornado de España).

Los emigrantes retornados comparan el nivel de ingresos y las ventajas laborales que encontraban en España, lamentando que, en el contexto de retorno, en Cali, no logran conciliar la vida laboral con la vida familiar o social en tanto que tienen jornadas de trabajo extensas que se hacen más pesadas con los problemas de movilidad en el transporte público de la ciudad. De igual forma, los salarios recibidos cubren los gastos básicos de sostenimiento, disminuyendo la posibilidad de ahorrar o tener otro tipo de consumo. En ese sentido, las personas perciben un nivel de deterioro en sus condiciones de vida. Los siguientes fragmentos son similares al conjunto de sentimientos expresados en las experiencias analizadas, en general llaman la atención sobre el modo de vida que extrañan de España:

Las condiciones laborales (...) terrible, terrible, porque hay mucha precariedad económica, los sueldos aquí son muy bajitos, muy bajitos en comparación a lo que uno estaba acostumbrado a ganar allí (España), y el tipo de vida que uno se da allí, o sea aquí ir a la playa imposible y allá íbamos dos veces al año. (...) tengo trabajo, es

la lógica de que tienes que agradecer, tienes trabajo así te paguen muy mal (Ángela, Lic. en Historia, 45 años, retornada de España).

El dinero a uno no le alcanza, allí (España) uno tenía la posibilidad de un ahorro, aquí yo creo que es muy raro la persona que pueda ahorrar con lo que gana, entonces eso ha sido difícil (Nancy, Lic. en Historia, 45 años, retornada de España).

Otro aspecto común en la vinculación laboral de hombres y mujeres es la flexibilización de los contratos laborales con una variedad de modalidades según la rama de actividad (contrato por obra labor, por prestación de servicios, puestos provisionales en el sector público), que limitan las posibilidades de protección y bienestar para el empleado y aumentan el nivel de incertidumbre. Estas condiciones incentivaron otras modalidades de trabajo en el caso de los hombres, como el autoempleo o el trabajo por cuenta-propia, desde el que se puede prescindir de los conocimientos o habilidades especializadas de la persona y puede incluir desde una hasta tres actividades diferentes. Se podría plantear que el trabajo cuenta-propia funciona como válvula de escape para evitar el desempleo o la inactividad forzada, que en todo caso no garantiza mejores condiciones laborales. Al respecto, se identifica la experiencia de Antonio, de 52 años, técnico electricista, retornado de España en 2011, quien presta servicios de remodelación de viviendas y locaciones, elabora muebles y los fines de semana vende lácteos por encargo; Antonio explica que con una sola actividad no alcanzaría a reunir dos salarios mínimos.

En general, las circunstancias de inestabilidad y precariedad laboral, más pronunciadas en los hombres que en las mujeres, incentivan procesos de decisión frente a la idea de establecer nuevos proyectos migratorios, así lo manifestaron Antonio, Rubén y Luis. El siguiente fragmento de la entrevista a Antonio representa las expectativas comunes en las experiencias de estos hombres:

Con la experiencia de lo que llevo trabajando acá en Colombia, la verdad, económicamente, en otros países se puede traer para lograr cosas aquí, porque de entrada el salario mínimo en Chile está en pesos colombianos en un 1 123 mil pesos. Mi sobrina me está ofreciendo dos millones de pesos para que le administre un negocio allá.

-¿Cuál es la principal meta?

Queremos un negocio que este dentro de la casa, sin la preocupación de pagar un arriendo. En agosto empiezo a mirar que voy hacer, si me quedo como independiente o si me voy a ir (Antonio, 52 años, Técnico electricista, retornado de España).

En las experiencias de Ángela y Nancy se registran ideas y deseos sobre un segundo viaje al mismo país de destino, España, sin embargo, a estas expectativas se antepone la necesidad de brindar estabilidad a los hijos, en particular el interés de garantizar la culminación de sus proyectos académicos, los cuales ya habían sido interrumpidos con el evento del retorno. Por lo tanto, la re-emigración para estas mujeres no se presenta como un plan concreto en el mediano plazo, a diferencia de los hombres.

De lo anterior puede plantearse que el estatus de empleado durante la etapa del retorno se presenta en condiciones de menor integración y satisfacción laboral, comparado con la ubicación laboral en el país de destino, antes de la crisis internacional. Esta situación es más pronunciada en los hombres en la medida que han estado expuestos a situaciones de subempleo y desempleo en un retorno ya de largo plazo, mientras que las mujeres han logrado en mayor medida mantener vinculaciones laborales más estables y correspondientes al nivel de formación. Sin embargo, es preciso resaltar que la migración internacional no incidió de manera positiva en la integración laboral del conjunto de entrevistados, en tanto que factores de tipo estructural que limitan el ingreso y la movilidad en el mercado laboral se imponen y desplazan ventajas que puede otorgar la experiencia migratoria a quien retorna, en términos del fortalecimiento de habilidades, destrezas y conocimientos.

4.2. Regresar para estar mejor, siendo independiente

Los estudios disponibles indican que cerca de la mitad de las personas retornadas en Colombia reportadas en encuestas y en formularios institucionales, tienen la intención de ser independientes; factores como la edad a la que se retorna y las circunstancias de difícil empleabilidad que encuentran en la sociedad de origen, similares a las que estimularon el proyecto migratorio, estarían dentro de las motivaciones para optar por este medio de

ingresos (Castro y Mejía, 2012; Prieto, 2015). De otro lado, la literatura sobre el retorno también se ha referido a la posibilidad de que un retornado sea propietario de un negocio o empresa puede estar altamente asociado a niveles de educación media y superior y a la disponibilidad de ingresos familiares superiores al promedio del salario mínimo (Tovar y Victoria, 2015).

En este apartado se describen las circunstancias y factores asociados con la migración internacional que incidieron en el proceso de integración socio-laboral para el conjunto de personas retornadas entrevistadas, identificadas como trabajadores independientes: David, Elisa, Juan y Mónica, tienen entre 26 y 50 años y retornaron entre 2012 y 2014 desde Estados Unidos y de España.

4.2.1. El comienzo: la idea de negocio

Las personas retornadas que se propusieron generar ingresos a través de la implementación o fortalecimiento de un negocio comparten un conjunto de rasgos particulares¹⁵. En primer lugar, la identificación de oportunidades en el contexto del retorno, a través de un balance sobre los recursos acumulados en la experiencia migratoria y la posibilidad de gestionarlos en el medio familiar y social. Específicamente, el equipaje de este grupo de personas lo constituía la experiencia laboral, las habilidades y capacidades y la disponibilidad mayor o menor de ahorros; en el caso de los hombres, el menaje de herramientas específicas para la construcción de obras representó un valor tecnológico en el nuevo rol como independientes. En complemento, estas personas encontraron condiciones familiares favorables para establecer alianzas o trabajo colaborativo en el desarrollo de una idea de negocio o para el fortalecimiento de una empresa, constituida por la familia.

En segundo lugar, este grupo de personas retornadas se propusieron gestionar diferentes recursos para invertir en la empresa, depositando confianza y seguridad en capacidades personales. La autogestión de los recursos económicos fue un rasgo común en todas las

¹⁵ Tovar y Victoria (2015:189), han planteado desde la perspectiva de la psicología tres aspectos que inciden en la decisión de crear una empresa: la percepción de oportunidades, la inclinación al riesgo y la gestión de capacidades personales.

experiencias, por lo que las características del negocio o empresa para cada caso se definieron de acuerdo a la disponibilidad de ahorros y otros bienes materiales. Esto puede explicar el hecho de que Elisa y David, que retornaron sin haber acumulado capital económico, hayan iniciado el recorrido laboral como *cuentapropistas*, sin disponer de mano de obra diferente a la familiar, en los primeros meses de instalación del negocio; mientras que para la familia de Mónica y de Juan, quienes habían preparado su retorno disponiendo de un capital económico mayor se ubicaron en la categoría de *emprendedores nacientes*, en tanto que contrataron como mínimo un empleado para la marcha del negocio. De acuerdo a Tovar y Paredes (2015), las personas que se encuentran desarrollando actividades emprendedoras se pueden ubicar en dos niveles o categorías: *emprendedor naciente* cuando ha sostenido por tres meses el pago de salarios, o *nuevo empresario* si por lo menos ha pagado salarios entre dos meses y cuarenta y dos meses.

A continuación, el fragmento de entrevista a David indica que en el momento del retorno inicia en condiciones laborales de cuenta-propia, sin embargo, rápidamente pasa a consolidar la empresa familiar:

Dije que si volvía era pa quedarme. Primero hablé con papá; mi papá ya se iba a pensionar, él tenía un negocio de pan y yeso (obra blanca) y quería que yo siguiera con el negocio. Entonces es volver a construir una meta y arranqué otra vez. Prácticamente mi papá me dio toda la herramienta, eso si yo traía herramienta, yo venía con un láser, un taladro, que me serían de utilidad acá. Lo único que él me dice es que de cada obra usted me da el tanto por ciento (...) Entonces, él mantiene de una obra a otra mirando todo, yo soy el que ofrece, paso cotizaciones, contrato el personal. De eso ya van cuatro años, Gracias a Dios nos ha ido muy bien (David, 37 años, bachiller industrial, retornado de España)

La experiencia en esta modalidad de trabajo, como independientes, es distinta en cada retornado; mientras que para tres personas la etapa de retorno se presenta de manera simultánea con el proceso de dirigir un negocio por primera vez, la experiencia de Juan se diferencia por haber instalado su empresa dos años antes de retornar de Estados Unidos. Por

otro lado, la elección del sector productivo de la iniciativa de negocio y su relación con la experiencia y formación acumulada por la persona retornada o su grupo familiar, fue un aspecto presente en casi todas las experiencias estudiadas, sin embargo, quienes intentaron trabajar en actividades diferentes a la experiencia laboral, eligieron basándose fundamentalmente en el capital económico del que disponían. Como se muestra en el siguiente fragmento, la persona imaginaba un negocio que no estuviese relacionado con su ocupación anterior en España y en Colombia:

Mi esposo allá trabajó en una multinacional de autos, que no era para uno venir acá a montar un negocio así. De hecho, él por ser mecánico eléctrico, su hermano le decía: no te montés una panadería, móntate un taller, móntate algo que sepás. Él dijo que no, porque cuando él era jovencito que trabajaba aquí, la gente siempre se iba sin pagarle, iba a que le fiara, entonces él salió peleando con mucha gente porque nadie le pagaba, y pensó: “no voy a tener un negocio para estar peleando con la gente”; “no quiero saber de carros, ni de mecánica, no me quiero ensuciar las manos”. La idea era que quería vivir de otra manera (Mónica, 37 años, bachiller, retornada de España).

Más adelante los datos sugieren que para la integración laboral en la trayectoria como independiente no es suficiente la disponibilidad de recursos financieros, es decir, no es el pasaporte seguro, otros factores fueron trascendentales para que las personas retornadas lograran fortalecer el negocio o la empresa.

4.2.2. La marcha del negocio: factores en contra y a favor

La fase de llegada y acomodación en el contexto de retorno confluye con el inicio del recorrido laboral como independientes para algunos retornados, esto podría explicar que unas personas asumieron mayores niveles de riesgo y finalmente fueron afectados por un conjunto de desventajas presentes en el mercado laboral.

La primera dificultad tiene que ver con el desconocimiento del sector económico sobre el que se basa la idea de negocio, si la persona vivió durante muchos años por fuera del país requiere

reunir información de tipo legal, comercial y prepararse en la especialidad del servicio o bien. En particular, para Mónica y el esposo, en el plazo de dos años de haber retornado a Colombia, habían invertido en dos negocios diferentes sin lograr los resultados esperados, se identifica debilidad en la gestión de redes personales o institucionales, con credibilidad y experiencia para acompañar esta iniciativa, de tal forma que en esta familia se observa alta dependencia de los recursos económicos para reintegrarse. En consecuencia, la inclinación al riesgo con improvisación estaría entre los factores que jugaron en contra.

Invertimos en la quesera y tampoco nos dio, pagamos local y donde la pusimos no dio resultado. Luego cambiamos de estrato y la pusimos por Córdoba Reservado, y por ahí todo lo cerraron, para donde teníamos el negocio cerraron con una pared, entonces el negocio se vino a pique (...) Para inyectarle dinero vendimos un carro, y la quesera pa tras (sic), yo le decía que cerráramos que nos íbamos a quedar sin plata, y él hagámosle que de pronto este año se pone mejor; vendimos el otro carro y le metimos toda la plata a la quesera. Yo creo que no tenemos suerte para los negocios porque negocios todo el mundo tiene, pero la gente nos decía: están malas las ventas (Mónica, 37 años, bachiller, retornada de España).

Otra desventaja se relaciona con ciertas condiciones estructurales presentes en el contexto de retorno que ejercen mayor influencia pese a tener el conocimiento y la experiencia en el área de ocupación. Es el caso del desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo calificado, coincidiendo con la literatura que ha presentado Koolhaas (2015) en relación al desaprovechamiento del capital humano en determinados contextos de retorno. Esta experiencia corresponde a Elisa y su intento de ser independiente como arquitecta a través de una oficina de construcción y diseño; al cabo de cuatro meses debió cerrar la empresa por un estado de iliquidez y de incumplimiento de pagos por parte de los clientes.

Ahora, en otras experiencias e intentos más acotados a la disponibilidad de recursos y a las oportunidades del contexto, es preciso recalcar los factores que favorecieron el proceso. En primer lugar, aparecen las características personales, las habilidades, los conocimientos, la capacidad de reconocer oportunidades en los recursos que se dispongan, así como la persistencia y disciplina. En segundo lugar, fue fundamental la participación y cooperación

del núcleo familiar de la persona retornada, para quienes la condición de retorno se presentó como una oportunidad para reunir esfuerzos y generar empleo a varios miembros de la familia. En tercer lugar, los beneficios que ofrecen instituciones gubernamentales o privadas para desarrollar ideas de emprendiendo, se presenta como un canal de redes formales cuyos contenidos benefician a microempresarios. Si bien este es un recurso limitado y con alta selectividad de los beneficiarios, según la edad, la formación o por políticas de focalización territorial, representa un beneficio valioso para la integración en la dimensión productiva de la población retornada.

Se podría decir que las circunstancias mencionadas estuvieron presentes en mayor o en menor medida en todas las trayectorias estudiadas, pero en la experiencia de Elisa, en particular para su segundo intento como independiente, fue el único caso que recibió un beneficio especial por convocatoria de una institución. Al cabo de tres meses de haber puesto en marcha la idea de negocio con acompañamiento institucional, Elisa estaba generando los ingresos básicos para el sostenimiento del hogar. De otro lado, la gestión de diferentes recursos simbólicos a través de las redes conformadas por amigos, personas conocidas o referentes de sus familiares, contactos institucionales, con un origen social común (profesionales, empleados del sector público, comerciantes) fue una estrategia que ayudó a ampliar una red de clientes. El siguiente fragmento de la entrevista a Elisa resume el proceso de pasar de cuentapropista a *emprendedora naciente*:

Fue muy difícil (...) mi hermanita en la universidad, no hay que comer, no está el sueldo de mi mamá. Y dije: mamá no nos podemos quedar quietas (...) eres diseñadora de modas ¿por qué no hacemos algo? Tengo una plata para comprar unos materiales, me vine para Cali a conseguirlos y entonces ¿qué hacemos? Pues maletines mamita, hagamos maletines. Empezamos a hacerlos y la gente empezó a comprarnos. Abrieron una convocatoria (Cámara de Comercio) para una idea de negocio, chiquitica como de dos millones (...) Nos ganamos la convocatoria y nos dieron los dos millones de pesos en insumos, con eso pudimos establecer mucho más la marca, con eso ayudamos a los gastos de la casa, a sostener a mi hermana acá en Cali, todo.

En ese tiempo yo busqué la gente que conocía del pueblo y les dije tenemos esta empresa, ofrecemos este producto; yo andaba con una maleta de viaje, la llenaba de bolsos y me iba con mi tío a ofrecer. Mi tío es coordinador de un colegio, yo le decía llévame a buscar gente (...) Cuando llegábamos a las casas encontrábamos más personas que había llevado la persona dueña de la casa para que vieran nuestros productos. (Elisa, 26 años, arquitecta, retornada de EEUU).

Frente a lo anterior, es preciso mencionar que las relaciones sociales constituidas por *vínculos débiles*, es decir los contactos establecidos con conocidos del entorno laboral o social, no fue un patrón recurrente en la integración de las personas independientes a diferencia de las experiencias para empleadas calificadas, sin embargo, para el caso de Elisa que es la única persona profesional del grupo de independientes, fue una ventaja adicional, confirmando el supuesto de la incidencia de este tipo de relaciones con ciertos recursos simbólicos, según la posición que ocupe la persona dentro de la red.

4.3.3. La sostenibilidad o el fracaso del negocio: ¿ahora qué?

De acuerdo a la caracterización de emigrantes retornados en Colombia, con perfil de emprendedores y no emprendedores, discutido por Tovar y Victoria (2015)¹⁶, 25% de las personas retornadas fueron identificadas como independientes, de las cuales 40% se encontraban en la categoría de *nuevos empresarios*.

Se puede afirmar que en el momento de la entrevista, habiendo transcurrido entre dos y tres años de haber llegado al país tras el retorno, las experiencias de David, Elisa y Juan se ubican en la categoría descrita por los autores. Es decir que superaron en un corto plazo la fase de emprendimiento y pasaron a ser empleadores, con algunos matices en cada caso.

¹⁶ El estudio se basó en los datos de la encuesta realizada por el proyecto *Monitor de Emprendimiento Global* (GEM) en 2012. La muestra abarcó las principales ciudades del país y las capitales de departamento, y contiene información de 565 personas con nacionalidad colombiana, entre los 18 y 64 años, identificados como retornados (Tovar y Paredes, 2015: 188-189).

La empresa de David dedicada a la prestación de servicio en obras se consolida a los tres años de haber retornado, brindando garantías laborales a cinco empleados fijos, mientras que una cantidad similar de trabajadores es contratada por obra labor. Dentro de las expectativas está el crecimiento y la generación de más puestos de trabajo.

Cuando llegué el negocio de papá estaba muy acabado, me propuse levantarlo, han pasado tres años y en este momento contamos con diez empleados. La idea es que dentro de dos años doblemos esa cantidad (...) Yo creo que sí se puede sacar adelante un negocio, un trabajo, estoy seguro que si no hubiese sido con este negocio otra cosa yo hubiese hecho, así sea venta de empanadas (David, 38 años, bachiller, retornado de España).

Las condiciones del negocio familiar de Elisa le permiten tener un empleado fijo y contratar por obra labor una persona adicional. Similar al caso anterior, se tiene la expectativa de crecimiento en lo local y regional. Adicional, Elisa ahora trabaja bajo la figura de empleo mixto (De la Garza, 2001) desempeñándose como independiente en la dirección de la empresa de confección y venta de bolsos y accesorios, y al tiempo, ejerciendo su profesión como empleada en una empresa multinacional en Cali, lo que le permite tener más ingresos y ampliar su experiencia laboral, como lo señala en el siguiente fragmento:

La empresa sigue, es nuestra empresa, mi mamá ahora está trabajando y yo también pero queremos sacarla adelante, ahora tenemos una operaria, ella hace los moldes, mi mamá todas las noches hace algo, deja cortado, organiza las cotizaciones, toda clase de cosas, yo le mando los materiales, me encargo de la publicidad (...) la mayor parte de encargos se mueven por internet (...) pero la idea es ampliar, ir a otros municipios, quedarnos al menos en el Valle modestamente pero tener ese crecimiento (Elisa, 26 años, arquitecta, retornada de EEUU).

Por su parte, Juan contó con la ventaja de constituir la empresa desde la primera fase, generando dos empleos formales, y en el mediano plazo ha triplicado la mano de obra. Por supuesto, la sostenibilidad del negocio implicó la gestión de varios recursos, entre ellos el fortalecimiento económico y técnico a través de remesas y transferencia de tecnología durante dos años, antes del retorno, además, la ventaja de realizar visitas frecuentes al país, junto al respaldo familiar para la conducción del negocio:

Las personas con las que me empecé a asesorar me dijeron ¿usted va a poner una vidriería en Cali, hay ciento y pico y usted le va a meter otra más? Tratando como de desanimarlo a uno, pero uno tiene que ser emprendedor y creer que sí se puede, y más si estás haciendo las cosas bien, si estás dispuesto hacer las cosas bien, puedes, entonces sí, arrancamos, y ese pequeño negocio que arrancó hace seis años eh, tiene siete empleados (...) somos régimen común, pagamos nuestros impuestos, pagamos lo que de ley nos corresponde, a nuestros empleados les pagamos todo lo que les corresponde, tratamos de ser justos para que esa misma justicia con la que nosotros actuamos, esa misma justicia nos respalde a nosotros, eh, los clientes nos quieren, nos aprecian, tratamos de ser muy puntuales, muy serios (Juan, 50 años, retornado de EEUU).

De lo anterior, puede plantearse que las personas retornadas que se insertaron en el recorrido como independientes desde el nivel de emprendedores o como empresarios nuevos, lograron sostener ese proyecto a partir de la gestión de diferentes recursos simbólicos y materiales, en el momento de la entrevista mencionaron proyecciones de crecimiento en cada una de sus empresas. En ese sentido, estas personas sienten satisfacción por el avance en las metas económicas, lo que les ha permitido acceder a condiciones de vida estables. En general, estas personas reconocen avances importantes en el proceso de integración en la sociedad de origen.

En contraste, en la experiencia de Mónica, un conjunto de desventajas y dificultades trajo consigo el cierre definitivo del negocio; en el momento de la entrevista, Mónica se ocupa en ventas al por menor, mientras que el esposo es conductor, en la posición de trabajador familiar. Se trata de un giro en la dimensión laboral, con descenso en la movilidad ocupacional, acompañado de cambios en prácticas y consumos que la familia había adoptado durante su permanencia en España. Por lo tanto, se presenta insatisfacción frente a la inestabilidad y deterioro en las condiciones de vida (ahora no tienen vehículo particular, deben responder por préstamos bancarios, los ingresos son limitados). En ese escenario de baja integración económica, la familia tiene expectativas en un segundo proyecto migratorio. Sin embargo, también se identifican sentimientos contrapuestos frente a la idea de volver a emigrar, en tanto que Mónica ahora puede prever las exigencias y algunos riesgos presentes

en el proceso de relocalizar el hogar en otro país. El siguiente fragmento de entrevista detalla parte de las expectativas de Mónica en la re-emigración:

Yo no quiero irme como me fui la primera vez, sin saber nada, ni tener una idea, de hecho, mi esposo está metido en las redes sociales, en todos los grupos que digan Canadá {risas}, a todo mundo le pregunta cosas, unas personas lo desaniman, mientras otros le dicen: véngase, si usted pudo en España acá también puede. Eso es otra de las cosas, mi esposo no tiene un título, es excelente soldador, en España le pagaban por ser un buen soldador, pero él no tiene un título, esas son las cosas que a mí me da temor. Yo creo que no es algo que vamos hacer mañana, no sé si este año porque hay que vender primero la casa, y eso me da miedo porque es lo único que nos queda (Mónica, 37 años, bachiller, retornada de España).

Recapitulando, en los dos tipos de estatus laboral considerados se ha tomado como eje analítico la preparación para el retorno y las condiciones laborales con el propósito de contrastar las características de la inserción laboral antes y después del retorno, para las personas procedentes de Estados Unidos y de España. El análisis de estos elementos ha permitido establecer algunos rasgos en común y otros de diferencia entre las experiencias como empleados y como independientes o pequeños empresarios tras el retorno.

Las personas retornadas que se establecieron como trabajadores independientes o pequeños empresarios habían migrado a Estados Unidos o España y su edad al retorno estaba en el rango de 26 y 50 años. En general, este subgrupo de personas retornadas comparte rasgos que los ubica en un perfil específico; lograron articular el reportorio de habilidades con circunstancias contextuales como el apoyo y la participación familiar en el proceso de integración laboral. Mientras que la disponibilidad de recursos económicos no fue similar en todos los casos, si bien este recurso es un factor que determina un estado de alta preparación para el retorno (Cassarino, 2007), las entrevistas establecen que, en este tipo de inserción, otros factores asociados con rasgos personales y estrategias establecidas con redes familiares, tuvieron tanta incidencia o más que los mismos ahorros o bienes materiales disponibles para definir la integración socio-laboral. En ese sentido, la experiencia migratoria internacional y la gestión de diferentes recursos acumulados o generados durante el retorno, sí representó un peso importante en el establecimiento y consolidación de este tipo de vinculación laboral, con la posibilidad de extender beneficios económicos en el medio familiar y comunitario, a través de la generación de empleo.

Es preciso indicar que en este subgrupo de retornados también aparece condicionamientos de nivel estructural, manifestados en barreras y debilidades presentes en el mercado de trabajo y en el contexto institucional (Koolhaas, 2015; Prieto, 2015). Así, las debilidades en el desconocimiento del contexto (la ciudad, el comercio, las leyes) y las elecciones desacertadas como no articular la experiencia laboral acumulada antes o durante la migración con el nuevo estatus laboral en el retorno, se constituyen en barreras importantes.

Por otra parte, las personas retornadas que se insertaron al mercado laboral como empleadas asalariadas habían migrado a España, y al retorno se encontraban en edades productivas, entre 29 y 45 años de edad. En este subgrupo se identificaron diferencias importantes entre hombres y mujeres en función de las barreras y ventajas en el proceso de inserción laboral. En estos casos es posible afirmar que el retorno vuelve a ubicar a las personas en el punto de inicio del proyecto migratorio, bajo la percepción de tener un retroceso en las circunstancias económicas.

Este grupo de personas tienen, en su mayoría, un balance negativo de las condiciones laborales durante el retorno comparadas con las circunstancias que definieron la inserción laboral en España antes de la crisis económica, siendo un rasgo predominante la inestabilidad laboral, pero con mayor intensidad en los hombres que en las mujeres. También se advierte en estas personas el deseo de iniciar un segundo proyecto migratorio en tanto que en el balance que hacen comparando la etapa antes de la migración y después del evento del retorno, encuentran que la experiencia migratoria les aportó conocimientos, habilidades, nuevas perspectivas en torno a la vida, como también la posibilidad de sostener un modo de consumo. Esta expectativa se manifiesta con mayor fuerza en los hombres, mientras que, para las mujeres, la principal meta tiene que ver con proporcionar estabilidad a los hijos en sus proyectos académicos, es decir que, en las aspiraciones de volver a emigrar, para la mujer se antepone la configuración familiar sobre la cual evalúa los costos y riesgos de una segunda migración.

En general, el análisis de los tipos de estatus laboral durante el retorno sugiere que la integración bajo condiciones de estabilidad económica y satisfacción laboral, puede depender

en menor o en mayor medida de los factores generados a partir de la experiencia migratoria y la preparación del retorno. Estos factores representados en capital económico, en el conjunto de aprendizajes y conocimientos, valores y prácticas, pueden ser limitados y desaprovechados por la tensión entre las circunstancias estructurales y la capacidad de gestión del retornado. La integración de las personas retornadas, vinculadas como asalariadas ha estado condicionada por estructuras y formas del trabajo -temporal, inseguro, flexible, precario- (De la Garza, 2009), ubicándolas en contextos de escasas oportunidades de desarrollo profesional o de bienestar social; adicionalmente, la experiencia migratoria no ha representado ventajas que les permita sortear su insatisfacción laboral, por el contrario, se presenta como un reforzador que valida la posibilidad de volver a emigrar. En contraste, entre las experiencias de trabajadores independientes sobresalen condiciones de estabilidad económica, de crecimiento empresarial y de arraigo al lugar de origen, ubicando a estos retornados y a su grupo familiar en escenarios de mayor integración en la sociedad de origen. Estas personas han sorteado las diferentes barreras del mercado laboral, creando las condiciones de ejecución del trabajo, al tiempo que han sacado ventaja de su experiencia migratoria, por lo que identifican su ocupación actual como un resultado favorable del proyecto migratorio.

CONCLUSIONES

En los capítulos anteriores se ha presentado el análisis de las características y rasgos en los tipos de inserción laboral de las personas retornadas, considerando las circunstancias y cambios presentes durante la migración internacional y su incidencia en la integración socio-laboral en el lugar de origen, tras el retorno. De igual forma, en el perfil socio-demográfico establecido para las personas retornadas en Cali, se han descrito patrones que convergen con la literatura revisada, y se han señalado características de la dinámica reciente del retorno en el contexto urbano, en la ciudad de Cali.

Este análisis ha permitido identificar la importancia del retorno desde España, siendo este país el principal lugar de procedencia de las personas retornadas a la ciudad de Cali con 28,7%, seguido de Estados Unidos con 18,5%, coincidiendo con la relación que varios estudios han establecido entre el retorno de colombianos con la crisis financiera internacional iniciada en 2007, que afectó a Estados Unidos y con mayor intensidad a España.

Otros rasgos muestran diferencias según el país de procedencia y el estrato socio-económico de las personas retornadas. En los casos registrados de personas procedentes de Estados Unidos se destaca mayor proporción en el estrato tres y cinco, mientras que más de la mitad de retornados procedentes de España pertenecen al estrato dos. El estrato uno reúne el mayor porcentaje para las personas que regresaron de Ecuador aunque también hay retornados de Ecuador ubicados en el estrato tres, patrón similar para Venezuela. En ese sentido se constata igual que en otros estudios que la migración laboral en Colombia entendida como una estrategia para enfrenar dificultades económicas se presenta en mayor medida en estratos medios seguidos de los estratos bajos, con una posible selectividad negativa para destinos como Venezuela y Ecuador debido a que el proyecto migratorio de quienes migran a países dentro de la región es menos exigente en términos de costos económicos y requerimientos en el capital cultural. También es preciso señalar que se está presentando mayor heterogeneidad en los flujos migratorios y los países latinoamericanos ahora se configuran no solo como lugares de expulsión y de retorno sino también de emigración intrarregional (DAES, OCDE, 2013). En ese sentido, la presente investigación ha considerado la importancia de estudiar

varios factores de tipo contextual y subjetivo, dando cuenta del nivel de gestión que las personas realizan frente a los recursos tangibles e intangibles generados durante la migración.

El segundo aspecto a considerar en el perfil de retornados en Cali, tiene que ver con la incidencia de los procesos migratorios sobre las configuraciones familiares; el análisis señala que hay una participación importante de población de niños y adolescentes en el retorno de migrantes colombianos a Cali, un patrón que exige revisar la conceptualización del retorno familiar y caracterizar la demanda y la oferta de servicios sociales, en especial la atención en salud y educación que requieren estas familias tras su llegada al país. De igual forma, las familias que retornan con hijos menores de 17 años, y regresan sin la posibilidad de preparar el viaje y sin la gestión de los recursos materiales necesarios para su sostenimiento en la etapa inicial del retorno, tienen un riesgo mayor a enfrentar circunstancias difíciles que retardan el proceso de reintegración (González, 2013), en la medida que la oferta de servicios de salud o educación no se dé con los criterios de oportunidad o calidad esperados.

Las características señaladas convergen con la realidad identificada en el análisis cualitativo; para las personas que retornaron con hijos menores de 18 años, la integración implicó la acomodación a otras formas de consumo y otras pautas de interacción con el entorno, las cuales estuvieron por debajo de los niveles de comodidad acostumbrados en el país de destino, en particular para quienes retornaron desde España. Dichos cambios abarcan desde la disminución del consumo de bienes materiales, de entretenimiento y actividades culturales hasta los cambios en las pautas y límites familiares, implementados para proteger y para preparar a los hijos en su interacción con los nuevos grupos de pares y en la movilidad por la ciudad, es decir, la familia adopta nuevos códigos para vivir en Cali, mientras persiste la añoranza del *modo de vida* en España.

Estas circunstancias de carácter material y que exigieron estrategias de adaptación para las personas que retornaron con su grupo familiar, tienen una relación directa con los motivos del retorno, con las situaciones precedentes del evento de regreso en el lugar de destino, así como la preparación del viaje por parte de la persona o la familia para establecerse en el lugar de origen. Sobre el nivel de preparación del retorno, se establecen algunas consideraciones: primero, la mayoría de casos emigraron desde la ciudad de Cali a Estados Unidos o a España

con la expectativa de mejorar las condiciones de vida, sin embargo, de doce personas entrevistadas, ocho personas retornaron tras haber sido afectadas de manera prolongada por el desempleo en España. Es decir, que para estas personas se presentó baja voluntad en la decisión de retornar, por lo tanto, estos casos se inscribirían en un ciclo migratorio incompleto (Cassarino, 2007).

Para la mayoría de personas provenientes de Estados Unidos, los motivos del retorno se basan en el cumplimiento de metas económicas, completando el ciclo migratorio y eligiendo retornar de manera voluntaria y deseada. En general, la disponibilidad de ahorros para establecerse de manera definitiva en el lugar de origen se presentó en cuatro casos, mientras que el capital cultural acumulado durante la migración es un factor presente en la mayoría de experiencias analizadas, con algunas diferencias según el tipo de inserción laboral en el país receptor, en particular los hombres se insertaron en actividades correspondientes a su nivel escolar de media o técnica, mientras que para las mujeres con educación superior fue más difícil insertarse en actividades calificadas, por lo menos para aquellas que no lograron vincularse al sistema educativo en la sociedad de destino.

El tercer aspecto a destacar es la preparación para el retorno, es un estado dinámico que continúa ajustándose en el lugar de origen, en consecuencia, haber completado el ciclo migratorio y disponer de suficiente capital económico no representa necesariamente un pasaporte seguro para alcanzar una integración estable en la sociedad de origen. En ese sentido, los tipos de inserción laboral presentados muestran contrastes entre las circunstancias en las que las personas retornaron y las condiciones de inserción laboral que tenían en el momento de la entrevista, indicando por un lado que en las experiencias analizadas hay una heterogeneidad en las formas y condiciones que se presenta la inserción laboral; por otro lado, la integración satisfactoria ubicándose como empleado asalariado o como trabajador independiente no depende de manera exclusiva de ciclos migratorios completos definidos por cumplimiento de metas de tipo económico o académico, en tanto que la influencia del contexto puede limitar o facilitar la capacidad de gestión y adaptación de cada persona retornada.

En esa línea, el componente de capital cultural, valorado en la preparación del retorno, se constituyó en un recurso facilitador para la inserción laboral de hombres y mujeres, con estatus de asalariados y de trabajadores independientes, sin embargo, la incidencia de éste capital en las condiciones laborales se presentó de manera diferencial en cada experiencia. De tal forma que el grupo de personas asalariadas se integró al mercado laboral en ocupaciones similares a la trayectoria laboral, de acuerdo al nivel escolar o la experiencia laboral acumulada antes de la migración o durante la estancia en el país de destino, sin embargo para los hombres se identificaron condiciones de mayor inestabilidad y precariedad laboral en comparación con las mujeres, en particular los hombres se han ocupado como trabajadores familiares y han requerido alternar el trabajo asalariado con actividades por cuenta propia para complementar ingresos.

Por su parte, las mujeres de éste grupo comparten el rasgo de tener educación superior y un acumulado de experiencias en la dimensión laboral y relacional antes de la migración, es decir, un capital simbólico que les ha permitido vincularse en su campo profesional y con cierto grado de continuidad en sus contratos laborales, que en todo caso se rigen por parámetros de flexibilidad y bajos salarios. En consecuencia, la mayoría de casos de retornados que continuaron siendo asalariados tras el retorno consideran que las trayectorias laborales calificadas, acumuladas en el país de destino, no han representado una ventaja para mejorar las condiciones laborales en el lugar de origen, por el contrario, tienen la percepción de encontrasen en una escala de ingresos y de satisfacción laboral menor a la etapa previa a la migración internacional.

De acuerdo a lo anterior, es preciso mencionar que el perfil de retornados en Cali establecido en el análisis cuantitativo, señala que más de la mitad de la población en edad de trabajar reportó ser inactiva. Este dato es importante en relación al conjunto de barreras que podrían condicionar la inserción laboral en la etapa de retorno, entre ellas la edad a la que se retorna, mayor de 40 años, además de los factores estructurales como la tasa de desempleo o la precariedad laboral, lo que podría estar ubicando a muchos retornados a una inactividad no voluntaria.

El cuarto aspecto a resaltar tiene que ver con la pertenencia a redes sociales y los beneficios adquiridos por los retornados según su posición en la red y características básicas de los vínculos (la direccionalidad, la duración o permanencia de los vínculos y la frecuencia de los contactos). En general, el análisis de las redes indica que la información y las recomendaciones proporcionadas por personas cercanas, por ex compañeros de trabajo, de estudio o exjefes, fue primordial para que las personas retornadas se integraran al mercado laboral, en sectores relacionados con la formación o la experiencia, en particular para las mujeres sobresalió el acceso a un tipo de *capital relacional* (Requena, 1991) que fue sostenido durante el tiempo de la emigración. En contraste, para los hombres no se presentó la permanencia de vínculos con amistades o con personas asociadas con sus empleos, antes de la migración, limitándolos a gestionar canales institucionales y a buscar respaldo en las redes familiares.

En suma, los beneficios adquiridos a través de las relaciones sociales fue un rasgo central tanto en la inserción de asalariados como en la de independientes, pero a diferencia de los primeros, en la integración de retornados ocupados como independientes se destaca un peso mayor en los vínculos fuertes, dinamizados por acuerdos familiares y por la posibilidad de articularse en proyectos de emprendimiento de orden familiar. De igual forma, en el grupo de independientes o pequeños empresarios, el capital cultural se constituyó en una fortaleza en tanto que lograron articular la experiencia y conocimiento acumulado antes y durante la migración a las formas de trabajo en el lugar de retorno.

La interpretación de los tipos de estatus laboral durante el retorno presentados en este estudio, indica que la integración laboral tras el retorno puede ser más favorable por la vía del trabajo independiente, bajo ciertas condiciones contextuales, mientras que ser empleado implica exponerse a condiciones de flexibilización laboral, cada vez más generalizadas en los segmentos del mercado laboral. De tal forma que los retornados ocupados como empleados se cuestionan sobre el *modo de vida* al que acceden en la ciudad de origen y se confrontan con sentimientos de pérdida de elementos simbólicos asociados con el bienestar, la seguridad, y con elementos materiales tales como el tipo de consumo que llegaron a sostener en el lugar de destino.

En ese contexto, se ha estudiado una porción de la realidad del retorno, siendo necesario plantear nuevas preguntas que profundicen sobre este fenómeno. Una línea de investigación que requiere ser estudiada en más detalle es la referida a la ocupación de los retornados como independientes o propietarios de empresas. De acuerdo a los resultados de esta investigación sería importante establecer las condiciones requeridas en el nivel institucional, en clave de potencializar las oportunidades de desarrollo en los contextos locales del retorno. Algunas preguntas orientadoras de esta línea serían: ¿Cuál es el alcance de las iniciativas empresariales de personas retornadas para proporcionar empleo en el círculo familiar o comunitario? ¿Cuáles son los canales de financiación o de capitalización que utilizan los retornados independientes o empleadores?

Otro aspecto que ha sido escasamente analizado tiene que ver con estudios comparativos por sexo en la participación en el mercado laboral en población retornada; de igual forma, con base en fuentes de información más completas, se considera importante profundizar en el estudio del retorno en el ámbito familiar, estableciendo análisis comparativos entre las trayectorias de vida y laborales de parejas retornadas con parejas sin experiencia migratoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Achotegui, Josefa (2009). "Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)" No 46 pp. 163-171. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3119470>
- Acosta, Laila (2016). "Una mirada jurídica sobre las estrategias de reagrupación familiar y retorno a Calaluña" En: Claudia Pedone y Sandra Gil, Ed. "Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional" Disponible en: http://institutinfancia.cat/wp-content/uploads/2016/08/2013_politicas-publicas-migracion-familiar-retorno_publicacio_cast-copia.pdf
- Agencia de la ONU para los refugiados (2016). "Presencia de ACNUR y cifras claves de las personas de interés de Colombia". Disponible en: <http://www.acnur.org/donde-trabaja/america/colombia/>
- Alarcón, Rafael, et al. (2008). "La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana" *Migraciones Internacionales*, Vol. 5 (Núm. 1), enero – junio de 2009. Disponible en: <http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI16/n16-193-210.pdf>
- Albarracín, Jenny (2014). "Migración de retorno en el Cantón Cuenca, periodo 2005-2013". (Tesis de maestría en Desarrollo Local con mención en población y territorio). Universidad del Cuenca, Ecuador. Disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/5068>
- Arango, Thomas, L. E. (2012) "Mercado de trabajo de Colombia: suma de partes heterogéneas", en Arango Thomas, L.E. y Hamann, F. (eds.) El mercado de trabajo en Colombia. Hechos, Tendencias e Instituciones. Bogotá, Banco de la República.
- Aragonés, Ana.; Pérez, José; Mejía, Melissa; Ríos, Esperanza (2008). "Migración y mercado de trabajo en el nuevo siglo: Un acercamiento teórico y un estudio de caso". En Elaine Levine (Ed.). La migración y los latinos en Estados Unidos: Visiones y conexiones (pp. 201-222). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ariza, Marina. (2011) "Mercados de trabajo secundarios e inmigración: el servicio doméstico en Estados Unidos". *Reis* 136, octubre –diciembre, pp. 3-24.
- Bedoya, María Rocío (2010). Condiciones socio-laborales de trabajadores colombianos en España: entre la segmentación y la precariedad". *Sociedad y Economía*, Núm. 19 (julio – diciembre). CIDSE- Universidad del Valle.
- Bedoya, _____ (2014). "El papel de las políticas de migración y retorno en Colombia en el marco de la crisis económica mundial: los casos del Eje Cafetero, Cali, Medellín y Bogotá" *Estudios Políticos*, 46, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 79-99.

- Bermúdez, Rosa Emilia (2010). “Migración calificada e integración en las sociedades de destino”. *Sociedad y Economía*, Núm. 19 (julio – diciembre). CIDSE- Universidad del Valle
- Bermúdez, _____ (2015). “La población inmigrante calificada colombiana residente en Estados Unidos”, *Sociedad y Economía*, No 29 (julio-diciembre):108-125. CIDSE- Universidad del Valle.
- Bourdieu, Pierre. (2001). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Editorial DESCLÉE DE BROUWER, S.A.
- Caicedo R., Maritza (2010). “Migración, trabajo y desigualdad: los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos”, México DF, México: El Colegio de México.
- Canales, Alejandro. (1999) “Periodicidad, estacionalidad, duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México – Estados Unidos”. En: *Papeles de población*, 5(1) 11-41. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202202>
- Castells, Manuel (1998): “El cuarto mundo: capitalismo informacional, pobreza y exclusión social”, en *La era informacional: Economía, sociedad y cultura. Fin del milenio*, Vol. III, Madrid, Siglo XXI, 95-198.
- Cassarino, Jean Pierre. (2007), “Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo”. En: *Fundación CIDOB*, V Seminario Inmigración y Europa: “La dimensión exterior de las políticas de inmigración en la Unión Europea. Barcelona, España. Disponible en: https://www.academia.edu/828979/Jean-Pierre_Cassarino_Entender_los_v%C3%ADnculos_entre_migraci%C3%B3n_de_retorno_y_desarrollo
- Cassarino, Jean Pierre (2014) “Bridging the policy gap between reintegration and development. En: Cassarino, Jean Pierre (Ed.) *Reintegration and development (1-17)* CRIS; Analytical Study. Robert Schuman Centre for Advanced Studies, EUI, Italy. Disponible en: <http://cadmus.eui.eu/handle/1814/30401>
- Castro, Yeim y Mejía, William (2012) “Retorno de migrantes a la Comunidad Andina”. Bogotá: Fundación Esperanza. Disponible en: <http://observatoriodemigraciones.org/investigaciones.shtml?apc=m-xx-1>
- Carrillo, Lilian y Zapata Victoria (2014). “Análisis económico”. En: *Economía y Administración*. Enero-junio. (11)1. Disponible en: <http://www.uao.edu.co/sites/default/files/Analisis%20economico.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016). “Voces del exilio” Disponible en: <http://centrodememoriahistorica.gov.co/vocesdelexilio/index.php/infografias/refugio>
- CEPAL – Comisión para América Latina y el Caribe (2002). *Globalización y desarrollo*, Santiago de Chile, CEPAL.
- Cobo, Salvador (2008), “¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco analítico para el caso mexicano”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 23, núm. 1, enero-abril, pp. 159-177.

- Colombia refugiada. (2015) El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/refugiados-migracion-y-desplazamiento-de-colombianos/15503358/1#>
- DAES-OCDE (Octubre de 2013). La migración mundial en cifras. Disponible en: <https://www.oecd.org/els/mig/SPANISH.pdf>
- D'anglejan, Suzanne. (2009). Migraciones internacionales, crisis económica mundial y políticas migratorias. ¿Llegó la hora de retornar? OASIS, Sin mes, 7-36.
- De la Garza, Enrique (2009). “Hacia un concepto ampliado de trabajo”. En J. Neffa, E. de la Garza y L. Muñiz (Comps.). *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales* (pp. 11-140). Disponible en: <http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/congresos/mpytenm.pdf>. (Consultada 18 de octubre de 2015).
- Dombois, Raines (1998). “Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros de la industria colombiana y la industria alemana”, en Cuadernos del CIDS, Serie I Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Durand, Jorge (2004), “Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente”. En *Cuadernos Geográficos*, vol. 35, núm. 2, pp. 103-116.
- Durand, Jorge y Massey, Douglas. (2003). “Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del Siglo XXI. Universidad Autónoma de Zacatecas/Porrúa, México (pp. 11-43). Disponible en: <http://mmp.opr.princeton.edu/databases/pdf/Clandestinos.pdf>
- Fernández G., Eduardo (2011) “Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno”. Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM, (Enero-Junio) [Fecha de consulta: 30 de marzo de 2015] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193722595003>> ISSN 1870-3550
- Garay, Luis J. y Medina, María C. (2007) “La migración colombiana a España. El capítulo más reciente de una historia compartida. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Goldthorpe, John (2010). La clase social y la diferenciación de los contratos de empleo. En: De la sociología. Números, Narrativas e Integración de la Investigación y la Teoría (pp. 363-388). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Consultado en Google Books: <http://books.google.es/books>
- _____ (2012). De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 137(1), 43-58. Disponible en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_137_031326199412159.pdf
- González, Valentín (2005). “El duelo migratorio”. *Trabajo Social*. No 7, pp. 77-97. Universidad Nacional de Colombia.
- González F. Amparo (2013), “Retorno y Reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa”, en FIIAP. *Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo* (53-89). Madrid: FIIAP. Disponible en: <http://www.migracion-ue>

alc.eu/documents/Manual%20Migracion%20y%20Empleo/Manual_Propuestas%20Vincular%20Políticas%20Migracion%20y%20Empleo.pdf.

Granovetter, Mark (1973). La fuerza de los vínculos débiles. (María Ángeles García V., trad.). Disponible en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/pecar/Articulos/GRANOVETTER2.pdf>
(Documento original publicado en 1973, en *Journal of Sociology*, vol 78, No 6.)

Guarnizo, Luis E. (2003). El Estado Colombiano y la Migración global. En: Migración y Desarrollo. México: red internacional de migración y desarrollo. Enero – junio, No 8, p. 79-101.

_____. (2004). “Aspectos económicos del vivir transnacional”. En: Angeles Escrivá y Natalia Ribas. *Migración y Desarrollo*. Córdoba. Consejo Superior de Investigaciones.

Herrera, Martha y Montoya, Erika (2015) “Migración de retorno: una interpretación teórica y conceptual frente a las cifras de migrantes retornados de Estados Unidos a México”. En Erika C. Montoya y Miriam Nava (Coord.) *Migración de Retorno en América Latina. Una visión interdisciplinaria*. México: Universidad Autónoma de Silanoa.

Hirai, Shinji (2013). “Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno” En: *Alteridades*. Enero-junio Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74728322011>> ISSN 0188-7017.

Informe Coyuntura Durand, Jorge y Massey, Económica Regional para el Valle del Cauca INCER (2014). Disponible en: http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/icer_valledelcauca_2014.pdf

Jáuregui D. José Alfredo y Recaño V. Joaquín. Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de julio de 2014, Vol. XIX, nº 1084. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1084.htm>>. [ISSN 1138-9796].

Koolhaas G. Martín. (2015). “Migración internacional de retorno en Uruguay: magnitud, selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional”. (Tesis de Maestría en Demografía y estudios de población). Universidad de la República. Montevideo.

La migración mundial en cifras. OECD-UNIDESA octubre de 2013. Disponible en: <https://www.oecd.org/els/mig/SPANISH.pdf>

López, H. (2012) "El mercado laboral colombiano: tendencias de largo plazo" en Arango Thomas, L.E. y Hamann, F. (eds.) *El mercado de trabajo en Colombia. Hechos, Tendencias e Instituciones*. Bogotá, Banco de la República.

Mallimaci Barral, Ana Inés; (2011). Migraciones y géneros. Formas de narrar los movimientos por parte de migrantes bolivianos/as en Argentina. *Revista Estudios*

- Feministas, Septiembre-Diciembre, 751-775. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/381/38121390006.pdf>
- Mejía, William, et al. (2009) “Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas 2008-2009. Resultados generales” Bogotá: Observatorio Colombiano, de Migraciones, Fundación Esperanza –Alma Mater.
- Mejía, William. (2012). “Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras”. *Revista interdisciplinar da Mobilidade Humana* (Spanish), 20(39), 185-210. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v20n39/v20n39a10.pdf>
- _____ (2013) “Diáspora y mercado de trabajo en Colombia. Una mirada pensando en el retorno voluntario”. España: FIIAPP – Unión Europea. Disponible en: www.migracion-ue-alc.eu.
- Mesa de expertos en migración: Metodología y resultados en la producción y análisis de información sobre migración interna e internacional en Colombia. DANE, Bogotá, 16 y 17 de marzo de 2016.
- Mestries, Francis (2013) “Los migrantes de retorno ante un futuro incierto”, en *Sociológica*, núm. 78, Departamento de sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 171-212. Disponible en: www.revistasociologica.com.mx/pdf/7806.pdf
- Micolta L. Amparo (2005). “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales” *Trabajo Social*, No 7, pp. 59-72. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Municipio Santiago de Cali (2014). “Análisis de la Encuesta Empleo y Calidad de Vida”. Departamento Administrativo de Planeación. Disponible en: http://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/informacion_estadistica_pub
- Muñiz T. Leticia (2009). “Nuevos y viejos escenarios en el mundo laboral latinoamericano: distintas miradas para su estudio”. En J. Neffa, E. de la Garza y L. Muñiz (Comps.). *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales* (pp. 11-140). Disponible en: <http://sgpwe.izt.uam.mx/pages/egt/congresos/mpytenm.pdf>. (Consultada 18 de octubre de 2015).
- Nieto, Carlos (2011). “Motivaciones para la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo?” Trabajo presentado en el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 18 al 20 de mayo, Quito, Ecuador. Disponible en: http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1308692461.Ponencia_Carlos_Nieto.pdf
- Nieto, Carlos. (2012). “Migración de retorno y capital humano” En: *Universitas*, enero – julio de 2012. Quinto: Editorial Abya-Yala, pp. 53-67. Disponible en: <http://uni.ups.edu.ec/documents/1781427/2434990/Art2.pdf>
- Organización Internacional de para las Migraciones (2006). “Glosario sobre migración” en *Derecho Internacional sobre migración*, No 7. Disponible en: http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf

- Packer, Martín (2013). “la ciencia de la investigación cualitativa”. Universidad de los Andes: Bogotá D. C.
- Pedone, Claudia (2003). “Tú siempre jalas a los tuyos”. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. (Tesis de doctorado). Universidad de Barcelona, Barcelona, España. Disponible en: <http://www.tdx.cat/handle/10803/4956>
- Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly (2003). “Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal” CEPAL, *Serie Políticas sociales* No 68, Santiago de Chile.
- Portes, Alejandro. (2012). “Sociología económica de las migraciones internacionales”. Lorenzo Chacón (Ed.). Barcelona: Anthropos; CIDOB.
- Prieto, Victoria. (2015). “Recomendaciones de política para la inserción laboral de retornados en Colombia. Análisis de resultados y recomendaciones a partir del caso colombiano”. Disponible en: <http://docplayer.es/32910638-Analisis-de-resultados-y-recomendaciones.html>
- Ramírez, Clemencia, Zuluaga, Marcela y Perilla, Clara (2010) “Perfil migratorio de Colombia 2010”. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones -OIM-
- Ramírez, Clemencia y Mendoza, Laura (2013). “Perfil migratorio de Colombia 2012”. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones -OIM- Disponible en: <http://www.oim.org.co/publicaciones-oim/migracion-internacional/2576-perfil-migratorio-de-colombia-2012.html>
- Ramírez G. Telésforo y Lozano A. Fernando (2015). “Reinserción laboral de los migrantes calificados de retorno de los Estados Unidos a México: ¿ganancia o desperdicio de talentos? En: Lozano, F. y Martínez Pizarro (eds.). *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates y evidencias*. Serie Investigaciones No. 16. ALAP.
- Reséndiz. R. Ramón (2001). “Biografía: proceso y nudos teórico – metodológicos”. En María Luisa Tarrés (Coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en las investigación social*. México: CLACSO - El Colegio de México.
- Requena, Felix (1989). “El concepto de red social”. En: *Revista española de investigaciones sociológicas*, No 48, pp. 137-157. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249260>
- _____ (1991). “Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional” Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- Rivera, Liliana. (2011), “¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo”, en Bela Feldman Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni y Marta Inés Villa (comps.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/39545.pdf>.
- _____ (2012). Las trayectorias en los estudios de migración. Una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En Ariza, Marina; Velasco, Laura (coords.). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica*. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional. México: Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de la

- Frontera Norte, 2012, p. 455-494. Disponible en: ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5206/4/metodos_cualitativos.pdf
- _____ (2013), “Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México”, en *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, vol. 21, núm. 41, julio, julio-diciembre, Brasilia, pp. 55-76. Disponible en: http://www.crim.unam.mx/drupal/crimArchivos/Colec_Dig/Prom/Extrac_Analisis_esp_remesa.pdf.
- Roa, María G. (2007). “Condiciones laborales y precariedad de los inmigrantes. El caso de los Colombianos en tres comarcas de la provincia de Barcelona”, en *Documentos CIDOB*, No. 14. Barcelona. Disponible en: https://www.cidob.org/publicaciones/series_pasadas/documentos/migraciones
- _____ (2015, marzo 27). “Dinámicas migratorias internacionales en cuatro regiones de Colombia” Trabajo presentado en la Conferencia *Colombia en la encrucijada*. El proyecto LAMP – Colombia sobre migración. Universidad del Rosario, Bogotá D.C.
- Salas M. Minor y Sainz P. Juan Pablo (2006). “De la vulnerabilidad social al riesgo de empobrecimiento de los sectores medios: un giro conceptual y metodológico”, *Estudios Sociológicos*, 24, 70, 2006, pp. 99-138
- Sandoval, Carlos. (2002). “Investigación cualitativa”. ICFES: Bogotá D. C.
- Shramm, Christian (2011). “Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales”, en revista *CIDOB*, núm. 93-94, pp. 241-260. Disponible en: http://www.cidob.org/ca/layout/set/print/publicacions/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/93_94/retorno_y_reinsercion_de_migrantes_ecuatorianos_la_importancia_de_las_redes_sociales_transnacionales.
- Tovar, C., Luis M. y Victoria P. María T. (2011). “Migración internacional de retorno y emprendimiento: revisión de la literatura, en *Economía Institucional*, vol. 15 (29), Universidad Externado de Colombia, pp. 41-46. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012459962013000200004&script=sci_arttex
- _____ (2015). “Migrantes de retorno y emprendedores en Colombia”. En Erika C. Montoya y Miriam Nava (Coord.) *Migración de Retorno en América Latina. Una visión interdisciplinaria*. México: Universidad Autónoma de Silanoa.
- Valenzuela, C. Blas y Medina Ashley (2015). “Jóvenes migrantes de retorno e incorporación al mercado de trabajo. El caso de los profesores de inglés en Sinaloa” En Erika C. Montoya y Miriam Nava (Coord.) *Migración de Retorno en América Latina. Una visión interdisciplinaria*. México: Universidad Autónoma de Silanoa.
- Vela, P. Fortino (2001). “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”. En María Luisa Tarrés (Coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en las investigación social*. México: CLACSO - El Colegio de México.

ANEXOS

Consideraciones Metodológicas

La técnica de recolección de información

Se procesaron datos agregados con base en la encuesta Empleo y Calidad de Vida, en Cali (2012-2013). La muestra empelada en esta encuesta fue de 30458 personas pertenecientes a 8600 hogares distribuidos en las 22 comunas de la zona urbana y en la zona rural del municipio Santiago de Cali. La pregunta sobre el lugar de residencia hace cinco años delimita al conjunto de personas que residieron en el exterior, arrojando una sub-muestra de 157 personas que vivieron en otro país y al momento de la encuesta se identificaron como residentes permanentes en el hogar. Para el análisis de las características de ocupación se trabajó con los datos de las personas mayores de 18 años, en aras de dar mayor precisión a la información, teniendo en cuenta que en el grupo de personas entre 12 y 17 años no hay registro de ocupaciones distintas a la asistencia escolar. Se registraron 117 individuos económicamente activos, 52 hombres y 65 mujeres.

Para el diseño cualitativo se empleó la técnica de entrevista semi-estructurada desde la cual se otorga un grado relativo de libertad al entrevistado para informar sobre el tema propuesto. Durante la implementación de la entrevista fue fundamental facilitar un ambiente favorable y demás condiciones para que la persona entrevistada lograra dar sentido a los sucesos y experiencias del pasado y el presente que se ha dispuesto a relatar. En consecuencia, se consideró como elementos centrales durante el trabajo de campo la identificación de casos con accesibilidad, interés y disposición en participar en la investigación. Otro aspecto importante es que los nombres de cada entrevistado han sido reemplazados para garantizar el derecho a la confidencialidad de las personas. La guía de entrevista consta de tres momentos secuenciales en los que se indaga sobre el proceso migratorio (antes, durante y después) y el recorrido laboral en cada etapa de la migración; cabe aclarar que el orden de las preguntas, así como el enfoque directivo o no directivo de la entrevista variaba de acuerdo a las

características del entrevistado y de la situación de la conversación. (Anexo 4: guía de entrevista)

Selección de los casos

Se consideró un conjunto de criterios de selección conforme al perfil identificado con base a la documentación revisada sobre la evidencia empírica del retorno en Colombia y, en particular, la caracterización de emigrantes retornados, residentes en la ciudad de Cali a partir de la EECV (2012-2013).

Criterios de selección de los casos:

- a. Temporalidad de la emigración y del retorno: los casos se inscriben en los flujos migratorios que salieron del país después de 1995, periodo definido por varios estudios como el más sobresaliente en la historia de la migración internacional en Colombia, por la diversificación de países de destino y por el incremento de emigrantes con un carácter de heterogeneidad no identificado en otros periodos. Segundo, se ha considerado el periodo de 6 meses como tiempo mínimo y 8 años como tiempo límite de haber regresado de manera definitiva del exterior, para dar cuenta de factores incidentes en la inserción laboral durante el retorno.
- b. Lugar de destino de la emigración: se consideran los dos principales países de procedencia identificados en el perfil socio-demográfico de emigrantes retornados a Cali: EEUU y España.
- c. Edad y nivel de escolaridad: personas mayores de 24 años, con nivel de escolaridad media y superior, de acuerdo a los datos presentados en la caracterización.
- d. Ocupación: se tiene en cuenta todas las categorías de ocupación (activos, inactivos), pero se otorga un mayor peso a los casos de personas independientes y asalariadas, conforme al perfil identificado.

No se consideraron los casos de personas que han retornado por deportación, dado que al tratarse de un *ciclo migratorio interrumpido* en la mayoría de los casos ocasionado por aspectos legales y estatus migratorio irregular, remite a perfiles de retornados más específicos y complejos que no se inscriben en el problema de investigación.

Las personas entrevistadas fueron contactadas y seleccionadas a través de referencias transmitidas por amigos, conocidos y las redes personales de estos.

Se acudió a personas cercanas de diferentes ocupaciones y estratos socioeconómicos, quienes fueron intermediarios para contactar las personas retornadas con el perfil establecido. No se tomaron las referencias que los mismos informantes aportaron sobre otros retornados, en su mayoría con vínculos familiares, lo cual podría generar sesgos en la información recolectada. Entre 2016 y 2017 se realizaron 12 entrevistas. Aunque inicialmente no se había determinado un número total de entrevistas, se recomendó procurar una distribución similar por sexo y por país de procedencia entre los casos, sin embargo, se trabajó con mayoría de casos provenientes de España debido a las dificultades de accesibilidad a informantes que cumplieran con un perfil tan específico, por lo tanto se descartaron varias entrevistas a personas retornadas de EEUU cuyo motivo de emigración fue exclusivamente por estudios de posgrado; de igual forma, dentro del conjunto de hombres retornados de EEUU, que fueron referenciados por redes personales, varios de ellos no estuvieron dispuestos a coordinar la entrevista, mientras que las mujeres en general, mostraron disponibilidad e interés en participar en el estudio.

Plan de análisis

Se utilizó el software SPSS para procesar los datos agregados.

Para el procesamiento de los datos cualitativos se empleó la *codificación*, definida como un proceso analítico, con diferentes niveles de abstracción y generalización de los datos. Este método se inscribe en la teoría fundamentada, cuyo enfoque es desarrollar conceptos generales a partir de la *abstracción* de los datos empíricos y la *extracción* de uniformidades y diversidades subyacentes (Packer, 2015:71).

El proceso de codificación tiene como principal característica la *comparación constante* desde la que se hace un análisis simultáneo entre trabajo de campo y la lectura y reflexión de los datos obtenidos, ayudando a recopilar nuevos datos, a identificar unidades comunes o categorías, patrones y particularidades. Una vez agotado el trabajo de campo y se cuente con la transcripción de toda la información, la comparación se dirige a establecer relaciones entre categorías descriptivas y sus propiedades, hasta llegar a un nivel de conceptualización y articulación entre los hallazgos de la investigación y la teoría formal.

A continuación se precisan cuatro etapas en el análisis de los datos, consideradas en esta investigación (Sandoval, 2002; Packer, 2013):

1. Codificación explícita de los datos: en esta etapa se debe hacer una lectura reiterada de las transcripciones. Luego los datos son desglosados y agrupados según similitudes y diferencias bajo categorías, tras la comparación de eventos, objetos, acciones, interacciones que abarcan los datos. En esta fase se puede codificar en tantas categorías como sean necesarias, unas son emergentes y otras predeterminadas.
Este proceso se complementa con la anotación de memos en cada una de las categorías, útiles para estimular la reflexión sobre relaciones, explicaciones entre categorías, temas y proposiciones.
2. Integrar categorías y sus propiedades: a través de la comparación constante de incidentes en una misma categoría se identifican sus propiedades. En este punto la codificación adquiere un nivel más abstracto para establecer relaciones entre las categorías conceptuales y sus propiedades.
3. Delimitación de la teoría: requiere comparar diferentes categorías y desarrollar conceptos más generales, luego se puede establecer uniformidades y diversidades subyacentes entre los casos estudiados.
4. Escribir la teoría: en este punto se recopilan, se sintetizan y asocian los memos y notas analíticas de las categorías, de forma que aclaren hipótesis emergentes y contribuyan a una comprensión más general de la realidad estudiada y a delimitar los principales temas que definirán la estructura del informe. En palabras de Packer “la teoría se forma con declaraciones acerca de relaciones generalizadas entre categorías conceptuales abstraídas y las propiedades de dichas categorías” (74).

Perfil de participantes entrevistados

Año de emigración	País de destino ¹⁷	Año de regreso	Sexo	Edad	Escolaridad antes de emigrar	Ocupación antes de emigrar	Escolaridad en el retorno	Ocupación en el retorno	Estado civil antes de emigrar	Estado Civil en el retorno	Seudónimo
2010	España	2014	H	35	II semestre enfermería	Operario empresa particular	Técnico en metalurgia	Operario metalurgia	Soltero	separado	Rubén
2000	España	2012	H	38	Bachiller industrial	Desempleado	Bachiller Industrial	Empresario sector construcción	Soltero	Casado	David
2002	España	2013	H	39	Bachiller	desempleado	Bachiller	desempleado	Soltero	Soltero	Luis

¹⁷ Se tiene en cuenta como *país de destino*, el lugar en el que la persona permaneció por más tiempo, sin embargo, en el análisis de los datos puede ser relevante identificar múltiples desplazamientos internacionales.

2008	España	2010	H	52	Técnico electricista	Empleado empresa particular	Técnico Electricista	Cuenta-propia	casado	Casado	Antonio
1996	EEUU	2013	H	50	Bachiller incompleto	Empresario sector construcción	Bachiller incompleto	Empresario sector construcción	casado	Casado	Juan
2002	EEUU	2014	H	67	Universidad incompleta	Desempleado	Universidad incompleta	Pensionado	casado	Casado	Hernán
2010	EEUU	2014	M	26	VIII arquitectura	Estudiante	I sem maestría Planeamiento urbano	Empresaria y empleada	Soltera	Soltera	Elisa
1999	EEUU	2013	M	52	VI Derecho	Desempleada	No	Limpieza y Cuidado de niños	Casada	Casada	Gladis
2012	ESPAÑA	2013	M	29	Técnico sistemas	Empleada publica	VIII derecho	Empleada publica	Soltera	Soltera	Lina

								nombrada			
1997	ESPAÑA	2013	M	45	Lic. Ciencias sociales	Empleada publica	Maestría Intervención psicosocial	Docente hora catedra en universidad y contratista en colegio publico	Casada	Separada	Ángela
2001	ESPAÑA	2012	MUJ (OL G	37	Bachiller	Desocupada	Bachiller	Cuenta-propia	Unión libre	Casada	Mónica
2005	ESPAÑA	2011	M	45	Lic. Ciencias sociales	Empleada publica nombrada	Lic. Ciencias sociales	Empleada publica provisional	Casada	Casada	Nancy

Guía de entrevista semi-estructurada

Presentación del objetivo de la investigación.

Agradecimiento por la participación y comentario sobre la garantía de la confidencialidad de la información.

Sección A: Condiciones socio-económicas antes de la emigración

- ¿Cómo era su vida antes de salir del país? (indagar por composición familiar, empleo, expectativas laborales)
- ¿Cómo se dio la decisión de emigrar?
- ¿Por cuánto tiempo presupuesto permanecer en el país de destino? (permanente, temporal o no sabía)

Sección B: Situación durante la permanencia en el exterior

- ¿Con qué tipo de apoyo contó para instalarse y organizar su estadía en el exterior?
- ¿Cómo fue la adaptación?
- ¿Cuál fue su estatus legal?
- ¿Cuáles fueron las dificultades que debió enfrentar?
- ¿Cuál fue el primer trabajo en el lugar de destino?
- ¿Cómo eran sus condiciones laborales antes de retornar?
- ¿Envío remesas desde el exterior? ¿para qué fueron empleadas?
- ¿Cómo describe la comunicación que mantuvo con los miembros de su familia, con amigos, etc., en Colombia? ¿Cuáles habilidades, destrezas o conocimientos considera que adquirió o fortaleció durante su permanencia en el exterior?

Sección C: Exploración de las razones del retorno y sobre las condiciones en la que se presenta el viaje de regreso a la ciudad de Cali

- ¿Cuáles fueron las circunstancias que motivaron el retorno?
- ¿Cuándo retorno, lo hizo acompañado, con su familia u otras personas?
- ¿Usted contaba con información, recursos, u otra clase de ayuda para el retorno?

- ¿Cuándo decidió retornar pensó establecerse de manera definitiva, temporal o no sabía?
- ¿Qué aspectos considera que han facilitado el retorno? (explorar disponibilidad de redes de apoyo, gestión de recursos, etc.)

Situación ocupacional y económica después del retorno

- ¿Qué ha representado en el campo laboral/profesional haber estado en el exterior?
- ¿Cómo ha cambiado su situación laboral hoy con respecto al momento antes de la emigración?
- ¿Ha emprendido planes de estudio, capacitación?
- ¿Cuál fue el primer trabajo u ocupación una vez regresa?
- ¿Cuál es la principal fuente de sostenimiento ahora?

Las redes sociales durante el retorno

- ¿Cómo se sintió al momento de regresar al país?
- ¿Desde su regreso ha tenido algún tipo de dificultades? (acceso a salud, servicios financieros, etc.)
- ¿Puede describir el apoyo que ha tenido desde su regreso?
- ¿Participa en una organización o grupo?
- ¿Qué extraña del país de emigración?
- ¿Ha pensado en volver a salir del país?